

# HISTORIA



NATIONAL  
GEOGRAPHIC

NÚMERO 84 • 3,50 €

**VIRIATO: LOS  
LUSITANOS  
CONTRA ROMA**

**RAMSÉS III**  
CONSPIRACIÓN  
EN EL HAREN

**FENICIOS**  
LOS MARINOS  
DE ORIENTE

**TEMÍSTOCLES**  
EL GRAN HÉROE  
DE SALAMINA

**OTÓN I**  
EL NACIMIENTO DEL  
SACRO IMPERIO

# FELIPE II

*La gran victoria de San Quintín sobre los franceses*





## NÚMERO 84 REPORTAJES

### 34 Ramsés III y la conspiración del harén

Ramsés III, el último gran faraón de Egipto, se enfrentó al final de su vida a una conjura para arrebatárle el trono urdida por su esposa Tiy. Los culpables fueron detenidos y juzgados, pero ¿sobrevivió el faraón? **POR NÚRIA CASTELLANO**

### 44 Tiro, la reina de las ciudades fenicias

Tiro, en la actual costa del Líbano, se convirtió en la más próspera de las ciudades fenicias, codiciada por los grandes imperios de la región. Pero ninguno pudo doblar su afán de independencia. **POR FRANCISCO GRACIA**

### 62 Viriato, la pesadilla de los romanos

De sencillo pastor, Viriato se convirtió en el líder de la resistencia lusitana contra Roma. Durante siete años, hasta 139 a.C., mantuvo en jaque a Roma, hasta que fue asesinado por sus allegados. **POR JOSÉ ANTONIO MONGE**

### 74 Otón I, el fundador del Sacro Imperio

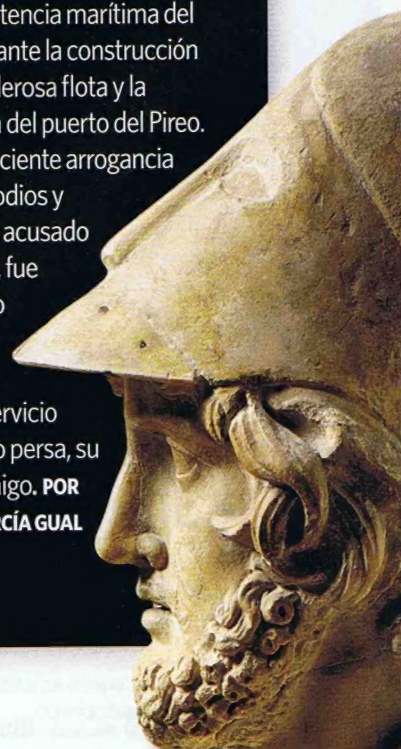
Tras enfrentarse a sus ambiciosos hermanos y vencer a los húngaros, Otón I de Sajonia recibió del papa la corona imperial en 962, convirtiéndose en el primer soberano del Sacro Imperio. **POR COVADONGA VALDALISO**

### 82 La batalla de San Quintín

En 1556, el ejército de Felipe II de España derrotó a las tropas francesas ante la plaza fuerte de San Quintín, en Picardía, victoria que marcó el comienzo de la época de mayor esplendor del Imperio español. **POR JUAN CARLOS LOSADA**

### 52 Temístocles, de héroe a traidor

De origen humilde, Temístocles se convirtió en el héroe de Atenas por su papel en la victoria griega contra los persas en Salamina, en el año 480 a.C. Poseedor de una gran ambición, transformó su ciudad en la primera potencia marítima del Egeo mediante la construcción de una poderosa flota y la ampliación del puerto del Pireo. Pero su creciente arrogancia le granjeó odios y envidias, y, acusado de traición, fue condenado al exilio. Al final acabó al servicio del Imperio persa, su viejo enemigo. **POR CARLOS GARCÍA GUAL**



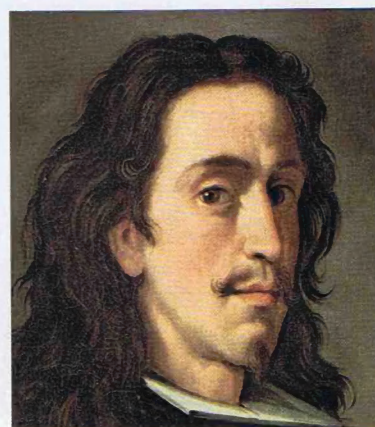




30



10



18



25

## SECCIONES

10 ACTUALIDAD

18 PERSONAJE SINGULAR

### Juan José de Austria

Hijo natural del rey Felipe IV y de una actriz, don Juan José de Austria quiso convertirse en valido de su hermano Carlos II. En 1677, con el apoyo del pueblo y de los nobles, y a pesar de la oposición de la reina Mariana de Austria, logró su objetivo.

25 HECHO HISTÓRICO

### La batalla de Kinsale

En 1601, el rey Felipe III de España decidió ayudar con tropas a la católica Irlanda, que se había alzado en armas contra la ocupación británica de la isla. Pero la derrota de los rebeldes frente a Kinsale condenó a Irlanda a tres siglos de opresión.

30 VIDA COTIDIANA

### La vida de un patricio en la antigua Roma

Las obligaciones de un rico patricio romano empezaban muy temprano: saludar a los clientes que iban a su casa, acudir al foro para despachar asuntos políticos y relajarse en las termas. Tan intensa jornada acababa con una opípara y lujosa cena.

90 GRANDES DESCUBRIMIENTOS

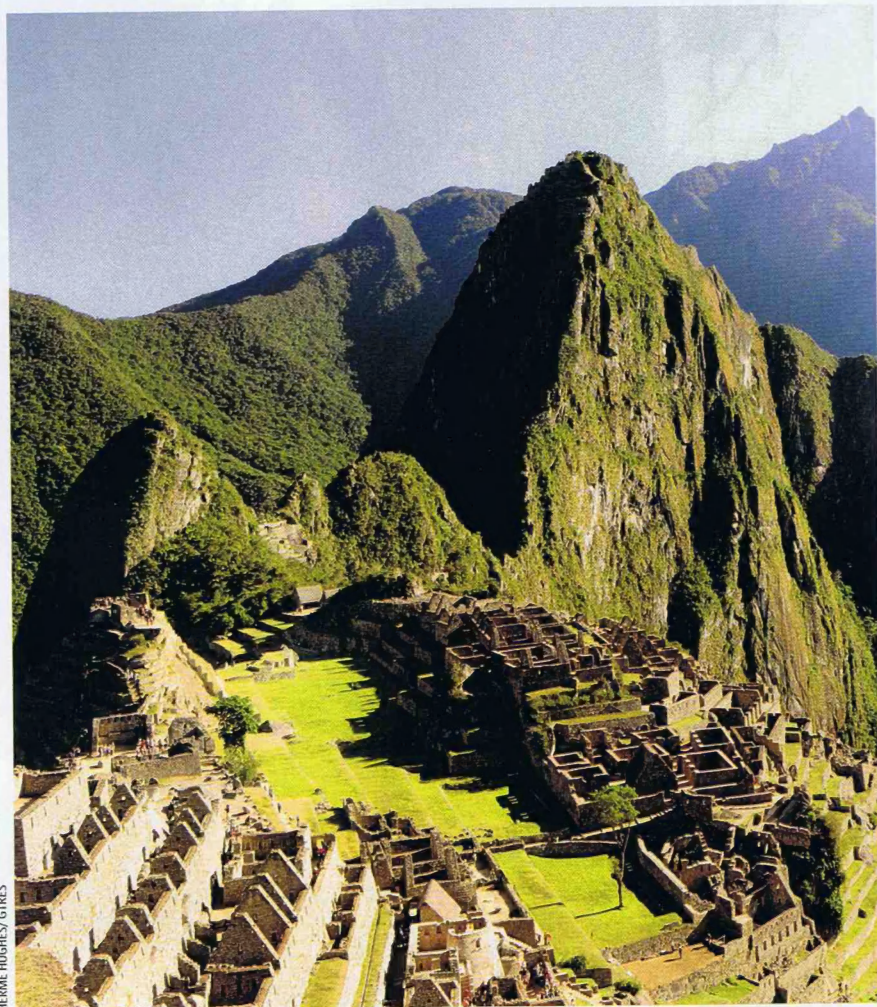
### Las tumbas reales de Vergina

En 1977, tras dedicar 25 años a excavar en la antigua capital macedonia de Vergina, el arqueólogo griego Manolis Andronikos localizó, en el llamado Gran Túmulo, la tumba intacta del rey Macedonio Filipo II, padre de Alejandro Magno.

94 LIBROS

[www.historiang.com](http://www.historiang.com) Consulte los contenidos en nuestra web.  
Síguenos también en Facebook y Twitter





HERMÉ HUGHES/GTRES

## EN EL CORAZÓN DE LOS ANDES

**EL IMPRESIONANTE** enclave de Machu Picchu, considerado una obra maestra de la arquitectura y la ingeniería incas, fue construido por el soberano inca Pachacuti hacia 1450. En este espectacular emplazamiento, Pachacuti ordenó erigir una ciudadela adornada con magníficos edificios civiles y religiosos. Para su subsistencia, Machu Picchu precisaba de centros agrícolas como el recién descubierto de Inkaraqay, que le proporcionaban los viveres necesarios para alimentar a una población que pudo rondar los mil habitantes.

**RUINAS DE LA CIUDADELA INCA DE MACHU PICCHU, SOBRE LAS QUE SE ALZA LA IMPONENTE MOLE DEL HUAYNA PICCHU.**



EFE

**EN CARAL**, centro de la cultura más antigua de América (3300-1500 a.C.), a 200 kilómetros al norte de Lima, se ha realizado un notable descubrimiento. Se trata de la estatuilla de un personaje masculino de alto rango, que fue depositada en una de las plataformas del edificio La Huanca durante un ritual. Esta figurilla se suma a las más de 150 que se han descubierto desde 1994.

**DETALLE DE LA FIGURILLA MASCULINA HALLADA EN LAS EXCAVACIONES DE CARAL.**

### Perú precolombino

## Un nuevo asentamiento cerca de Machu Picchu

Los arqueólogos están acondicionando para el turismo las ruinas de Inkaraqay, una fortaleza cercana a la ciudadela inca

**E**n las inmediaciones de la famosa ciudadela inca de Machu Picchu, un grupo de arqueólogos peruanos trabaja en el acondicionamiento de una nueva zona de ruinas incas para abrirla al turismo. El lugar, situado en la ladera opuesta del Huayna Picchu, la montaña que se alza sobre Machu Picchu, ha sido bautizado como Inkaraqay, y se trata de una fortaleza colgante de 4.500 metros cuadrados que, según los investigadores, servía como despensa a la ciudadela. Inkaraqay se compone de cinco niveles de andenes (terrazas agrícolas), una plataforma para rituales, un observatorio y un gran muro. Según la arqueóloga Piedad Champi, éste era uno de los sectores de donde provenían los alimentos que se

consumían en Machu Picchu, lo que queda demostrado por su arquitectura de andenes, mucho más compleja aquí que en la propia ciudadela.

### Un arduo camino

Hoy, para llegar a Inkaraqay primero se debe tomar el tren que parte de Aguas Calientes; tras veinte minutos, se alcanza el río Vilcanota, que se debe cruzar a través de un precario puente de madera, y al cabo de otros veinte minutos de caminata (por una complicada senda infestada de serpientes) se llega al lugar. El director del parque de Machu Picchu, Fernando Astete, ha declarado que se podrá visitar Inkaraqay dentro de cuatro años, cuando las ruinas se incluyan en el circuito turístico de Machu Picchu. ■





VISTA del salón Sixtino de la Biblioteca Vaticana, decorado con magníficos frescos.

PIER PAOLO CITTO / GTRES

## Roma renacentista

# La Biblioteca Vaticana reabre sus puertas

Después de tres años de minuciosa restauración, la Biblioteca Apostólica Vaticana vuelve a ser accesible a los investigadores

La Biblioteca Apostólica Vaticana ha abierto de nuevo sus puertas después de tres años de clausura. Durante este período se ha llevado a cabo un amplio proceso de restauración que finalizará definitivamente en 2012, y que comenzó en 2007, cuando en el edificio que la alberga se detectaron problemas estructurales que había que solucionar de forma inmediata.

Entre las mejoras que se han llevado a cabo están el refuerzo del suelo (que mostraba señales de desplome) y la adecuación de las instalaciones a los nuevos estándares de seguridad, así como la colocación de un moderno sistema de climatización y control de la humedad que permitirá mejorar la conservación de su cuantioso fondo docu-

**ENTRE EL INGENTE** material bibliográfico que atesora la Biblioteca figuran algunos textos muy antiguos, como los papiros Bodmer 14-15, que contienen una transcripción de los evangelios de Marcos y Juan fechada hacia el año 200. Guarda, asimismo, 8.500 incunables y 300.000 monedas y medallas.



PIER PAOLO CITTO / GTRES

mental (150.000 manuscritos y un millón de libros). La digitalización y catalogación del patrimonio de la Biblioteca y la remodelación del imponente salón Sixtino para convertirlo en una segunda sala de consulta son algunas de las tareas que se completarán en los próximos dos años.

## Cinco siglos de historia

Sixto IV fundó la Biblioteca en 1475. El papa le asignó un presupuesto y nombró bibliotecario a Bartolomeo Platina, que elaboró el primer catálogo en 1481; con sus más de 3.500 documentos, la Biblioteca era por entonces la mayor de Occidente. En 1587, el papa Sixto V encargó al arquitecto Domenico Fontana la construcción del edificio que hoy es la sede de esta institución.

Según cree el obispo Cesare Pasini, prefecto de la Biblioteca, a partir de 2011 se autorizarán las visitas fuera de las horas de consulta, con el fin de dar a conocer este valioso patrimonio. Obedeciendo al mismo propósito de divulgación, se ha inaugurado, en el brazo de Carlomagno de la plaza de San Pedro, la exposición *Conocer la Biblioteca Vaticana: una historia abierta al futuro*. ■





ERICH LESSING / ALBUM

## LA BATALLA DE GADIR

**LOS HISTORIADORES** Justino y Macrobio (que escribieron en los siglos III y IV d.C.) mencionan un asalto a la ciudad de Gadir en el siglo VI a.C. por parte del rey Therón de Tartessos, aliado con los griegos. El arquitecto romano Vitrubio afirma que entonces se usó el ariete por vez primera en la historia, en tanto que Macrobio habla de un combate naval en el que los gaditanos rechazaron a las naves enemigas con sorprendentes recursos, como cierto «fuego mágico».

**DETALLE DE UN BARCO** MERCANTE FENICIO REPRESENTADO EN UN SARCÓFAGO.

### España antigua

# El pasado fenicio de Cádiz, al descubierto

Los arqueólogos han presentado los resultados de las últimas excavaciones realizadas en el antiguo Teatro Cómico de Cádiz



MANUEL CALERO

**EL MÁS RECIENTE** hallazgo en el solar del Teatro Cómico corresponde a los restos de un individuo, boca abajo, con una piedra sobre las extremidades y la cabeza separada del cuerpo; se han datado en el siglo VI a.C. y han sido objeto de un análisis pionero de TAC tridimensional.

El solar del antiguo Teatro Cómico de Cádiz ha sido escenario, en los últimos cuatro años, de un proyecto arqueológico de excepcional interés, que ha permitido revelar el pasado más remoto de la ciudad andaluza, desde la era del Bronce Final (siglo IX a.C.) hasta la época del Bajo Imperio romano. Los investigadores responsables —José María Gener, María Ángeles Navarro y Juan Miguel Pajuelo—, junto a los paleopatólogos Manuel Calero y Milagros Macías, acaban de presentar los resultados de un proyecto que ha arrojado nueva luz sobre el período fenicio de la antigua Gadir. En su presentación, J. Ma Gener explicó, ayudándose de reconstrucciones en 3D, la evolución de los estratos arqueológi-

cos de la zona estudiada. En ella se han localizado ocho viviendas que se abandonaron en el siglo VIII a.C. y se volvieron a habitar a finales del siglo VII a.C.

### Víctimas de un asalto

Uno de los hallazgos más importantes realizados en el solar se enmarca en el siglo VI a.C. A este período corresponde el esqueleto bien conservado de un individuo —descubierto en el año 2008— que apareció junto a un lienzo de muro fenicio contemporáneo y lo que parecían ser las huellas de un gran incendio. Los restos fueron analizados minuciosamente y sometidos a una tomografía axial computerizada; a partir de su estudio, el paleopatólogo M. Calero opina que esta persona, un hombre joven, murió durante un asalto a la ciudad que podría muy bien identificarse con un episodio narrado por los historiadores romanos Justino y Macrobio: el ataque de una coalición de griegos y tartesios contra Gadir. Calero cree que el joven falleció asfixiado a consecuencia del humo, cuando huía de la ciudad incendiada. Los análisis de ADN a que se someterán los huesos seguramente arrojarán más luz sobre esta historia. ■





MICHAEL EISENBERG, UNIVERSITY OF HAIFA

## UN ENCLAVE COMERCIAL

**TELL SHIKMONA** está situado al oeste de Haifa. En el yacimiento, los arqueólogos han hallado materiales como estatuillas egipcias y cerámicas de Chipre, que ilustran las relaciones comerciales de este enclave con otros ámbitos del Mediterráneo. Estuvo ocupada por los cananeos en el siglo XIII a.C. hasta su destrucción en el siglo X a.C. Fenicios, persas, griegos, romanos y bizantinos la poblaron hasta su abandono definitivo en el siglo VII d.C.

**DETALLE DE UNO DE LOS MOSAICOS BIZANTINOS** DESCUBIERTOS EN EL YACIMIENTO DE TELL SHIKMONA.

### Antiguo Israel

# Mosaicos bizantinos recuperados en Israel

En Tell Shikmona, cerca de Haifa, los arqueólogos han sacado a la luz mosaicos del siglo VI d.C. magníficamente conservados

Cerca de la ciudad israelí de Haifa se localiza el yacimiento arqueológico de Tell Shikmona, enclave que estuvo habitado de un modo intermitente desde la Edad del Bronce hasta la conquista musulmana del siglo VII. Durante los años sesenta y setenta del pasado siglo, el profesor Yosef Algavich, del Museo de Arte Antiguo de Haifa, dirigió unas excavaciones en este lugar. Pero en las últimas décadas, el yacimiento fue cayendo en el olvido, y en él se apilaron restos de materiales de construcción e incluso coches abandonados. Recientemente, las exca-

vaciones han sido retomadas por el Instituto Zinman de Arqueología de la Universidad de Haifa, bajo la dirección de Michael Eisenberg.

Los trabajos han sacado a la luz un complejo entramado de magníficos mosaicos bizantinos del siglo VI, muy bien conservados, que formaban parte de una estructura eclesial. Los arqueólogos se han dedicado a eliminar las ca-

El yacimiento fue **olvidado**, y en él se acumularon materiales de **desecho** y coches abandonados

pas de materiales de desecho que se acumulaban sobre los valiosos pavimentos de mosaico para evitar que se deteriorasen aún más; a limpiarlos cuidadosamente, y a prepararlos para que puedan ser vi-

sitados por el público en un futuro próximo. El equipo arqueológico también tiene previsto excavar una parte del mismo tell (como se llama en el Próximo Oriente a los montículos que indican la existencia de antiguas ruinas) y extender los trabajos hacia el sur del yacimiento. Pese a sus dimensiones relativamente reducidas, Tell Shikmona ha proporcionado una cantidad considerable de hallazgos, que se extienden desde la Edad del Bronce hasta el período bizantino.

### Una zona rica en hallazgos

En los alrededores de este yacimiento y en la zona costera de Haifa se han descubierto piscinas y embarcaderos, además de una tumba egipcia, una ciudadela de época persa y artículos de lujo fechados en la Edad del Bronce. Las actuales excavaciones en el área están patrocinadas por la Fundación Hecht como parte de un ambicioso proyecto, de cuatro años de duración, que prevé incorporar el yacimiento de Tell Shikmona al Parque Hecht, en Haifa, el gran pulmón verde de la ciudad, que discurre junto al mar, para transformarlos en un gran parque arqueológico público. ■



# JUAN JOSÉ DE AUSTRIA: el príncipe revolucionario

En una España en declive, regida por un soberano incapaz, el pueblo y los grandes pusieron sus esperanzas en el hijo natural de Felipe IV, que en 1677 llegó al poder con un golpe de Estado

## Un bastardo real en la corte de Carlos II

1629

**Nace** don Juan José de Austria en Madrid, hijo del rey Felipe IV (que lo reconoce como suyo en 1642) y de la actriz María Inés Calderón.

1668

**Don Juan** denuncia el mal gobierno de España desde Barcelona, ciudad adonde se había retirado tras la muerte del rey Felipe IV, en 1665.

1677

**Los apoyos** de los nobles y del pueblo logran que don Juan se convierta en valido de su hermano Carlos II y en el hombre más poderoso del reino.

1679

**Fallece** don Juan en Madrid, tras dos años de gobierno (marcados por una serie de hambrunas y plagas) que le hacen perder el favor popular.

**M**aría Inés Calderón encarnaba las dos aficiones del joven Felipe IV: la belleza femenina y el teatro. Pese a estar ya casada, la afamada actriz no supo resistirse a la pasión regia y, tras dos años de discretos encuentros, dio a luz a un niño que, en abril de 1629, fue registrado en su bautizo como «hijo de la tierra». El rey, atormentado por la conciencia de pecado, decidió reconocer su paternidad. Sin embargo, el pequeño Juan José de Austria no tuvo contacto con su padre; ya fuese para no humillar a la reina o por el problema de protocolo que implicaba la presencia de un bastardo en la corte, lo cierto es que siempre se le intentó destinar lejos de Madrid. Así fue como, en 1647, el joven, de apenas 18 años, recibió el título de príncipe de la Mar y marchó al mando de una flota a luchar contra los franceses.

Nápoles vivía entonces una revuelta provocada por la gravosa fiscalidad de la monarquía española, y el virrey recomendaba mano dura para reprimirla, pese a lo cual don Juan fue objeto de un espectacular recibimiento. Asumió la responsabilidad de las negociaciones con los rebeldes y combinó benevolencia e intimidación:

mientras proclamaba la anulación de las gabelas (los impuestos sobre el consumo), un nuevo virrey entraba con más tropas en la ciudad. Así logró salvar el reino de Nápoles para la monarquía, dando al rey una de las pocas satisfacciones políticas en una década de desastres. Quizá por eso fue enviado después a Sicilia y, en 1650, a Cataluña, otro territorio en estado de rebelión.

## De Nápoles a Cataluña

Como en Nápoles, la llegada de don Juan al Principado resultó providencial. Puso sitio a Barcelona y, al mismo tiempo, pidió permiso a Felipe IV para ofrecer un perdón general. Al comprometerse a mediar para que las constituciones fueran respetadas, logró la rendición de la capital catalana: en octubre de 1652, el *conseller en cap* salió de las murallas y se postró ante él para jurarle obediencia. Don Juan le invitó a levantarse y aconsejó al rey que se atrajera a los catalanes respetando magnánimamente sus fueros. Esa actitud le valió gran simpatía entre las autoridades barcelonesas.

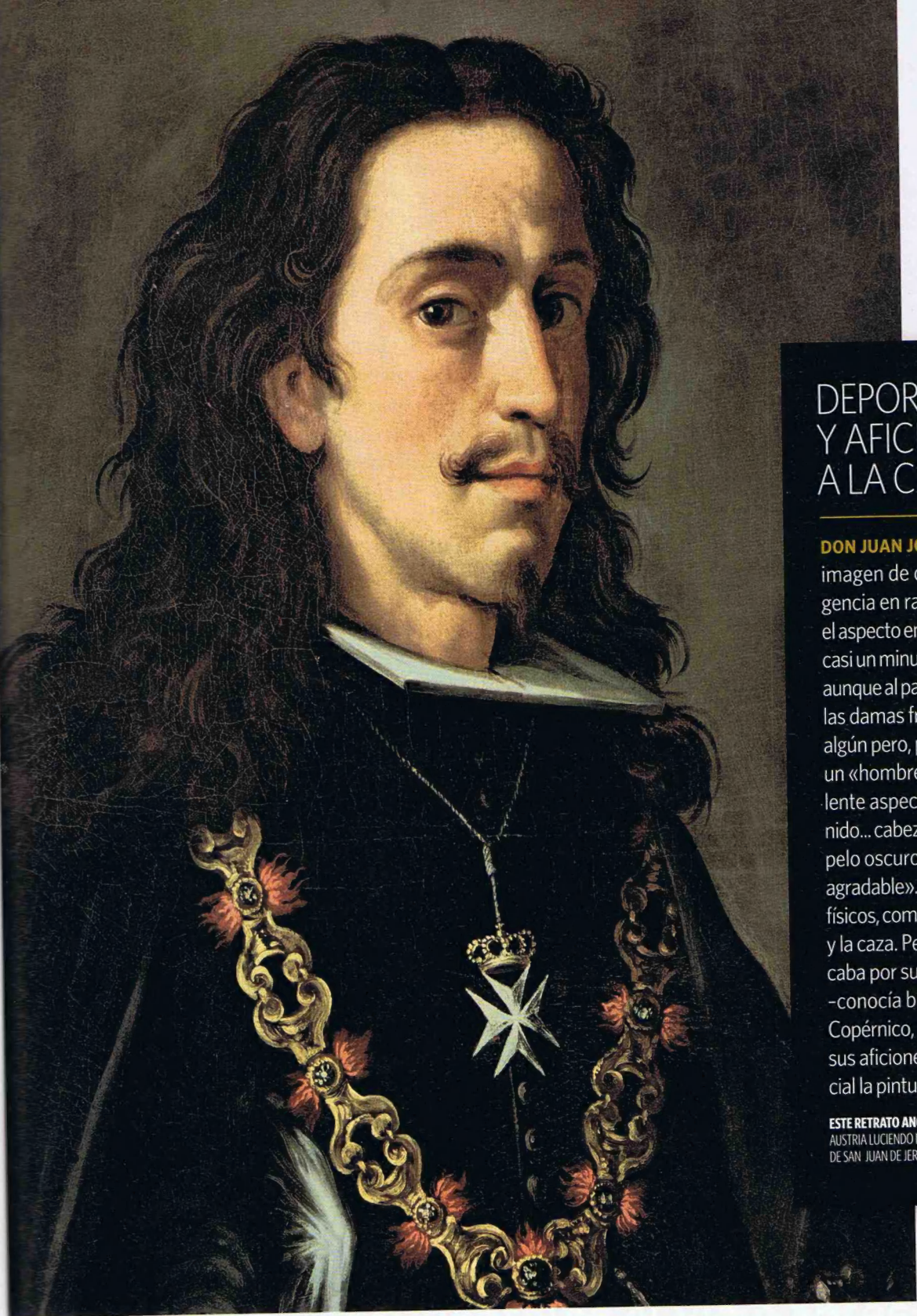
Cuatro años después, don Juan marchó a Flandes, donde la situación era aún más difícil para la monarquía española, que luchaba a la defensiva sin apenas medios contra múltiples adversarios. Don Juan perdió ante los franceses varias plazas (Dunkerque, Gravelinas,

Felipe IV confió a don Juan difíciles misiones, como aplacar la rebelión de Nápoles y reconquistar Barcelor



EL PADRE DE JUAN JOSÉ DE AUSTRIA, FELIPE IV, EN UNA MEDALLA DEL SIGLO XVII.





## DEPORTISTA Y AFICIONADO A LA CIENCIA

**DON JUAN JOSÉ** transmitía una imagen de dinamismo e inteligencia en radical contraste con el aspecto enclenque de Carlos II, casi un minusválido. Era apuesto, aunque al pasar por París en 1659 las damas francesas le pusieron algún pero, presentándolo como un «hombre muy bajo, de excelente aspecto pero un poco fornido... cabeza más bien atractiva, pelo oscuro, rostro muy noble y agradable». Amaba los ejercicios físicos, como el juego de la pelota y la caza. Pero sobre todo destacaba por su curiosidad científica –conocía bien la astronomía de Copérnico, Brahe y Galileo– y por sus aficiones artísticas, en especial la pintura y la música.

**ESTE RETRATO ANÓNIMO** MUESTRA A DON JUAN JOSÉ DE AUSTRIA LUCIENDO LA INSIGNIA DE LA ORDEN DEL HOSPITAL DE SAN JUAN DE JERUSALÉN. MUSEO DEL PRADO, MADRID.

ALBUM

Ypres...), pero Felipe IV camufló su fracaso poniéndolo al mando de las tropas que operaban en Portugal. Allí sufrió también algunas derrotas, entre 1661 y 1664, que no minaron su popularidad.

### El primer intento de golpe

Al morir Felipe IV, en 1665, subió al trono su hijo Carlos II, menor de edad. El gobierno recayó en una junta de regencia presidida por la viuda del rey, Mariana de Austria, y de la que había sido excluido don Juan. La reina Mariana no contaba con formación política ni partidarios en la corte. Tan sola se sentía, que forzó la entrada en la Junta de una persona de su absoluta confianza:

el jesuita austríaco Everardo Nithard, su confesor. Este nombramiento despertó la oposición de la nobleza y del propio don Juan, quien, sintiéndose relegado, se consagró a una campaña propagandística que infestó las calles de Madrid de pasquines y opúsculos contra el jesuita extranjero. Sus críticas a la política del gobierno se sumaron a los muchos problemas de la regencia: un heredero enfermizo, una regente aislada, una Junta dividida y las ambiciones de Luis XIV de Francia sobre los dominios de la Monarquía hispánica.

En 1668 se descubrieron dos conspiraciones contra el padre Nithard que permitían adivinar la mano oculta de

los partidarios del príncipe. Don Juan huyó de Madrid, atravesó Aragón a escondidas y buscó refugio en Cataluña. Desde allí publicó una carta dirigida a la regente en la que rechazaba «la tiranía del padre Nithard» y se postulaba como «ministro principal», porque por sus venas corría sangre de reyes. Desde Barcelona inundó Castilla de panfletos y cartas a la reina, sus consejeros, arzobispos y ciudades, reclamando reformas. Los opúsculos caldearon las calles de Madrid y anunciaron la intención del príncipe de avanzar hacia la capital.

Don Juan, acompañado por trescientos jinetes, salió de Barcelona el 30 de enero de 1669. Tuvo un recibimiento





**BARCELONA SE RINDE** a don Juan José de Austria, cuya mediación ante el rey para respetar las instituciones de Cataluña le hizo muy popular en el Principado. Óleo por Pandolfo Reschi.

La destitución no rebajó la tensión política en la corte, a pesar de que don Juan prefirió acatar las instrucciones de la reina y retirarse a Guadalajara: una cosa era forzar la situación para conseguir la caída de un valido impopular y otra muy distinta atacar a la soberana, depositaria, al fin y al cabo, de la voluntad de Felipe IV. Impulsado por el rechazo popular a la regencia, el príncipe había protagonizado el primer golpe de Estado de la historia de España: se había manifestado abiertamente contra la autoridad instituida y había impuesto su criterio contra el valido. Pero, pese al respaldo de la calle y de la nobleza, no logró hacerse con el poder. Así que envió a la reina una carta que contenía un programa económico de reducción de la presión fiscal y racionalización de la administración. La regente apenas aceptó la creación de una Junta de Alivios y le nombró virrey de Aragón; así lo alejaba de la corte con un nombramiento que le obligaba a residir en Zaragoza, lejos de la red de partidarios que el príncipe tenía en Cataluña.

apoteósico en Lérida, donde durmió en el palacio del obispo. Las instituciones iban dándole la espalda a la regencia a medida que las fuerzas de don Juan crecían: al entrar en el reino de Aragón le recibieron dos compañías de infantería y caballería, además de las autoridades. El camino entre Fraga y la capital del reino de Aragón fue una marcha triunfal: «No se oía ni veía otra cosa que sombreros en el aire y voces “Viva el señor don Juan, nuestro restaurador, que mira por la honra de España”», hace constar un testimonio. Estudiantes y ciudadanos de Zaragoza se concentraron ante el convento de los jesuitas de la ciudad con un mu-

ñeco de paja que representaba a Nithard y obligaron a su rector a presenciar la quema pública de la figura.

Don Juan se había presentado como un fugitivo del poder central, sintoniizando, así, con las autoridades catalanas y brindando a los aragoneses la oportunidad de enfrentarse a Castilla. Convertido en la fuerza armada de una poderosa coalición aristocrática, entró en este reino con más de un millar de soldados. La calle se agitaba, al grito de «Viva el rey y muera el mal gobierno». Asustada, la regente firmó un decreto el 25 de febrero de 1669 que nombraba a su confesor embajador extraordinario ante la Santa Sede: una forma elegante de prescindir de sus servicios.

## La conquista del poder

Pero don Juan no se había rendido. Esperaba tan sólo una nueva oportunidad para otro asalto, y ésta llegó en 1675, cuando Carlos II alcanzó la mayoría de edad y, en teoría, tenía que asumir el gobierno. Mientras las calles de Madrid celebraban el decimocuarto cumpleaños del soberano, don Juan entraba de incógnito en la capital llamado por el joven rey, que parecía estar dispuesto a convertirlo en su privado. Cuando Mariana lo supo, se reunió con su hijo y, aunque no sabemos qué ocurrió entre ellos, el rey salió con los ojos llorosos y cursó la orden de que don Juan se retirara de nuevo a Zaragoza. Todo parecía indicar que la Junta de Regencia continuaría bajo la dirección de la reina madre y Fernando Valenzuela, un nuevo advenedizo ascendido por su favor.

El aparente secuestro de la voluntad real en manos de doña Mariana y su nuevo valido soliviantó otra vez a los nobles. Así que los grandes empezaron

Tras la caída de sus dos validos, la reina Mariana de Austria tuvo que entregar el poder a don Juan

MARIANA DE AUSTRIA, RETRATADA POR DIEGO VELÁZQUEZ. MUSEO DEL PRADO, MADRID.





**PLAZA MAYOR** de Madrid. En 1678 se colgó un pasquín en la casa de la Panadería (en la imagen) que culpaba a don Juan de la situación económica del país.



JEAN-PIERRE LESCOURRET / CORBIS

## HÉROE DE LOS ARAGONESES

**LA CELEBRACIÓN** de Cortes aragonesas en Zaragoza, en mayo de 1677, justo después de que don Juan José de Austria asumiera el poder, es un síntoma de su predilección por los reinos de la Corona de Aragón. A su muerte, su corazón fue depositado en la Santa Capilla del Pilar de Zaragoza.



PORTADA DE LA EDICIÓN DE 1678 DE LOS **FVEROS Y ACTOS DE CORTE DEL REINO DE ARAGÓN**. BIBLIOTECA DEL SENADO, MADRID.

ALBUM

a boicotear las obligaciones que exigía la etiqueta palaciega, evitando audiencias, fiestas, misas y besamanos en palacio. Esta «huelga de grandes» llegó a su extremo cuando un nutrido grupo de ellos firmó un manifiesto contra la reina madre y Valenzuela, en el que proponían separarles del rey y «conservar la persona del señor don Juan al lado de Su Majestad». Cuando Mariana quiso utilizar su ascendiente sobre Carlos II, se encontró con que los grandes habían trasladado discretamente al chico al palacio del Buen Retiro. Valenzuela fue detenido, encarcelado y exiliado.

Impulsado por la belicosa nobleza y la Diputación de Aragón, Juan José de Austria tomaba por segunda vez el camino hacia Madrid, inmerso en un baño de multitudes y protegido por no menos de quince mil hombres. Finalmente, los dos hermanos se encontraron el 23 de enero de 1677. Zaragoza y Barcelona recibieron la noticia con salvas, misas, desfiles y torneos.

Tras hacerse con las riendas del gobierno, don Juan desarrolló una intensa actividad: decretos de repoblación, control de precios, penalización del lujo, reforma monetaria, protección de la producción, reducción de funcionarios y auditorías de cargos. Pero los resultados fueron poco brillantes, quizá porque era difícil contentar a los grupos tan dispares que le habían catapultado al poder. Agotado por su dedicación al trabajo, murió apenas dos años más tarde a causa de una repentina enfermedad, cuando tan sólo tenía 50 años. Había representado bien su papel, pero dejaba a un rey voluble y frágil en medio de una tormenta de ambiciones desatadas. ■

FERRAN SÁNCHEZ  
HISTORIADOR

Para  
saber  
más

**ENSAYO**  
**Juan José de Austria**  
José Calvo Poyato,  
Plaza Janés, Barcelona, 2002.

**Carlos II el Hechizado**  
Jaime Contreras. Temas de Hoy, 2003.



## IRLANDESES E INGLESES

Desde tiempos remotos Irlanda estaba dividida en pequeños reinos de lengua gaélica, en constante guerra entre sí. En 1177 la mayoría de ellos reconocieron al rey de Inglaterra como soberano, pero se trataba de un dominio formal. Fueron los reyes Tudor los que decidieron afirmar su control sobre la isla, proclamada reino de Irlanda en 1542. Pero su política de expropiación de tierras y persecución de los católicos provocó una serie de revueltas de carácter nacionalista, como las rebeliones de Desmond (1569-1583) o la guerra de los Nueve Años, impulsada por el aristócrata irlandés Hugh O'Neill.

**PARTIDA DE HUGH O'NEILL EN 1607, TRAS EL FRACASO DE LA REBELIÓN IRLANDESA CONTRA INGLATERRA. ÓLEO POR THOMAS RYAN. SIGLO XX.**

BRIDGEMAN

# La batalla de Kinsale: los ingleses conquistan Irlanda

En 1601 Felipe III de España decidió socorrer a los irlandeses en su lucha contra Inglaterra. Pero la derrota de los sublevados frente a Kinsale condenó a Irlanda a tres siglos de opresión

En el siglo XVI, los reyes de Inglaterra se propusieron llevar a cabo algo por lo que pugnaban desde hacía ya cuatro centurias: anexionar la isla de Irlanda. Después de que Enrique VIII tratara de someter a los numerosos señores locales irlandeses mediante una política de pactos, Isabel I se mostró más expeditiva: intentó imponer por decreto el protestantismo y comenzó a confis-

car tierras a gran escala y a instalar en ellas a colonos ingleses. El descontento entre la aristocracia irlandesa y la población católica desembocó en 1594 en una gran insurrección nacional, comandada por el aristócrata Hugh O'Neill.

Felipe II de España, actuando como protector de los católicos en toda Europa, decidió ayudar a los irlandeses. Así, envió dos fuerzas expedicionarias, que fueron dispersadas por las tormentas,

como le sucedió a la Armada Invencible en 1588. Su sucesor, Felipe III, decidió rematar el trabajo. En septiembre de 1601 partió por fin la expedición, para regocijo de los irlandeses, al límite de su resistencia. Diego Brochero dirigía la flota y Juan del Águila mandaba las tropas. Sin embargo, la expedición fue mal planeada y llevada a cabo con escasas fuerzas, unos 4.500 hombres, cuando Felipe II quiso enviar 17.000. Peor aún:





**FORT CHARLES**, a la entrada de la bahía de Kinsale, fue erigido hacia 1665 en lugar de un fuerte anterior, que sirvió de base a la flota española en 1601.

JOAKIM KRÖGER / AGE FOTOSTOCK

debido a las tormentas, algunas naves regresaron a España y otras desembarcaron en otros puertos. La fuerza principal, unos 3.700 hombres, desembarcó en Kinsale, en el sur de Irlanda, cuando el principal núcleo rebelde estaba en el norte, en el Ulster.

El comandante inglés, lord Mountjoy, comprendió de inmediato lo peligroso que sería permitir que los españoles estableciesen una cabeza de puente en Irlanda y reunió todas las fuerzas que pudo. De esta forma pudo avanzar sobre Kinsale con unos once mil hombres. Sin embargo, Juan del Águila, que ya se imaginaba que terminaría si-

tiado, había reforzado extraordinariamente las fortificaciones de la ciudad y pudo defenderse sin problemas de un enemigo muy superior en número.

### Una batalla precipitada

Entonces O'Neill decidió atravesar toda la isla en pleno invierno con unos 5.500 hombres para reunirse con sus aliados, en los que había depositado todas sus esperanzas. Se le unieron doscientos soldados españoles enviados desde otro de los puertos ocupados. Al acercarse a Kinsale, planearon un ataque por sorpresa sobre los ingleses. Su proyecto era avanzar durante la noche en tres columnas separadas e in-

tentar romper el cerco antes del alba, mientras Del Águila, que les estaba esperando, atacaba al mismo tiempo desde la ciudad. Sin embargo, los irlandeses se movieron demasiado despacio y al amanecer todavía se encontraban a cierta distancia de Kinsale.

Cuatrocientos jinetes y quinientos infantes ingleses sorprendieron en terreno llano a los rebeldes irlandeses y los desbarataron por completo. Los españoles contemplaron con asombro cómo se desbandaban sus aliados casi sin ofrecer resistencia, frente a un adversario muy inferior en número. Cayeron un millar de irlandeses. Esto sucedió así porque toda la sublevación irlandesa había consistido en una guerra de guerrillas, de manera que los insurgentes no estaban entrenados para maniobrar en campo abierto o en gran número de manera coordinada. Según el general Pedro de Zubiaur, el problema con los irlandeses consistía en que no eran «gente disciplinada y que han

La expedición de Felipe III se proponía liberar a los católicos irlandeses de la opresión inglesa

**ARNÉS DE PARADA** DE FELIPE III. OBRA DE LUCIO PICCININO. ARMERÍA REAL, MADRID.

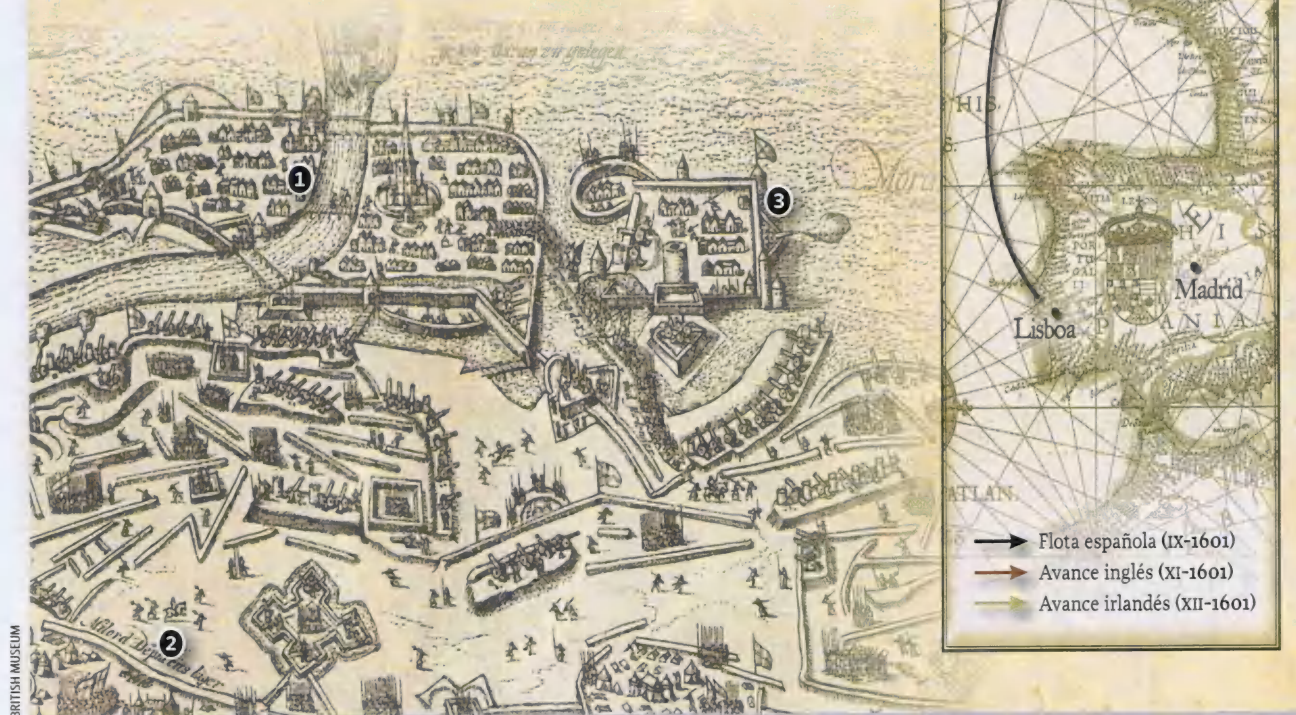


ORONZO/ALBUM



## ESPAÑÓLES SITIADOS EN IRLANDA

Al desembarcar en Kinsale, en octubre de 1601, Juan del Águila y sus tropas españolas encontraron una ciudad bien fortificada ①. El gobernador inglés, lord Montjoy, llegó poco después para poner sitio a la plaza; colocó su campamento en una colina próxima ② y dispuso sus baterías en otros montículos que rodeaban la ciudad ③. Tras el fracaso de la expedición de socorro de O'Neill, Del Águila, viendo que su posición era insostenible, decidió capitular el 12 de enero de 1602.



hecho hasta aquí la guerra por emboscadas en tierras ásperas, como gente suelta sin tener otro orden de pelear ni saber qué es ponerse en escuadrón».

El pequeño contingente español luchó de todas formas, y casi todos terminaron muertos o prisioneros, pero probablemente evitaron la destrucción total de los irlandeses. Del Águila decidió negociar y, como Kinsale había resultado ser muy difícil de expugnar, los ingleses otorgaron condiciones de capitulación muy honrosas, que permitieron a los españoles abandonar Irlanda con sus armas y banderas.

### Un país sometido

La campaña de Kinsale no fue militarmente definitiva. O'Neill logró reagrupar a sus vapuleadas tropas y regresar al Ulster, donde prosiguió la lucha. El gobierno español le animó a resistir, pero el dinero y los suministros prometidos se retrasaron una y otra vez. Hay que recordar que el Imperio español es-

taba en una situación económica desesperada y que bajo Felipe II y Felipe III la hacienda pública quebró varias veces. Los militares españoles salieron de Kinsale descontentos y discutiendo entre ellos por una campaña mal planificada, llevada a cabo contra su consejo, pero con la moral alta pues habían escapado sanos y salvos de aquella ratonera. Una expedición más poderosa y mejor organizada podía triunfar.

Los rebeldes capitularon en 1603, pocos días después del fallecimiento de Isabel I. El nuevo monarca, Jacobo I de Escocia, firmó la paz con España. En 1607 tuvo lugar la «fuga de los Earls»: O'Neill, su principal aliado O'Donnell y otro centenar de caudillos irlandeses se exiliaron. Aquel fue el final de la Irlanda gaélica. Tras siete décadas de guerra, Inglaterra había triunfado.

La monarquía inglesa ganó la guerra, pero perdió la paz. Irlanda fue tratada como una colonia y sus habitantes fueron sometidos a todo tipo de discrimi-

naciones y violencias. Se restablecieron los estatutos de Kilkenny, que prohibían a los ingleses instalados en Irlanda usar ropas irlandesas, hablar gaélico o casarse con autóctonos. Incluso los *earls* que habían permanecido leales fueron expoliados, pues los reyes ingleses no se fiaban de ellos y, además, una vez aplastada la rebelión, sus servicios ya no eran necesarios. Cuando ya no existía resistencia armada, se siguieron confiscando cientos de miles de hectáreas para entregárselas a colonos protestantes. Comenzaron así tres siglos de violencias y revueltas que sólo concluirían en 1922 con la creación del Estado libre irlandés. ■

JUAN JOSÉ SÁNCHEZ ARRESEIGOR  
HISTORIADOR

Para  
saber  
más

**ENSAYO**  
**España y la pérdida del Ulster**  
Oscar Recio Morales.  
Laberinto, Madrid 2003.

**Historia de Irlanda**  
John O'Beirne. Cambridge University  
Press, Madrid 1999.



# Un día en la vida de un patricio en la antigua Roma

Saludar a sus clientes al levantarse, ir al foro y charlar en las termas llenaban una jornada que concluía con una opípara cena

**E**n la antigua Roma, aquellos que pertenecían a familias nobles y ricas debían cumplir con numerosas obligaciones a lo largo del día. Desde el amanecer hasta bien entrada la noche, todas sus actividades estaban encaminadas a forjarse una buena imagen social, conseguir una reputación irreproachable y demostrar públicamente su generosidad (*liberalitas*) y su valía (*virtus*), imprescindibles para conservar o conquistar las más altas magistraturas.

La jornada de un noble romano comenzaba muy temprano, al despuntar el día. Apenas se levantaba del lecho debía vestirse la toga con la ayuda de un siervo y darse prisa para llevar a cabo una ceremonia fundamental en la vida de un patricio: la *salutatio*. En ella, debía recibir y saludar personalmente a todas las personas que tenían una relación particular con él: los miembros

de su «familia» —entre los que se contaban parientes y esclavos—, sus amigos y sus «clientes».

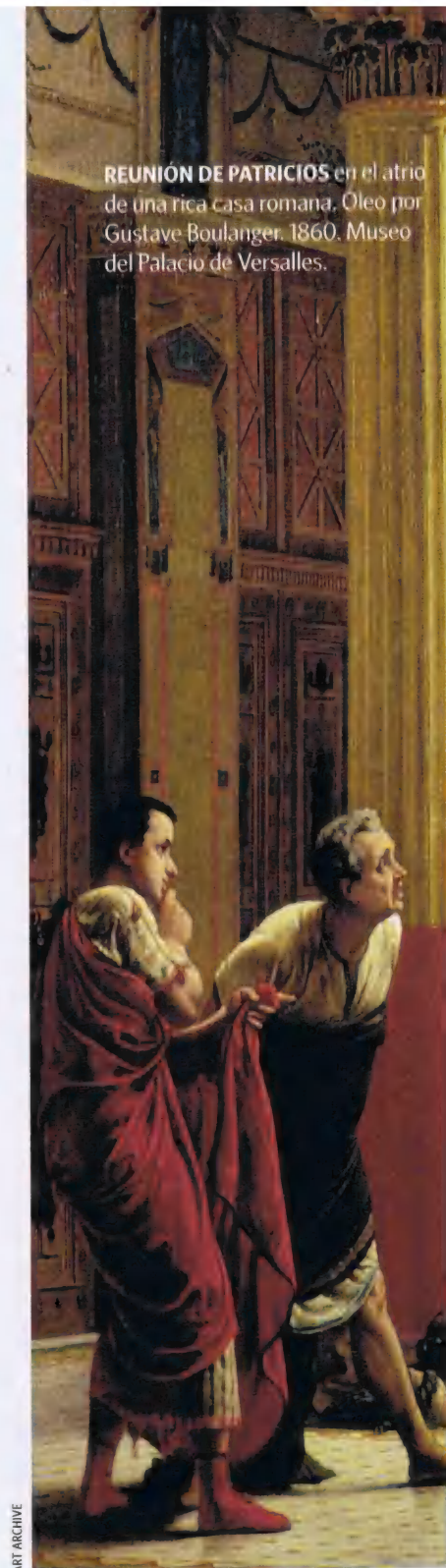
## Un desfile de solicitantes

Cada mañana, el *ianitor*, esclavo portero que sustituía de madrugada al perro guardián en la entrada de la casa, abría la puerta a una turba de visitantes de diferentes estratos sociales. Un mayordomo acompañaba hasta el dormitorio del amo a los amigos íntimos y a la gente de igual rango. El resto, una multitud de necesitados, pobres y ganapanes, esperaba su turno fuera de la casa o en el vestíbulo, hasta que el patrono les concedía permiso para entrar al atrio, saludarlo y recibir su pequeña propina. Un esclavo especializado en reconocer a los visitantes y recordar de memoria a toda su parentela, el *nomenclator*, se colocaba junto al amo y le susurraba el nombre de cada uno, que el señor repe-

tía mientras les estrechaba la mano y les hacía entregar la *sportula*, en su origen un cestito de comida que con el tiempo se convirtió en un donativo, generalmente de veinticinco ases de plata.

La masa más grande de *salutatores* podía encontrarse en casa del emperador, y aquí el personal encargado de preparar la recepción (*officium admissionis*) era más numeroso. Además de la visita de sus amigos, para los que era obligatoria la *salutatio*, el emperador recibía a los senadores, que acudían acompañados de su esposa e hijos. En algunos días de fiesta, como el

**REUNIÓN DE PATRICIOS** en el atrio de una rica casa romana. Oleo por Gustave Boulanger. 1860. Museo del Palacio de Versalles.



ART ARCHIVE

## CONTAR LAS HORAS

**EN ROMA** las horas del día eran anunciadas por un heraldo desde las escaleras del Senado. Cuando el sol se hallaba entre la tribuna del Foro y un tribunal del Comicio, anunciaba el mediodía; al pasar entre la columna Menia y la cárcel Mamertina, proclamaba el atardecer.

**RELOJ DE SOL** ROMANO PROCEDENTE DE VOLUBILIS, MARRUECOS.



ART ARCHIVE





## VIVIR A COSTA DE LOS RICOS: NO TODO ERAN VENTAJAS

aniversario del ascenso al trono o las calendas de enero (el primer día del año), se abrían las puertas del palacio a todo el pueblo, que desfilaba ante el emperador para declararle su lealtad.

Mientras recibía a sus amigos y clientes, el patrono encontraba un momento para tomar un frugal desayuno (*iantaculum*), consistente en pan untado con ajo y sal, y mojado en vino, al que se sumaba, en ocasiones, algo de queso, huevos, frutos secos, uvas, dátiles o aceitunas. También aprovechaba las primeras horas de la mañana para atender los negocios que, bajo su supervisión, gestionaban libertos y esclavos de la familia. En el saludo matinal se podían perder dos de las doce horas en las que se dividía el día solar, y no era hasta la

**Roma despertaba** cada mañana con el ir y venir de personas que acudían a cumplir sus visitas de «clientela» diarias. Todos los romanos estaban ligados a otro que era superior a ellos por obligaciones de respeto, ya que, por muy alto que se estuviese en la escala social, siempre había alguien en mejor posición al que había que rendir *obsequium*.

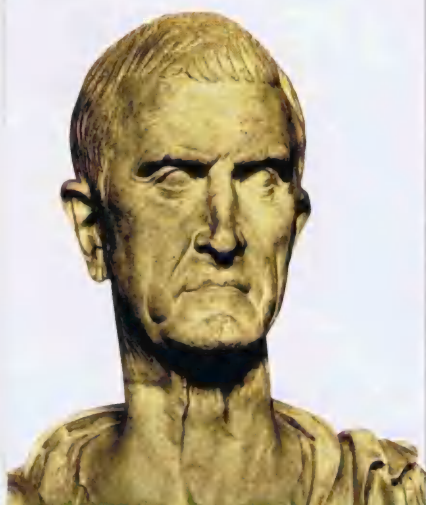
Para estos visitantes, el objetivo era que el amo los invitara a su mesa y, sobre todo, les ayudara económicamente. Desde finales de la República muchos de los clientes eran **POBRES DIABLOS** que sobrevivían gracias a este donativo. Cada mañana acudían a casa del patrono, vestidos con la túnica requerida por la ocasión, y luego lo acompañaban durante

todo el día a cambio de una mísera recompensa, según decía el poeta Marcial: «Por tres dineros me invitas y me mandas que vaya togado bien de mañana a esperar aburrido en tu atrio, Baso, y después a acompañarte, yendo delante de tu **LITERA**, cuando vas a visitar a diez viudas por lo menos. Mi pobre toga está ya gastada, fea y vieja, y no puedo comprar otra».

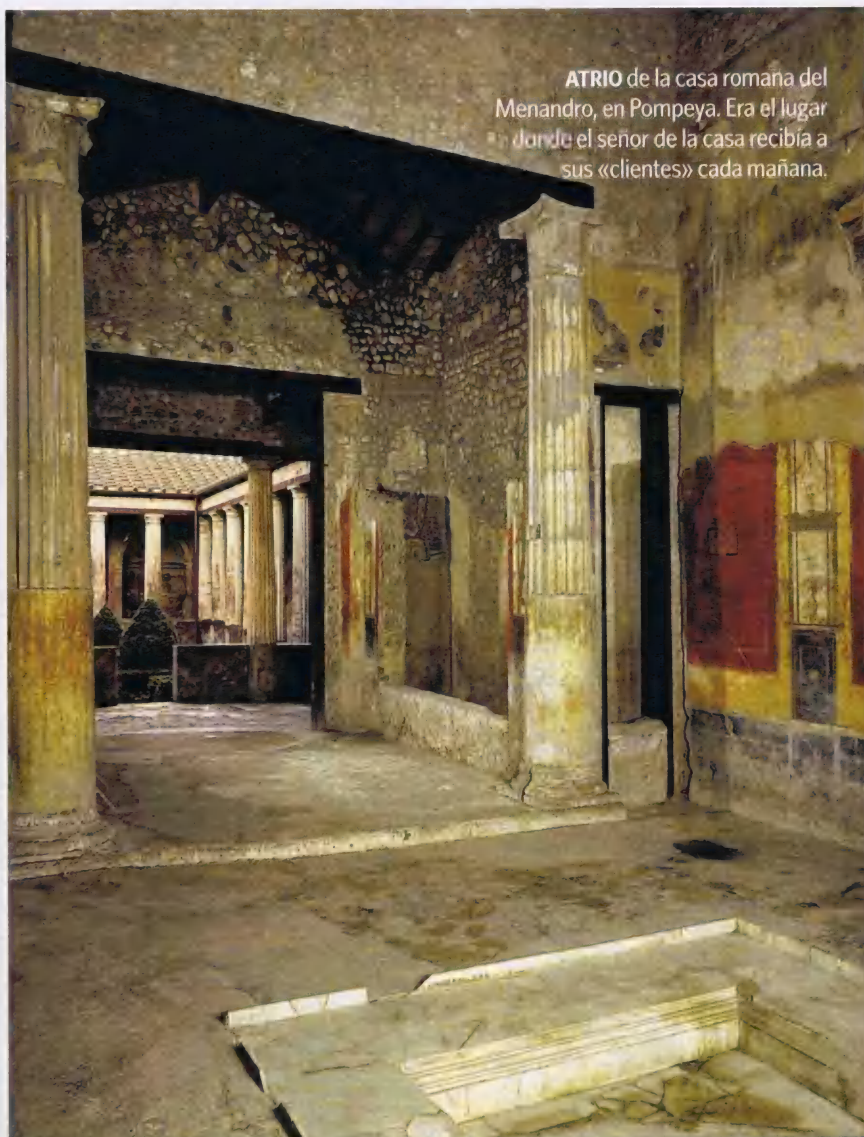


## EL DEBER DE SER RICO

**MARCO LICINIO CRASO** pertenecía a una familia noble, pero arruinada. La necesidad de poseer una gran fortuna para participar en las magistraturas del Estado le llevó a realizar actos poco escrupulosos. Por ejemplo, cuando se incendiaba una casa rica ofrecía comprar el solar al propietario por un precio irrisorio, y después construía bloques de pisos que alquilaba a la plebe.



BRIDGEMAN



ATORIO de la casa romana del Menandro, en Pompeya. Era el lugar donde el señor de la casa recibía a sus «clientes» cada mañana.

SCALA

tercera hora del día cuando el noble romano dejaba su casa y, a pie o en litera, y acompañado de los clientes que lo habían saludado, se dirigía hacia el foro.

### Actividades políticas

En el foro pasaba el patricio buena parte de la jornada entregado a su ocupación profesional, el *negotium*, ya fuera como orador, jurista o financiero. Casi todo el tiempo se empleaba en los tribunales de justicia, abiertos entre la ho-

ra *tertia* y la novena, donde se luchaba por la muerte política de los adversarios y se defendía a amigos y a clientes de las acusaciones de que fueran objeto.

El mediodía, que coincidía con el fin de la sexta hora, marcaba una pausa en el trabajo durante la cual se reposaba y se reponían fuerzas en cualquier *caupona* o *popina* cercanas (los restaurantes de los romanos). En esta segunda comida (*prandium* o *cibus meridianus*) se podían tomar algunas legumbres, pescado seco, huevos, aves de corral, fruta y vino. Del

descanso de la sexta hora deriva nuestra palabra «siesta», lo que en latín se llamaba *meridiatio*. En efecto, hay testimonios de que, al menos en verano, todos echaban una ca-

bezada al mediodía y las calles de la capital quedaban casi tan desiertas como a medianoche. Luego se reanudaba la actividad política y judicial del foro hasta el final de la novena y última hora (*suprema*), cuando se cerraba el Senado.

La actividad política se podía llevar a cabo también en los alrededores de la urbe, pues era necesario asegurarse el voto de los campesinos. Para ello, el patricio acudía a las villas rústicas para estrechar la mano de sus posibles electores y ofrecerles su ayuda, su protección y su riqueza, en un ejercicio de control de la voz, los gestos y la voluntad.

### Con los amigos en las termas

Los días de fiesta (*feriae*) y todos aquellos en los que, por superstición, no se abrían ni el Senado ni los tribunales, estaban destinados por completo al *otium*. Los romanos más ricos se retiraban a sus villas de campo o cercanas al mar, en Tusculum, Tibur, el monte Circeo o Herculano, donde se dedicaban



ART ARCHIVE

Durante la última fase de la cena se ofrecía bebida en abundancia y diversiones

COPA DE PLATA CON REPRESENTACIÓN DE VENUS Y MARTE. MUSEO ARQUEOLÓGICO, NÁPOLES.



# LA MANSIÓN DE UN POTENTADO ROMANO

Las casas de las familias ricas romanas estaban pensadas en función de las obligaciones sociales de sus dueños. Había una serie de estancias de carácter privado, los *cubicula*, de pequeñas dimensiones, algunos utilizados como dormitorios. Pero los principales espacios, como el vestíbulo y el atrio, servían para atender a los visitantes y los «clientes».

## VESTÍBULO

Las casas ricas poseían un amplio vestíbulo, con mosaicos y pinturas murales. Aquí se alineaban los clientes cada mañana a la espera de ser recibidos por el amo.

## ATRIO

Era el centro neurálgico de la casa, donde el amo exhibía su riqueza y recibía a sus visitantes, incluidos los clientes matutinos. También era una zona de trabajo femenino.

## TABLINUM

Situado entre el atrio y el peristilo servía de despacho al dueño de la casa, que guardaba aquí sus libros de cuentas y el cofre con el dinero. Podía estar bellamente decorado.

## PERISTILO

Esta estancia ajardinada y a cielo abierto tenía un carácter más reservado y doméstico que el atrio. En Pompeya tenía muchas veces murales de tipo ilusionista.



CASA DE LUCIO CECILIO JUCUNDO, EN POMPEYA. RECONSTRUCCIÓN POR PETER CONNELLY.

a la lectura y el estudio de la filosofía, mientras que la plebe acudía a los espectáculos que la aristocracia ofrecía en el teatro o en el circo y que solían terminar con grandes banquetes gratuitos.

Acabados los asuntos de la jornada en el foro, el patricio podía pasar por la barbería o por las termas, o dar un paseo por los pórticos del Campo de Marte. En todos esos lugares tenía ocasión de charlar con sus amigos, discutir las últimas noticias o hablar de negocios, en lo que sería un equivalente de los clubs burgueses del siglo XIX. También era el momento de preparar otra parte central de la jornada de los romanos, la cena, invitando a los comensales más apropiados o, por el contrario, haciéndose invitar en una casa importante. La cena, en efecto, era un modo de continuar las relaciones sociales que podían garantizar el éxito social y político.

Las mejores casas exhibían su riqueza con una vajilla lujosa y manjares exóticos. Cuando llegaban los invitados, un

esclavo los recibía, les cambiaba la toga por la *vestis cenatoria*, un atuendo más cómodo y ligero, les quitaba las sandalias, les lavaba manos y pies, y les asignaba un puesto en uno de los lechos del triclinio, después de extender ricas telas sobre sus colchones. El lecho central y el de la izquierda de la mesa eran los de primer rango, y el puesto de honor en cada uno de ellos era el de la izquierda.

## Los fastuosos banquetes

Tal como describe Petronio en *El Satiricón*, en el banquete ofrecido por Trimalción, el ejemplo más fastuoso transmitido por la literatura, los platos (entre tres y siete) se servían escalonadamente, y cada uno de ellos, junto a numerosos acompañamientos, era llevado por un grupo de esclavos dirigido por un maestro de ceremonias (*tricliniarcha*). El postre iniciaba la última fase del banquete, la *comissatio*, en la que se ofrecía bebida en abundancia y divertimentos variados, como música,

cos, cantantes, bailarinas, mimos e incluso gladiadores. Una inscripción pompeyana aconsejaba: «No lances miradas lascivas ni pongas los ojos sobre la esposa de otro hombre. No seas grosero en la conversación. Evita enojarte o usar un lenguaje ofensivo. Si no puedes hacerlo vuelve a tu casa».

Los invitados, a menudo ebrios, se retiraban en tropel después de ser calzados y vestidos de nuevo por sus esclavos, que los acompañaban hasta el lecho. El anfitrión se retiraba también a su dormitorio, una estancia pequeña con escaso mobiliario (*cubiculum*), situada a veces al oeste del peristilo, donde, por la mañana, recibiría la luz matutina e iniciaría una nueva jornada. ■

ELENA CASTILLO  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE (MADRID)

Para  
saber  
más

**ENSAYO**  
**El hombre romano**  
A. Giardina. Alianza, Madrid, 2002.

**TEXTO**  
**El Satiricón**  
Petronio. Gredos, Barcelona, 2010.





### El faraón y su hijo con los dioses

Ramsés III y su hijo Amenherjopshet, que fue príncipe heredero hasta su muerte, aparecen junto a la diosa Isis en una pintura de la tumba del joven, Valle de las Reinas.

### El príncipe que ciñó la corona

Cuarto en la línea sucesoria, el príncipe Ramsés sucedió a su padre Ramsés III a los 40 años. A la derecha, un anillo de Ramsés IV. Museo de Arte de Brooklyn, Nueva York.





CONSPIRACIÓN EN EL  
HARÉN REAL DEL FARAÓN

# RAMSÉS III

El faraón era anciano y estaba enfermo. Una de sus esposas urdió una conjura para que su hijo heredase el trono. Y aunque los conspiradores fueron detenidos y juzgados, no sabemos si el rey pereció

NÚRIA CASTELLANO

DOCTORA EN HISTORIA  
SOCIEDAD CATALANA DE EGIPTOLOGÍA





**R**amsés III es considerado por muchos autores como el último gran faraón de Egipto. Sus exitosas campañas contra los libios y su triunfo sobre los Pueblos del Mar, cuya invasión amenazaba la existencia misma del país, hablan de su capacidad como soberano, pero también dan la medida de los problemas a los que tuvo que enfrentarse. Problemas grandes y también pequeños, como la primera huelga conocida de la historia,

protagonizada por los obreros que construían las tumbas del Valle de los Reyes. Pero hubo más. Por si las amenazas extranjeras y los problemas económicos no bastaran, una conspiración en su círculo más íntimo amenazó con expulsarlo del trono. «¡Levantad al pueblo!», gritaba abiertamente uno de los implicados en la conjura.

### La semilla de la traición

Conocemos a los protagonistas de esta historia gracias a diversos documentos que contienen referencias a los hechos: el *Papiro judicial de Turín*, el *Papiro Lee*, el *Papiro Rollin* y el *Papiro Rifaud*. De todos ellos, el que proporciona más información es el *Papiro judicial de Turín*, que fue redactado en hierático (una forma simplificada de escritura jeroglífica) en tiempos de Ramsés IV, hijo y sucesor de Ramsés III. En él se describen los cargos contra los acusados y las penas aplicadas.

El cerebro de la conspiración fue Tiy, esposa secundaria de Ramsés III y madre de un príncipe a quien, durante el proceso, se llamó Pentaueret. Tiy ansiaba que su hijo subiera al trono en lugar del heredero —el futuro Ramsés IV—, hijo de la esposa principal del faraón, Isis-Merenaset. El

complot se urdió en el harén real, situado

probablemente en el complejo de Medinet Habu, donde se levantaba el templo funerario del rey junto a otros edificios destinados a albergar la corte y sus servidores.

La institución del harén tenía sus raíces en el inicio mismo de la realeza egipcia, ya que los faraones siempre tuvieron más de una esposa. El harén se situaba cerca del palacio, y en él vivían las esposas secundarias, mujeres que en muchos casos eran extranjeras, y cuya unión con el monarca sellaba los pactos suscritos entre Egipto y sus países de origen. También vivían allí los príncipes y las princesas, y se educaba a los hijos del faraón. No es extraño, pues, que las esposas del rey compitieran para conseguir que sus hijos ocuparan el lugar más alto posible a cualquier precio. De hecho, durante el Imperio Antiguo se juzgó a una esposa del faraón Pepi I por intrigar en el harén.

Para ejecutar su plan, Tiy necesitaba ayuda dentro y fuera del harén. Dado el clima de insatisfacción general que reinaba en la corte, encontró numerosos aliados. Los cabecillas eran Pay-Bek-Kamen, Jefe de la Cámara, y Payri, Director del Tesoro. «El gran criminal Pai-Bek-Kamen, que era Jefe de la Cámara, fue presentado [a la justicia] porque había estado en connivencia con Tiy y las mujeres del harén. Hizo causa común con ellas. Empezó a hacer públicas sus palabras a sus madres



#### CRONOLOGÍA

## EL ÚLTIMO GRAN FARAÓN

### 1184 A.C.

Sube al trono de las Dos Tierras el hijo de Setnakht, Ramsés III, segundo rey de la dinastía XX, considerado el último gran faraón de Egipto.

### 1179 A.C.

Ramsés III se enfrenta a los Pueblos del Mar, una coalición de enemigos que atacan Egipto por tierra y por mar. Logra vencerlos y expulsarlos.

ENEMIGOS DE EGIPTO. CERÁMICA PROCEDENTE DEL PALACIO DE RAMSÉS III EN MEDINET HABU. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.

ALFONSO GARCÍA



## El templo de Medinet Habu

Situado en la orilla occidental de Tebas, el lugar albergaba el harén real, donde se fraguó la conjura contra Ramsés III, y un palacio, donde tuvo lugar el intento de regicidio.



### 1155 A.C.

Se produce la primera huelga documentada de la historia: los obreros de Deir el-Medina se niegan a trabajar al no recibir sus salarios.

### 1154 A.C.

La reina Tiy, segunda esposa de Ramsés III, trama una conjura para que su hijo Pentaueret suba al trono, pero el complot es descubierto.

### 1153 A.C.

Muere Ramsés III, tras treinta y un años de reinado. Las causas de su muerte aún no han sido establecidas. Sube al trono su hijo Ramsés IV.

### 1153 a.C.

Ramsés IV acaba el juicio contra los implicados en el complot contra su padre, cuyos castigos se recogen en el *Papiro Judicial de Turín*.





### La tumba del soberano

El faraón Ramsés III fue sepultado en su gran tumba del Valle de los Reyes, que atesora, entre otras pinturas, las que muestran el viaje de Amón en la barca solar (a la izquierda).

### La tríada tebana

Ramsés III reconstruyó el templo de Jonsu, hijo de Amón y Mut, en Karnak. La puerta monumental (a la derecha) fue decorada por el rey Ptolomeo III en el siglo III a.C.

y a sus hermanos que allí estaban, diciendo: «¡Levantad al pueblo! Incitad la enemistad para provocar la rebelión contra su señor».

Dentro del harén contaban con la ayuda del subdirector Panik y de ocho funcionarios, además de seis mujeres, «esposas de los Hombres de la Puerta del harén, que se aliaron con los hombres, cuando discutieron los planes». Su participación era vital, ya que sus esposos eran quienes debían abrir las puertas del harén y dejar pasar a los conjurados. También participó el ejército. Los textos citan al «gran criminal Pa-is, que era Comandante del Ejército». Incluso el capitán de los arqueros de Kush (Nubia), Beyenemuere, hermano de una mujer del harén, fue uno de los implicados.

### Magia contra el rey

Los conjurados, además de armas, disponían de un recurso singular para atacar al faraón: la magia. De ello nos informa el *Papiro Rollin*, documento en el que se hace referencia a las prácticas mágicas con textos y figurillas de cera que los acusados emplearon para culminar su fechoría. Con ellas se pretendía neutralizar a la guardia y entrar en palacio. Pero para confeccionar las fórmulas mágicas necesitaban la ayuda de sacerdotes, varios de los cuales aparecen en una lista del proceso: «El gran criminal Messui, que era Escriba de la Casa de la Vida. El gran criminal Pa-Re-Kamenef, que era Mago. El gran criminal Iroi, que era Superior de

los Sacerdotes de Sejmet. El gran criminal Nebdjefa, que era Mayordomo. El gran criminal Shadmesdjef, que era escriba de la Casa de la Vida».

Pero la magia también se utilizó contra ellos, ya que durante el juicio se les cambió su verdadero nombre por otro infamante para evitar que pudiesen alcanzar la vida eterna. Así, a lo largo del proceso recibieron nombres como Mesedsu-Re (Re lo odia), Pa-Re-Kamenef (Re le ciega), Panik (el demonio), Binemuaset (el malvado de Tebas) o Penhuybin (Penhuy el malvado).

El escenario que los conspiradores eligieron para perpetrar el crimen fue el templo funerario de Ramsés III, que, como hemos mencionado, se levantaba en Medinet Habu. Además del templo, el recinto contaba con un palacio y unas dependencias que podrían identificarse con el harén real. Para cumplir sus propósitos, la reina Tiy necesitaba que el soberano se trasladase a Medinet Habu, lo que sucedió el día 15 del segundo mes de la estación *shemu* del año 30 de su reinado.

En esa época del año, correspondiente a la cosecha, se celebraba en Tebas la llamada Bella Fiesta del Valle. Durante esta celebración anual, la estatua del dios Amón abandonaba el templo de Karnak para visitar a los dioses (los faraones) enterrados en la orilla oeste del Nilo, allí donde se levantaba el complejo de Medinet Habu. La comitiva real acompañaba a la comitiva divina, así como el pueblo, que iba a rendir homenaje a los difuntos.





#### TESTIMONIOS ÚNICOS

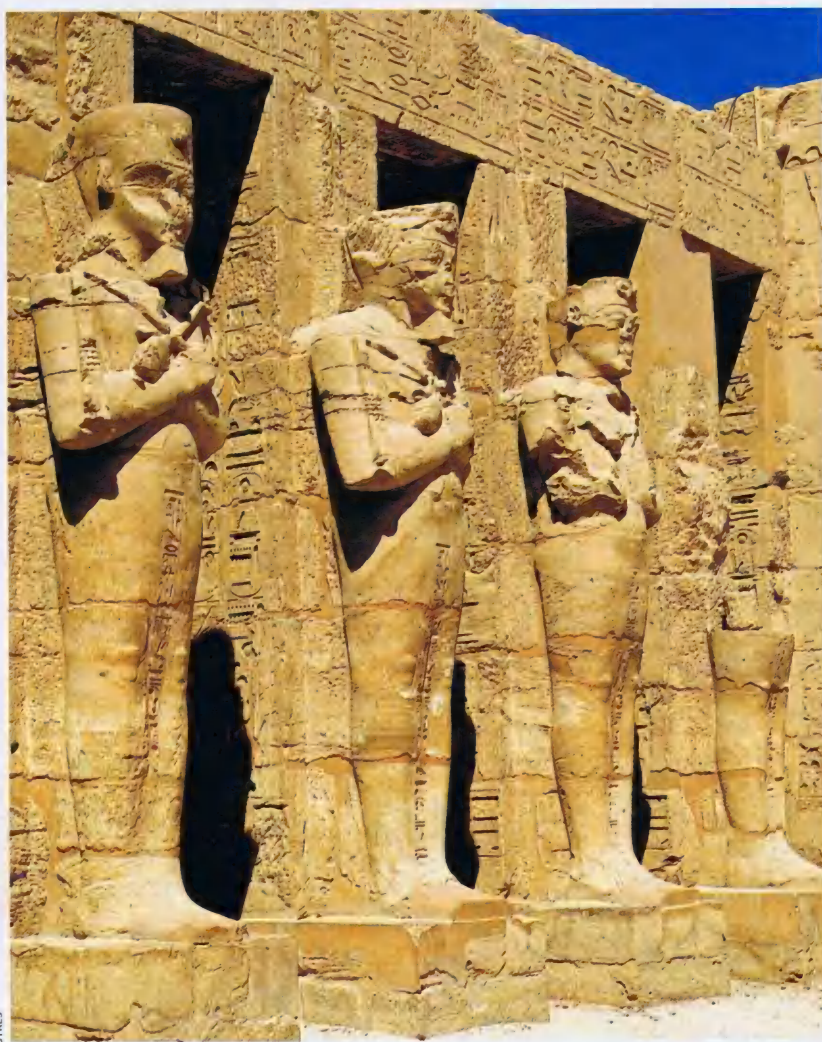
## LOS PAPIROS DEL PROCESO CRIMINAL

**Conocemos** la conspiración urdida para acabar con la vida del faraón Ramsés III gracias a varios fragmentos de textos legales datados en época de su sucesor, Ramsés IV. El que contiene mayor información es el llamado *Papiro judicial de Turín*, que se conserva en el Museo Egipcio de aquella ciudad italiana. Más que un registro judicial, este papiro es un relato que enumera sistemáticamente a los implicados en la conjura, y detalla las condenas que se aplicaron a los culpables.

**Los otros dos textos** que completan nuestro conocimiento del caso son el *Papiro Lee*, conservado en el Museo Británico, y el *Papiro Rollin*, del Museo del Louvre. Estos documentos hacen referencia a las artes mágicas usadas por los conspiradores para terminar con la vida del rey.

**En el año 1897** se publicó un estudio sobre los tres papiros: *El papiro judicial de Turín y los papiros Lee y Rollin*, obra del conservador del Museo del Louvre, Théodule Devéria, que había procedido a un exhaustivo análisis de estos documentos.





GTRES

### Ramsés III en Karnak

Estos pilares osíriacos representan al faraón y se alzan en el patio de su propio templo, erigido en el recinto del templo de Amón en Karnak, detrás del primer pilono.

Como el faraón, de más de 60 años, se hallaba debilitado por su avanzada edad y sufría arterioesclerosis, los conjurados confiaban en su éxito. Gracias a la magia y a la participación de miembros de la guardia real, que abrieron las puertas de palacio, los traidores lograron entrar en el harén. Pero la traición fue descubierta —no se sabe muy bien cómo— y se apresó a los culpables.

### Juicio y castigo

La magnitud del delito se refleja en las palabras del propio faraón: «Ellos son la abominación de la tierra». Pese a lo monstruoso del crimen, Ramsés III refrenó su ira y creó una comisión para juzgar a los culpables. El tribunal estaba formado por doce altos funcionarios que ostentaban cargos civiles y militares: «He comisionado al Supervisor del Tesoro Montuemtaui, al Supervisor del Tesoro Pairfru, al Portaestandarte Kar, al Mayordomo Pai-Bes, al Mayordomo Quedendenen, al Mayordomo Balmahar, al Mayordomo Pairsun, al Mayordomo Tot-rej-nefer, al Adjunto Real Penernut, al Escriba Mai, al Escriba de los Archivos Par-re-em-heb y al Portaestandarte de Infantería Hori diciendo: “Con respecto a las tramas que gente —yo no se quiénes— han urdido, id e investigadlas”».

El faraón hace gala de bondad cuando pide un juicio justo para quienes habían osado atentar contra su vida: «Pero [yo] había comisionado [a los jueces] diciendo: “Prestad atención, cuidad de no

permitir que [nadie] sea castigado erróneamente [por un oficial] que no esté sobre él”. Así les hablé una y otra vez». Entre los acusados había siervos, mayordomos, sacerdotes, e incluso miembros de la familia real, así como egipcios y extranjeros. Se procesó a 38 personas, de las cuales 34 fueron condenadas a diversas penas, incluyendo la muerte.

De nuevo es el *Papiro judicial de Turín* el que ofrece información sobre el proceso. Hay cinco listas de encausados. Las tres primeras corresponden a los implicados directamente en la conspiración. El mecanismo procesal siempre es el mismo: se presenta al acusado, se muestran las pruebas en su contra y se expone la condena: «Fue colocado ante los grandes oficiales del Lugar del Juicio; ellos examinaron sus crímenes; sus crímenes le atraparon; los oficiales que le habían interrogado hicieron que le alcanzara su castigo».

Las penas impuestas variaban según el grado de implicación de los reos. A los principales inculcados se les «invitó» a suicidarse, como se hizo con Pentaueret: «fue colocado ante los mayordomos para ser interrogado. Lo encontraron culpable. Se abandonó a sí mismo allí donde estaba. Tomó su propia vida». Pero el regicidio era un delito tan terrible que la muerte no bastaba para expiarlo, y sus cadáveres fueron quemados; de esta forma, su aliento vital (*ka*) y su personalidad (*ba*) no tendrían un cuerpo donde residir, y los condenados no podrían alcanzar la vida eterna.





ERICH LESSING / ALBUM

## Una muerte misteriosa

Al parecer, Ramsés III falleció durante el juicio contra los conjurados, aunque ignoramos las causas de su muerte. A la izquierda, detalle del sarcófago de granito del rey. Louvre, París.

## El templo funerario

Ramsés III erigió en Medinet Habu su templo funerario, cuyos relieves conmemoran sus éxitos militares y lo muestran junto a los dioses, como en la sala hipóstila (a la derecha).

Las dos últimas listas narran un caso de corrupción dentro del tribunal. Al menos dos de sus miembros fueron seducidos por algunas de las mujeres del harén encausadas. Para ellos, la pena no fue tan severa. Se habla de: «Personas castigadas con la ablación de sus narices y orejas porque fueron negligentes con respecto a las instrucciones que se les habían dado. Las mujeres se fueron, los alcanzaron en el lugar en que estaban y se divertieron con ellos y con Pai-is. Su crimen les alcanzó». Hori, el Portaestandarte de Infantería, recibió sólo una amonestación: «Personas que estaban en conexión con ellos. Recibieron una reprimenda con duras palabras. Se les dejó solos, no habiéndoseles hecho daño alguno».

## La suerte del faraón

Si la conjura tuvo o no éxito ha sido motivo de polémica, tanto si atendemos a lo que dicen los papiros como si nos basamos en el estudio de la momia del faraón. En el *Papiro judicial de Turín* queda claro que el juicio se inició durante el reinado de Ramsés III, de lo que podemos inferir que el faraón aún estaba vivo. Pero poco después se habla en términos extraños: «Que [la responsabilidad] de todo lo que hicieron caiga sobre sus cabezas, en tanto que yo estoy consagrado y exento por toda la eternidad, en tanto que yo estoy entre los reyes justos que están ante Amón-Re, rey de los dioses, y ante Osiris, gobernante de la

eternidad». El faraón habla como rey «justificado», es decir, muerto y en presencia de los dioses del más allá. Algunos egiptólogos creen que el anciano Ramsés III murió durante el proceso, que concluyó bajo su hijo y sucesor Ramsés IV. La momia del faraón, expuesta en el Museo Egipcio de El Cairo, no muestra señales de violencia. Sin embargo debemos tener en cuenta que algunos de los acusados practicaban la magia: se dice que «fabricaron» unas serpientes, y se ha sugerido que Ramsés III murió a causa de la picadura de uno de estos animales, aunque no se ha podido comprobar que muriese envenenado.

¿Y qué fue de la cabecilla del complot, la reina Tiy? Los documentos no mencionan su castigo, aunque se cree que también se suicidó; y su nombre fue borrado para que no alcanzara la inmortalidad. En los relieves de Medinet Habu, donde se muestran procesiones de las esposas del faraón, el nombre de Tiy no aparece en los cartuchos. La venganza de Ramsés III se había consumado. ■

Para  
saber  
más

### ENSAYO

**Las familias reales del antiguo Egipto.**

A. Dodson. Oberón, Madrid, 2005.

**Textos para la historia antigua de Egipto.**

J. M. Serrano Delgado. Cátedra, Madrid, 1993.

### NOVELA

**El templo de las ilusiones.**

Pauline Gedge. Salamandra, Barcelona, 2006.

**Conspiración contra Ramsés III.**

M.A. Faugérolas. Planeta, Barcelona, 1998.





## ENEMIGOS ÍNTIMOS

# TRAIDORES AL ACECHO EN EL HARÉN

**Ramsés III** no fue el único monarca que sufrió un atentado organizado por sus allegados. A finales del Imperio Antiguo, el faraón Pepi I también tuvo que hacer frente a una conspiración que se tramó en el harén y cuya protagonista fue una de sus esposas, la reina Amtes.

**La conjura** fracasó y el único testimonio que ha llegado hasta nosotros es el proporcionado por Uni, el oficial encargado del caso, que lo hizo grabar en su capilla funeraria en Abydos: «Fue instruido proceso contra la Gran Esposa Real y Favorita. Fui yo mismo quien elaboró el escrito. Su majestad hizo que yo escuchara porque yo era excelente a su corazón».

**Ya en el Imperio Medio**, Amenemes I, fundador de la dinastía XII, sucumbió a un complot organizado, al parecer, por los eunucos del harén. Conocemos este caso merced a las *Instrucciones de Amenemes*, donde el rey difunto describe su muerte e insta a su hijo, Sesostris I, a no fiarse de nadie; y por la *Historia de Sinuhé*, que empieza haciendo referencia al asesinato del faraón.



LA GRAN METRÓPOLI DE LOS FENICIOS

# TIRO

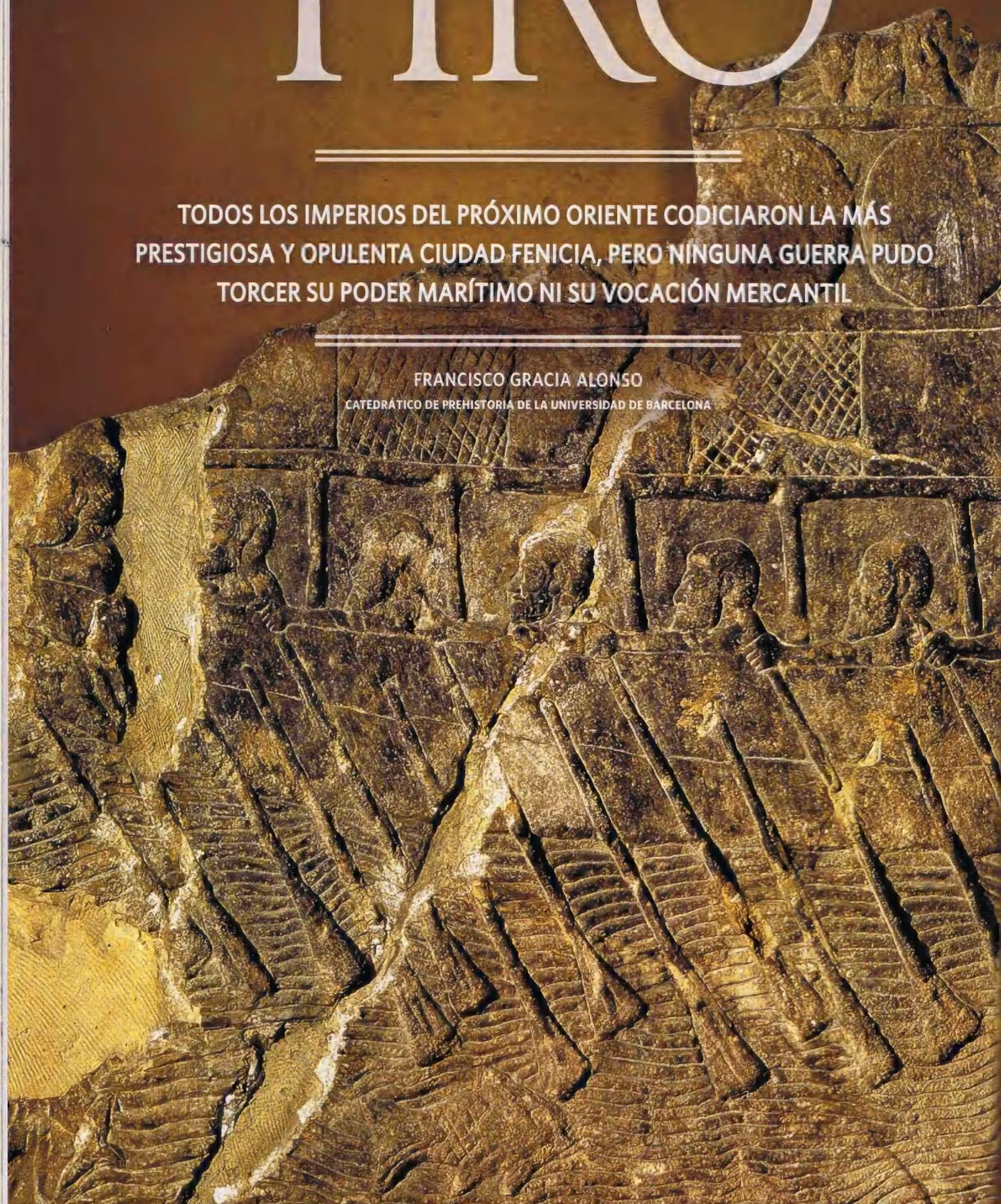
---

TODOS LOS IMPERIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE CODICIARON LA MÁS  
PRESTIGIOSA Y OPULENTE CIUDAD FENICIA, PERO NINGUNA GUERRA PUDO  
TORCER SU PODER MARÍTIMO NI SU VOCACIÓN MERCANTIL

---

FRANCISCO GRACIA ALONSO

CATEDRÁTICO DE PREHISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA







## Un pueblo de marinos

El vasto imperio comercial de Tiro descansaba en naves como ésta, representada en el palacio de Sennacherib en Nínive. Arte asirio. Siglos VIII-VII. a.C.



# TIRO, LA REINA DE LAS

Durante más de dos milenios, Tiro mantuvo la hegemonía en Fenicia, donde creó un

2700-1100 a.C.

## FUNDACIÓN Y DOMINIO EGIPCIO

**2700-1680 A.C.** Según el historiador griego Heródoto, habitantes de la ciudad de Sidón fundan Tiro. Los hicsos, que marchan a Egipto, destruyen la ciudad.

**1500-1300 A.C.** Tutmosis I y Tutmosis III conquistan Tiro. En el siglo XIV a.C., Tiro se independiza de Sidón y se convierte en aliada de Egipto.

**1200-1150 A.C.** Los Pueblos del Mar arrasan las ciudades de Ugarit, Biblos y Sidón, y atacan Egipto. Tiro aprovecha la situación y se independiza de Egipto.



969-850 a.C.

## LOS GRANDES REYES TIRIOS

**969 A.C.** Hiram I sube al trono de Tiro. Monumentaliza la ciudad, dotándola de grandes murallas, y reconstruye el templo de Melqart, el dios titular de Tiro.

**960-936 A.C.** Hiram I suscribe una alianza con Salomón, rey de Israel. Le ayuda a levantar el templo de Jerusalén y consigue el monopolio de las rutas comerciales sirio-palestinas.

**887 A.C.** Tras un período de convulsiones internas, sube al trono de Tiro Itobaal I. El nuevo monarca prosigue la política de expansión comercial iniciada por Hiram I.

**887-855 A.C.** Itobaal inicia la expansión fenicia por el Mediterráneo y gobierna también en Sidón. Mantiene una firme alianza con Israel para hacer frente a la creciente amenaza del asirio Salmanasar III.



850-745 a.C.

## LA EXPANSIÓN COLONIAL

**850 A.C.** Las dificultades para acceder a las rutas comerciales del mar Rojo debido a la expansión asiria, junto con el crecimiento demográfico, impulsan a los tirios a buscar nuevos mercados en Occidente.

**820 A.C.** Tiro funda la colonia de Kition en la isla de Chipre, para acceder a los importantes yacimientos de cobre chipriotas.

**814 A.C.** Según el mito, la princesa Elisa, hermana del rey Pigmalión, se ve obligada a huir de Tiro y en su periplo llega a las costas de la actual Túnez, donde funda Cartago.

**800 A.C.** Sigue la expansión colonial fenicia hacia Occidente. Los tirios fundan colonias y factorías en Cerdeña y Sicilia, en las costas de Andalucía oriental (como Gadir) y en las riberas del norte de África (como Tingis o Lixus).



PIEZAS 1. Las tropas de Ramsés III luchan contra los Pueblos del Mar. Relieve del templo de Medinet Habu. Siglo XII a.C. 2. Salomón y la reina de Saba. Capitel románico. Siglos XII-XIII. 3. Moneda cartaginesa con la efigie del dios Melqart. 230 a.C.

O h Tiro, princesa de los puertos, / mercado de innumerables pueblos costeros, / Tiro, tú decías: / “Yo soy de perfecta hermosura”. / Tu dominio era el corazón del mar».

Así se refería el profeta Ezequiel, en su poema *Contra Tiro*, a esta próspera ciudad poco antes de que la conquistase Nabucodonosor II, rey de Babilonia, en el siglo VI a.C. Hasta entonces, y durante cuatrocientos años, por el puerto de Tiro fluyó la mayor parte de materias primas (cobre, estaño) y productos de lujo (desde tallas de marfil hasta piezas de vidrio) que intercambiaron Oriente y Occidente.

### Una ciudad sobre el mar

Cuando Tiro cayó en manos de Nabucodonosor hacía dos milenios que el lugar estaba habitado. Había sobrevivido a los cambios provocados por las migraciones de los Pueblos del Mar, que en el siglo XII a.C. cambiaron radicalmente el mapa político de Oriente Próximo. No sólo perduró, sino que atrajo a pobladores de Sidón, otra ciudad fenicia ubicada unos 40 kilómetros al sur. En adelante, Tiro no dejaría de progresar.

En un principio, la ciudad recibió el nombre de Sor, término que los asirios transcribieron como Sur-ri y que fue adaptado al griego como Tyros. Aunque la Tiro actual se extiende sobre una península situada cerca de la desembocadura del río Litani, en el actual Líbano, originalmente se asentó en una isla formada por dos grandes rocas que, según una leyenda acuñada durante el reinado de Hiram I, se unieron gracias a las raíces de un olivo sagrado. Su ubicación facilitaba su defensa, como pudieron experimentar en diferentes épocas ejércitos tan poderosos como el asirio, el babilónico o el macedonio. En el siglo I a.C., cuando Plinio el Viejo la describió en su *Historia Natural* (5, 76), su perímetro medía 22 estadios, unos cuatro kilómetros, y abarcaba una superficie de 53 hectáreas en la que se apiñaban cerca de 30.000 personas.

El núcleo originario de Tiro se encontraba, no obstante, en tierra firme. La Tiro antigua o Paleotiro se hallaba probablemente cerca de la actual Tell er-Rachidiyeh, aunque los textos egipcios y asirios definen como tal a la ignota población de Ushu, situada al sur de la ciudad. Desde allí, los tirios habrían controlado una extensa superficie agrícola, que era vital para su subsistencia debido



# CIUDADES FENICIAS

imperio comercial que sobrevivió a los agresivos estados circundantes

745-605 a.C.

## LA CONQUISTA ASIRIA

**745-727 A.C.** El rey Tiglatpileser III, fundador del Imperio neasirio, lleva a cabo una agresiva política de conquistas y pone el territorio fenicio bajo su control.

**724-722 A.C.** Salmanasar V sitia Tiro, pero muere antes de poder tomarla. Es su hijo, Sargón II, quien logra conquistar la ciudad.

**700 A.C.** El rey Senaquerib expulsa al rey Luli de Tiro de la ciudad de Sidón, donde también gobierna, y lo exilia a Chipre. Coloca en el trono a un rey de su elección.

**668-667 A.C.** Bajo Assurbanipal, Tiro se rebela contra Asiria, pero no es tomada. Al año siguiente, Sidón es destruida y Tiro debe ceder sus territorios.



605-332 a.C.

## BABILONIOS Y PERSAS

**605 A.C.** El rey de Babilonia Nabucodonosor II vence a los egipcios en la batalla de Karkemish y extiende su dominio a todo el territorio de Canaán.

**586-573 A.C.** Nabucodonosor somete Tiro a un asedio que se prolonga trece años. La ciudad firma un acuerdo de paz por el que reconoce la soberanía babilonia.

**539 A.C.** El rey persa Ciro el Grande conquista el Imperio babilonio, con lo que Tiro y toda Fenicia pasan a formar parte del vasto Imperio persa.

**350 A.C.** Sidón se rebela contra el dominio persa, pero Artajerjes III arrasa la ciudad y vende a sus habitantes como esclavos.



DESDE 332 a.C.

## LA CIUDAD HELENÍSTICA

**332 A.C.** Alejandro Magno sitia Tiro durante su campaña de conquista del Imperio persa. La toma de la ciudad requiere siete meses de duro asedio.

**315 A.C.** Tras la muerte de Alejandro Magno, Tiro se rebela contra el control macedonio, pero es sitiada por Antígono, uno de los generales de Alejandro, que la conquista un año después.

**198 A.C.** Antíoco III incorpora Tiro al Imperio seleúcida. Tras la muerte de Antíoco VII (126 a.C.) y la desintegración del Imperio, Tiro recupera su independencia.

**64 A.C.** Pompeyo el Grande incorpora Tiro a la nueva provincia romana de Siria. Hasta entonces -y después de que Roma se adueñase de los dominios seleúcidas- Tiro había mantenido su autonomía.



4. Bajorrelieve de Tiglatpileser III. Nimrud. Siglo VIII a.C. 5. Kadmuni (estela) en caliza del rey babilonio Nabucodonosor I. Siglo XII a.C. 6. Camafio de ónice con imagen del rey macedonio Alejandro Magno y su madre Olimpia. Siglo III a.C.

a la insularidad de la población: todos los alimentos que en ella se consumían procedían de tierra firme —incluida el agua, que se transportaba en botes desde la costa hasta que Hiram I construyó las primeras cisternas—. Del continente provenían también las materias primas que abastecían los talleres y se utilizaban para construir edificios.

## Hacia el maravilloso país de Ofir

El poder de Tiro se consolidó a principios del siglo X a.C. Por entonces, la desaparición de la influencia política de Egipto en Oriente Próximo, los problemas internos de los reinos del norte de Mesopotamia y la unificación de Israel facilitaron la expansión de la ciudad. Fue la época en que Hiram I, rey de Tiro, impuso su hegemonía en el comercio del Próximo Oriente a las otras ciudades fenicias, entre las que destacaban Sidón y Biblos.

En el auge de Tiro tuvo especial influencia la alianza con Salomón, rey de Israel. Las cláusulas del tratado comercial acordado entre ambos monarcas son un fiel reflejo de las diferentes características de sus reinos. Israel, un país esencialmente agrícola, proporcionaría a Tiro productos básicos —principalmente cereales—, así como

provisiones más sofisticadas para el consumo de la casa real, además de plata. Por su parte, los tirios entregarían tanto productos de lujo como materiales de construcción y mano de obra especializada para levantar el templo de Jerusalén.

Más allá del suministro de bienes concretos, el acuerdo permitía a Tiro acceder a las rutas que conducían a Mesopotamia y Arabia, y creaba una asociación comercial o *hubur* con Israel para alcanzar los mercados de Oriente a través del mar Rojo. Las naves fenicias —o «naves de Tarsis», como las llama el Antiguo Testamento— partían desde el puerto de Eziongeber (cerca de la actual Eilat, en Israel) hacia el mítico país de Ofir, que los investigadores han ubicado en las costas de Sudán, Yemen, Somalia e incluso del subcontinente indio. Regresaban cada tres años cargadas con productos de lujo como oro, plata, marfil y piedras preciosas, y de esta forma rompieron el control absoluto que Egipto había ejercido durante dos mil años sobre el comercio en el mar Rojo.

Los beneficios de la empresa permitieron a Hiram reorganizar y embellecer su ciudad, a la que dotó de grandes astilleros, templos, un mercado público y un palacio, además de ampliar los dos



# Un profeta bien informado sobre Tiro

En 597 a.C., Nabucodonosor, rey de Babilonia, conquistó Jerusalén, y deportó al soberano de Judá y a los más prominentes personajes del reino. Entre estos últimos figuraba el profeta Ezequiel, que dedicó a Tiro una famosa elegía.

**EN ESTE TEXTO,** Ezequiel augura la caída de la metrópoli fenicia, ciudad que, por su riqueza y por los dioses que adoraba, suscitaba la envidia y el odio en los profetas de Israel. La elegía (Ezequiel, 27, 12-23) proporciona información de gran interés sobre el comercio de la ciudad fenicia en una época en la que el otrora poderoso Imperio asirio había sido sustituido por el babilonio como gran potencia de la región. Ezequiel enumera los países que comercian con la orgullosa Tiro y los bienes que de ellos obtiene. Estos datos permiten cartografiar la procedencia de las materias primas importadas por Tiro, como se ha hecho en el mapa adjunto, siguiendo al historiador Mario Liverani. Destaca la importancia del comercio terrestre, mientras que, según Liverani, «la proyección mediterránea de Tiro aparece como algo secundario con relación a la red comercial principal, que va de Anatolia a Arabia». Un dato discutido es la localización de Tarsis: una hipótesis, hoy descartada, es que fuera Tartessos; otros han sugerido que se hallaba en la zona del golfo Pérsico o en el Índico.

grafiar la procedencia de las materias primas importadas por Tiro, como se ha hecho en el mapa adjunto, siguiendo al historiador Mario Liverani. Destaca la importancia del comercio terrestre, mientras que, según Liverani, «la proyección mediterránea de Tiro aparece como algo secundario con relación a la red comercial principal, que va de Anatolia a Arabia». Un dato discutido es la localización de Tarsis: una hipótesis, hoy descartada, es que fuera Tartessos; otros han sugerido que se hallaba en la zona del golfo Pérsico o en el Índico.



puertos con que contaba. También comenzó a intervenir en Chipre para monopolizar tanto su riqueza minera (la palabra «cobre» procede de Kypros, el nombre griego de esta isla) como el comercio marítimo en el Mediterráneo oriental, que tenía allí una de sus bases.

## El esplendor de Tiro

Fue Itobaal I quien, en el siglo IX a.C., completó la gran expansión de Tiro. Controló Sidón y creó un único Estado que perduró hasta finales del siglo VIII a.C., por lo que recibió el título de «rey de los sidonios». Además, aumentó su poder sobre Chipre y la costa de Siria, e influyó en Israel mediante el matrimonio de su hija Jezabel con el rey Ahab. Los profetas de Israel denostaron este enlace (I Reyes 16, 31) porque trajo consigo la introducción del culto al dios fenicio Baal, aunque en el fondo de esta actitud se encuentra el rechazo al papel cada vez más dominante que los fenicios desempeñaban en la región.

Pero durante los últimos años del siglo IX a.C., los sucesores de Itobaal tuvieron que cambiar el rumbo de la economía. Asiria practicaba una agresiva política expansionista, y su rey Assurnasir-





MICHAEL LOBERT / AGE FOTOSTOCK

pal II exigió a los tirios el pago de tributos en oro, plata, estaño, lino, marfil y otros productos de lujo, entregas que continuaron durante un siglo. Ahora Tiro tenía que pagar para mantener su independencia política, al mismo tiempo que los asirios habían cortado sus comunicaciones con Mesopotamia y Oriente, lo que había reducido sus mercados. En consecuencia, sus beneficios disminuyeron. Para superar estas dificultades, Tiro puso sus ojos primero en el Egeo y más tarde en el Mediterráneo central y occidental, zonas con economías menos desarrolladas y en cuyos mercados, basados en el trueque, los tirios podían obtener grandes beneficios al intercambiar sus manufacturas por materias primas.

Los griegos despreciaban la práctica comercial de los fenicios en estas regiones, que incluía el ejercicio ocasional de la piratería. Así lo testimonia Homero en la *Odisea*, donde encontramos expresiones como «pareces más un capitán de marinos traficantes que un varón instruido» (VIII, 145-164), o «los fenicios son piratas y secuestradores de mujeres que monopolizan el tráfico marítimo [...] son ilustres en la navegación, pero falaces» (XIV, 415-416). En el siglo IX a.C., los

tirios fundaron su primera colonia: Kition, en Chipre, a la que siguieron Útica y Cartago, en el norte de África, y otros asentamientos en las costas de Sicilia y el sur de la península Ibérica.

### La lucha contra Asiria

En el siglo VIII a.C., Tiro y Asiria vivieron en un provechoso equilibrio. La ciudad fenicia conservó gran parte de sus redes económicas a costa de perder el control de la costa, de aceptar la presencia de funcionarios asirios para fiscalizar el tráfico comercial en sus puertos como base del cálculo de los tributos y de entregar sumas sustanciosas a los monarcas asirios. Éstos, por su parte, sabían que podían incorporar Tiro a su imperio, pero no ignoraban que la ciudad les reportaría mayores beneficios si una cierta independencia política favorecía su pujante actividad económica.

Sin embargo, a finales de siglo, el rey Luli de Tiro se enfrentó a Asiria. El monarca asirio Salmanasar V sometió la ciudad a un terrible asedio durante cuatro años (724-720 a.C.), aunque fue Senaquerib quien acabó por dominarla en 701 a.C. Los siguientes reyes de la ciudad-estado fenicia fueron títeres de los asirios, que les impusieron

### La protección de Melqart

Melqart era el dios principal de Tiro, patrón de mercaderes y marineros. Hiram I erigió un gran templo a esta deidad. Arriba, las ruinas del templo, de época romana.



# Tiro se somete al poder de los asirios

El monarca asirio Salmanasar III (858-825 a.C.) sometió Tiro, Sidón y Biblos al pago de un tributo. Conmemoró este éxito, junto con otras victorias, en los relieves en bronce (conservados en el Museo Británico) de las puertas de su palacio de Balawat.

## 1 La ciudad

La metrópoli fenicia es fácilmente reconocible por su ubicación sobre una isla; en su silueta destacan sus poderosas fortificaciones.

## 2 Las naves

Ésta es la representación más antigua conocida de barcos fenicios. Las embarcaciones llevan los tributos a tierra firme.

## 3 El desembarco

Los tributos llegan a la costa, donde aguarda una delegación de la ciudad fenicia para llevarlos ante el conquistador asirio.

## 4 Los tributos

Los mandatarios de la ciudad, reconocibles por su gorro cónico, salen en procesión cargados de tributos para Salmanasar III.

## 5 Funcionarios asirios

Cuatro dignatarios asirios preceden a los dirigentes de la vencida Tiro y los conducen a presencia de Salmanasar, su nuevo señor.

## 6 El monarca vencedor

El rey, que aún lleva sus armas, sale al encuentro de la embajada de Tiro. Tras él, un servidor lo protege con un parasol, y lo sigue su ejército.



BIBLOS EN LA IMAGEN FUE SOMETIDA POR LOS ASIRIOS, AL IGUAL QUE TIRO.

AGE FOTOSTOCK

condiciones tan abusivas como las que constan en el tratado suscrito por Baal I de Tiro y Asarhaddon hacia 675 a.C. El control asirio sobre Tiro propició la expansión de sus antiguas colonias occidentales que, libres de la tutela de su antigua metrópoli, entraron en la órbita de Cartago.

## Los reyes divinos

Durante la época de mayor poder de Tiro, su sistema político se basó en la monarquía hereditaria, aunque el primogénito no subía al trono de forma automática, sino que el rey elegía a su sucesor entre sus familiares. A diferencia de otros estados próximos, el soberano no basaba su poder en el ejército o en el prestigio obtenido en la guerra, sino en los beneficios que reportaba la actividad económica y en su papel como sumo sacerdote de la divinidad protectora de Tiro.

Las ceremonias relacionadas con la fertilidad eran básicas para conseguir la protección divina, y los títulos más preciados por los reyes eran los que les identificaban como sacerdotes, en especial de la diosa Astarté. Como representante del pueblo y sacerdote, el rey se unía en cópula con la divinidad femenina principal (sustituída carnal-





WERNER FORMAN / GTRES

WERNER FORMAN / GTRES

mente por la reina, a su vez primera sacerdotisa) para asegurar la fecundidad del reino, en un ritual conocido como matrimonio hierogámico.

En las tareas de gobierno, el soberano contaba con el apoyo de un consejo de ancianos, organismo en el que estaban representadas las principales familias de la ciudad y cuya política pretendía garantizar sus intereses económicos. Esta organización política se refleja en las denominaciones de «príncipes mercaderes» y «príncipes del mar» que emplean los profetas Isaías y Ezequiel para referirse a los tirios.

## El fin de la independencia

Si rápido fue el ascenso de Tiro, y esplendoroso su cenit, la caída no resultó menos espectacular. Nabucodonosor II, soberano de Babilonia, acometió a principios del siglo VI a.C. la conquista del vasto territorio comprendido entre Mesopotamia y el Mediterráneo, y tras adueñarse de Nínive, Damasco y Jerusalén puso cerco a Tiro en el año 585 a.C. El asedio se prolongó trece años, hasta que la urbe cayó en 572 a.C. El rey Itobaal II fue deportado a Babilonia, junto con los personajes más prominentes de la ciudad, y lo susti-

tuyó un monarca impuesto por los conquistadores, Baal II, fallecido en 564 a.C. Tiro pasó a depender de Babilonia y, más tarde, de los reyes de Persia. Pero, a pesar de perder su independencia, la importancia de su flota no decayó: fue la punta de lanza de Darío I y Jerjes I en sus campañas contra Grecia, las llamadas guerras médicas.

Isaías reflejó el agrio final de Tiro, odiada y envidiada por todos, en su *Oráculo sobre Tiro*: «Lamentaos, naves de Tarshish, / que vuestro puerto ha dejado de existir. / Sucederá aquel día que Tiro quedará olvidada setenta años, los años de la vida de un rey; y al cabo de setenta años será Tiro como dice el canto de la cortesana: / Coge la cítara / y recorre la ciudad, / ramera olvidada; / toca lo mejor que sepas / y canta bien alto, a ver si se acuerdan de ti». ■

Para  
saber  
más

ENSAYO

**Tiro y las colonias fenicias de Occidente**

M. Eugenia Aubet, Bellaterra, Barcelona, 2009.

**Protohistoria. Pueblos y culturas en el Mediterráneo entre los siglos XIV y II a.C.**

F. Gracia y G. Munilla, Universitat de Barcelona, 2004.

NOVELA

**Dido, reina de Cartago**

Isabel Barceló, ES Ediciones, Madrid, 2009.





# EL VENCEDOR DE SALAMINA TEMÍSTOCLES EL ATENIENSE

El general que derrotó a los persas en Salamina, en el año 480 a.C., hizo de Atenas la potencia hegemónica de Grecia merced a la construcción de una inmensa flota. Pero fue acusado de traición y acabó al servicio de Persia, su antiguo enemigo

CARLOS GARCÍA GUAL

CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA GRIEGA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
ASESOR DE HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC



A detailed marble bust of the Greek statesman Themistocles, shown in profile facing left. The sculpture features thick, curly hair and a beard, with a prominent nose and a slight smile. The marble has a warm, yellowish-brown patina with some darker staining and wear, particularly around the edges and in the recessed areas of the hair and beard.

## El artífice de la victoria

Decidido y audaz, Temístocles fue el héroe de Atenas tras el triunfo de Salamina sobre los persas, y convirtió su ciudad en la gran potencia marítima del Egeo.

## Condenado al exilio

El poder de Temístocles le ganó muchos enemigos en Atenas, y fue condenado al ostracismo. En la página anterior aparece un ostracón usado para votar su exilio.



## La morada de Atenea

Tras el saqueo persa de 480 a.C., la Acrópolis no era más que un montón de ruinas. Temístocles planeó una ambiciosa reconstrucción que sólo pudo llevar a cabo Pericles años después.





La gran batalla naval de Salamina, en el año 480 a.C., significó la decisiva derrota del inmenso ejército persa con el que Jerjes había invadido Grecia. El gran rey vio destruida allí toda su flota y emprendió la retirada. Los restos de su ejército fueron aniquilados por los griegos meses después en la batalla de los llanos de Platea. Aquella gran victoria helénica iba a significar también el comienzo de la hegemonía que

la democrática Atenas ejerció en el Egeo durante los decenios siguientes. Grecia se había salvado de la opresión asiática gracias al coraje y al esfuerzo heroico de los atenienses y sus aliados en el decisivo combate de cientos de naves ante las costas del Ática. El mérito indiscutible de aquella ardua victoria, contra una flota enemiga muy superior, se debió fundamentalmente a la previsión estratégica y la astucia de un genial político ateniense: Temístocles. Conviene recordarlo como una de las figuras que con su actuación personal decidieron el curso de la historia de Atenas, de Grecia y del mundo antiguo.

Al parecer, Temístocles no provenía de una familia ilustre. Según dice Plutarco en su *Vida de Temístocles*, su padre fue un tal Neocles, ciudadano poco destacado, y su madre una mujer no ateniense, tracia o caria. Ese origen humilde pudo suponer un obstáculo en aquella democracia en la que incluso los líderes populares, como Milcíades, Clístenes, Cimón y luego Pericles, provenían de familias de reconocido abolengo. Pero ya desde muy joven, Temístocles se abrió camino gracias a su carácter impetuoso, su ambición y su total dedicación a la política. Por su empeñado amor a la ciudad y su terca vehemencia, pronto logró liderar la opinión del *demos*, el pueblo. Su actitud resuelta le enemistó con los aristócratas conservadores —como Milcíades, vencedor de los persas en Maratón— y logró impo-

nerse entre los oradores más populares, sosteniendo la tesis de que Atenas, entonces en guerra contra la cercana isla de Egina, debía desarrollar a toda costa su poderío naval. Tal vez no tenía una educación muy refinada, pero resultaba un orador convincente y de ideas efectivas. A ese respecto es muy sugerente la anécdota que cuenta Plutarco: cuando alguien le reprochó su limitada educación, Temístocles replicó que «él no era experto en afinar una lira o tocar un arpa, pero sí en tomar una ciudad pequeña y sin gloria, y convertirla en una grande y famosa».

### Barcos y fortificaciones

Con su tenaz empeño, en 482 a.C. Temístocles logró el apoyo del pueblo para exiliar a su más destacado opositor, Aristides, llamado el Justo, mediante el ostracismo —la misma condena que, irónicamente, recaería sobre él unos diez años más tarde—. En pocos años transformó la vieja Atenas, situada de espaldas al mar, en la primera potencia marítima del Egeo. Con tal fin, aprovechó la urgencia de reunir más barcos para competir con la isla de Egina, que mantenía un floreciente comercio gracias a su poderosa armada. Y para financiar los gastos de la construcción de la flota convenció a los atenienses de que no repartieran los beneficios de las prósperas minas de Laurion, un gran yacimiento de plata en el Ática, donde se descubrió un nuevo y rico filón en el año 483 a.C.

#### CRONOLOGÍA

### EL CREADOR DE LA GRAN ATENAS

#### 480 a.C.

Tiene lugar la batalla de Salamina, en la que la flota persa es vencida gracias a las tácticas navales de Temístocles.

#### 479 a.C.

Temístocles inicia la reconstrucción de la ciudad de Atenas, que se convierte en la primera potencia marítima de Grecia.

#### 471 a.C.

Los enemigos de Temístocles, temiendo su excesiva influencia y poder, le condenan al ostracismo.

#### 464 a.C.

Acusado por Esparta de colaborar con Persia, es juzgado en ausencia y condenado a muerte. Pide asilo al rey persa Artajerjes.

#### 459 a.C.

Artajerjes lo nombra gobernador de una ciudad, Magnesia del Meandro, en Asia Menor, donde muere a los 65 años.







## Una antigua rivalidad

Atenas y la isla de Egina competían por el dominio del mar; por eso los eginetas vetaron el liderato de Temístocles en Salamina. A la izquierda, el templo de Atenea Afaya en Egina.

## Atenas, dueña de los mares

Temístocles inició el imperio naval ateniense con la construcción de su gran flota y la fortificación de Atenas y su puerto. A la derecha, nave de guerra griega en una gema. Siglo V a.C.

# LA FLOTA ATENIENSE, LA MÁS PODEROSA DE TODA GRECIA

**Salvó a Grecia** al obligar a los atenienses a convertirse en marinos», dijo Heródoto (*Historia*, VIII 144) acerca de Temístocles. Al ordenar la construcción de una gran flota de 200 navíos configuró la población de Atenas y su tropa armada. En cada barco iban 170 remeros que, junto con oficiales, arqueros y guerreros sumaban 200 hombres. Así, la flota reunía 40.000 hombres, un número algo superior al de ciudadanos libres en edad militar. Tal vez se enrolaron también hombres no libres y extranjeros. A bordo iban ciudadanos que podían costearse una armadura (hoplitas) y miembros de la clase inferior (*thetes*), que se mezclaban en los combates. Esta igualdad democrática acabó por reflejarse en la asamblea popular.



Así, en lugar de repartirse entre todos el producto de las minas, los ciudadanos decidieron, a petición de Temístocles, invertir el dinero en la construcción de una nueva y rápida flota de doscientos navíos, que se revelaría decisiva para defender Atenas y salvaguardar su hegemonía.

Con tal empresa, la ciudad ofrecía numerosos puestos de trabajo a constructores y artesanos, y, a la vez, aumentaba el peso político de los ciudadanos humildes, los *thetes*, que en su mayoría trabajaban en el puerto y servían como remeros, algo que debió desagradar, sin duda, a los miembros de las clases más ricas y a los propietarios de tierras, así como más tarde a un pensador conservador como Platón. Temístocles también trazó los planes de ampliación del nuevo puerto del Pireo, más grande que el anterior de Falero; un puerto capaz de albergar una gran armada, y que fue construido con amplios muelles y calles rectas, según el moderno trazado del urbanista Hipódamo de Mileto. El Pireo pronto quedó unido a Atenas por un largo muro. Temístocles impulsaba, así, una nueva línea política, al servicio de una idea única: la de la grandeza de una Atenas democrática que iba a prosperar con el dominio de los mares.

## La gran victoria de Salamina

Temístocles mostró de nuevo su firme convicción en el poderío naval ateniense en el año 480 a.C., cuando, al saber del avance del incontenible ejército de Jerjes, tomó una decisión arriesgada y, sin duda, impopular: abandonar la defensa de Atenas, que juzgaba imposible ante la amenaza persa. No vaciló en promover el decreto que ordenaba a to-

dos los atenienses dejar su ciudad para refugiarse en las naves y luchar desde ellas. Las mujeres y los niños fueron evacuados a la cercana población de Trecén (al otro lado del istmo), y los hombres capaces de pelear embarcaron en las doscientas naves, a las que se habían unido las de otras ciudades griegas. Tras un fracasado intento de detener el avance de la armada persa, que contaba con más de mil navíos, en el cabo Artemisio, frente a la costa norte de Eubea, la flota griega se retiró, esperando el combate decisivo frente a la isla de Salamina, en las costas vecinas del Ática. La decisión de abandonar Atenas no debió ser fácil de tomar; significaba dejarla a merced de los persas, que la asaltaron y arrasaron, e incendiaron casas y templos sin ningún escrúpulo. Temístocles interpretó a favor de su dura decisión la profecía del oráculo de Delfos que aconsejaba a los atenienses «refugiarse tras muros de madera», y afirmó que estos muros eran las naves de guerra. Dispuso a bordo de éstas a sus combatientes, y tan sólo unos pocos ciudadanos, disidentes y orgullosos, quedaron atrás y cayeron defendiendo la Acrópolis, que no resistió mucho el empuje de miles de soldados asiáticos.

No resultaba tarea fácil, sin embargo, retener allí, en las costas de Salamina, a sus aliados espartanos y corintios, y al mismo jefe de la flota, el espartano Euribíades; todos ellos deseaban alejar a sus barcos del Ática y retrasar el combate para poder defender mejor el Peloponeso, donde tenían sus hogares. Pero Temístocles, con su vehemente actitud, los contuvo durante unas





ILUSTRACIONES: PETER CONNOLLY / ANG

# ATENAS SE ABRE AL MAR



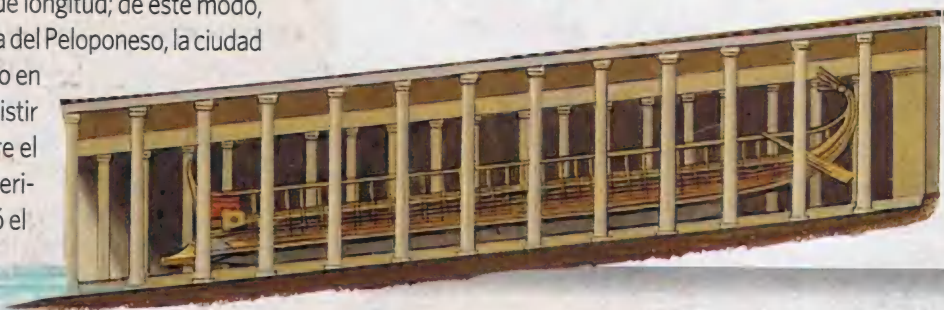
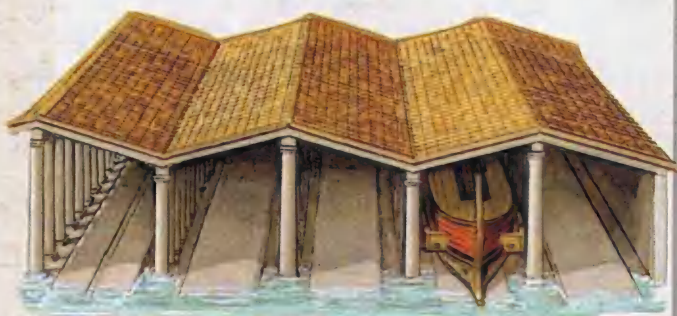
CARTOGRAFÍA: EOSGIS

En el siglo VI a.C. Atenas era una ciudad básicamente agraria, sin flota digna de ese nombre y con un pequeño puerto, en **FALERO**, expuesto tanto a las tempestades como a los ataques enemigos. Temístocles se propuso invertir esta situación, y desde 493 a.C., antes de la invasión

persa, impulsó un nuevo centro portuario en **EL PIREO**, un promontorio rocoso que disponía de tres puertos naturales mucho más resguardados. Allí se construyó la armada que hizo frente a los persas en Salamina. La fortificación del Pireo se terminó tras la guerra, al tiempo que surgía una ciudad de nueva planta diseñada por el arquitecto Hipodamo de Mileto. Unos años después, Pericles conectó el Pireo con Atenas mediante los llamados **MUROS LARGOS**, de seis kilómetros de longitud; de este modo, como se demostró durante la guerra del Peloponeso, la ciudad tenía garantizado su abastecimiento en caso de ataque enemigo y podía resistir un largo asedio. Otro corredor entre el antiguo puerto de Falero y Atenas, erigido pocos años después, completó el sistema defensivo de la ciudad.

## EL PIREO: PUERTO COMERCIAL Y BASE MILITAR DE ATENAS

El Pireo disponía de tres bahías, que los atenienses habilitaron como puertos construyendo amplias bocanas. El puerto mayor, el de Cántaro, concentró el grueso de la actividad comercial, mientras que el de Cea acogía la armada. En cada uno de ellos los arqueólogos han hallado los restos de cobertizos (en griego, *neosoiikoi*) utilizados para guardar las naves durante el invierno. Según Platón fue el propio Temístocles quien impulsó su construcción. En los tres puertos existían 378 de estos cobertizos (bajo estas líneas).



ILUSTRACIONES: PETER CONNOLLY / ANG



El **carácter arrogante** de Temístocles y su austera política le arrebataron el favor del pueblo, que hizo objeto de sus simpatías a **Cimón**, líder de los conservadores

horas decisivas. Luego actuó con suma astucia para provocar el ataque persa con una audaz y engañosa maniobra: envió a Jerjes, a través de un supuesto desertor y espía, el aviso de que algunos barcos griegos intentarían fugarse y, en tal caso, perdería la ocasión de vencer a toda la flota griega en un único combate. Jerjes cayó en la trampa, envió a toda prisa su flota a aquellos estrechos —donde la superioridad numérica no fue una ventaja, sino más bien un grave estorbo— y allí fueron hundidos sus numerosos barcos, y muertos miles de combatientes persas y fenicios.

### De héroe a villano

Resulta sorprendente, sin embargo, ver cómo tanto los atenienses como los espartanos se deshicieron en pocos años de los dos grandes estrategos (generales) de la guerra contra los persas, aquellos a quienes tenían que agradecer su libertad. El general espartano Pausanias, vencedor en Platea, fue acusado en Esparta por los éforos, los magistrados supremos, de abuso de poder y de conspirar a favor de los persas. Tras unos años de exilio volvió a Esparta y allí, condenado a muerte, murió de hambre refugiado en un santuario de Atenea. A su vez, en la cada vez más democrática Atenas eran numerosos los ciudadanos que aborrecían a Temístocles por su excesiva influencia, y muchos los que envidiaban su prestigio o temían su caudillaje. Su carácter le había atraído la enemistad de los conservadores. Frente a él había surgido un político más atractivo y popular, Cimón, hijo de Milcíades, que propugnaba la amistad con Esparta, y no la hostilidad y el recelo continuo, como Temístocles sostenía en esos años.

Los pueblos quieren librarse del peso opresivo de sus salvadores. Como le pasó en época reciente a Churchill —derrotado en las primeras elecciones tras su victoria en la segunda guerra mundial—, en la Atenas que había rechazado gloriosamente a los persas eran muchos los que guardaban rencor a Temístocles por las penurias soportadas durante la guerra bajo su férreo mando. Así que también contra él funcionó el ostracismo y, por votación popular, fue enviado al exilio por diez años, en 471 a.C. En su destierro buscó refugio en Argos, donde seguramente impulsó la tendencia democrática y fortaleció la animadversión contra Esparta. Pero los espartanos le acusaron de conspirar en secreto, como cómplice del exiliado Pausanias, a favor del Imperio persa, trai-

cionando a los griegos, y adujeron como pruebas ciertas cartas comprometedoras. En Atenas, atendiendo a esa acusación, fue juzgado en ausencia acusado de medismo (simpatías hacia los persas) y condenado a muerte, y se le confiscaron todos sus bienes. Víctima de tan tremendo abuso judicial, Temístocles se vio obligado a huir, buscando protección cada vez más lejos, en distintas regiones —Corcira, Epiro, Macedonia—, hasta que, finalmente, decidió solicitar amparo al mismo rey de Persia.

No deja de ser un hecho tremendamente paradójico que el vencedor de Salamina acusara al hijo de Jerjes invocando antiguos servicios —recordándole, al parecer, que, después de Salamina, le avisó de que los griegos pensaban cortar el paso del Bósforo, lo que incitó a Jerjes a adoptar una oportuna y rápida retirada—. No menos sorprendente resulta, y eso dice mucho de la famosa astucia del personaje, que Artajerjes I aceptara tal petición, lo admitiera con honores en sus dominios y lo nombrara gobernador de la antigua ciudad de Magnesia del Meandro, en Asia Menor. Le concedió como feudo esa ciudad, y otras como Lámpsaco, Miunte y algunas aldeas de esa zona.

### Intrigante y ambicioso

Esta aventura final dice, desde luego, mucho de la capacidad para la intriga y la temeridad del astuto ateniense. En Magnesia murió hacia el año 459 a.C., a los 65 años, tal vez por enfermedad, como dice Tucídides, o acaso, según cuenta otra antigua versión, que recoge Plutarco, suicidándose con veneno. Acaso se dio muerte al no poder, o quizás al no querer, cumplir su promesa de ayudar a los persas a conquistar tierras griegas. Dos monumentos fúnebres recordaban su gloria: uno en la ciudad de Magnesia y otro en Atenas, cerca del Pireo, adonde algunos creen que sus amigos llevaron en secreto sus cenizas.

Hasta nosotros han llegado dos biografías antiguas de Temístocles: la ya mencionada de Plutarco y la latina de Cornelio Nepote. La primera es más extensa y más interesante por sus anécdotas y sus análisis psicológicos. Pero ya en la



### Disensiones internas

Adimanto, líder de la flota corintia, se opuso a la táctica de Temístocles en Salamina, afirmando que no era buena idea enfrentarse allí a los persas. Arriba, casco corintio del siglo V a.C.







## El antiguo enemigo

Acusado de traición, en 464 a.C. Temístocles pidió amparo al rey persa Artajerjes alegando viejos servicios a su padre Jerjes. A la izquierda, vista de Persépolis.

## El odio de Esparta

Los espartanos acusaron a su general Pausanias y a Temístocles de conspirar con Persia para atacar Grecia. A la derecha, vaso con hoplita. 560 a.C.

# EL DISCURSO QUE DECIDIÓ LA BATALLA DE SALAMINA

**Una anécdota** que refiere Plutarco refleja bien el talante tenaz y persuasivo de Temístocles. La noche antes de la batalla de Salamina discutían él y Euríbiades, el general espartano al frente de la flota griega, que quería retirar las naves aliadas. Euríbiades le dijo: «Temístocles, en las competiciones pegan con el bastón a los que salen antes de tiempo». Y Temístocles respondió: «Sí, pero no dan una corona a los que llegan los últimos». Cuando el otro levantó el bastón como para pegarle, exclamó: «¡Pega, pero escucha!» Euríbiades, ante su sangre fría, le dejó hablar y Temístocles, con un vehemente discurso, le convenció de permanecer en las aguas de Salamina.



*Historia* de Heródoto queda muy bien perfilada su audaz actuación política y su enorme capacidad para la intriga y la conquista del poder. Por su carácter, Temístocles se granjeó, desde luego, muchos enemigos, y hubo pronto escritos contra él y su conducta que han dejado sus ecos en los historiadores más tardíos. Pero, a pesar de todas las críticas, son indiscutibles su amor a la patria, su decisiva actuación para la derrota de los persas y la pujanza naval de Atenas, y, por otra parte, su carácter resuelto, astuto, tenaz, ambicioso e inteligente: era un estadista con ideales de amplio horizonte. La estrategia de Pericles hubiera sido imposible sin la herencia democrática de Temístocles. Indudablemente fue una de las figuras clave de la historia antigua y, a la par, un demócrata enérgico, de merecida gloria y sorprendente final trágico.

## Todo por Atenas

En efecto, la vida de Temístocles posee un cierto tono trágico, con su ascenso y su momento de gloria en Salamina, y luego su caída, su exilio y su muerte oscura. Esa peripecia nos recuerda la de un político algo posterior, el genial Alcibíades, que se convirtió también en el favorito del pueblo ateniense, pero que después fue calumniado, condenado y proscrito, y murió igualmente en los dominios del poderoso gran rey de Persia, al que había vencido en gloriosos combates. Pero existe una notable diferencia entre el carácter de uno y otro. Alcibíades fue un *enfant terrible* de la Atenas democrática, un individuo perteneciente a una familia aristocrática, un jo-

ven rico y de gestos ostentosos, arrogante, voluble y catastrófico, mientras que Temístocles fue un patriota por entero, un político de indudable tesón en la defensa de sus ideales, un dirigente que se hizo a sí mismo y que perdió el apoyo popular defendiendo sus proyectos de largo alcance. Ambos, sin embargo, compartieron el fervor popular y luego una deshonrosa muerte en el exilio.

A Temístocles lo retrata muy bien el historiador estadounidense Barry Strauss cuando escribe, en su atractivo libro *La batalla de Salamina*: «Temístocles fue un hombre brillante, con visión de futuro, creativo, incansable, magnánimo, apasionado y elocuente. Y, a pesar de todas esas cualidades, es también cierto que a lo largo de su carrera mintió, embaucó, soltó alguna bravuconada y amenazó; se apropió de ideas de otros; manipuló la religión; aceptó sobornos y extorsionó a cambio de protección; difundió calumnias, injurió y buscó venganza, y, al final, terminó sus días acusado de traición. Temístocles no fue un santo, sin duda, pero ningún santo podría haber salvado a los griegos». ■


Para  
saber  
más

**ENSAYO**  
**La batalla de Salamina**  
Barry Strauss. Edhasa, Barcelona, 2006.

**TEXTOS**  
**Vidas paralelas II. Temístocles-Camilo**  
Plutarco. Gredos, Madrid, 1996.

**NOVELA**  
**Salamina**  
Javier Negrete. Espasa, Madrid 2009.





### El héroe traicionado

Este óleo de José Madrazo (pintado hacia 1808) muestra al caudillo lusitano en su lecho, asesinado por los lugartenientes que lo traicionaron en beneficio de Roma.

### Un origen humilde

La fíbula o broche en forma de caballo con un guerrero montado, que aparece en la página siguiente, procede de tierras de los celtiberos, cuya revuelta alentó Viriato.

# EL PASTOR QUE DESAFIÓ A UN IMPERIO

# VIRIATO





En el año 150 a.C., un joven pastor conseguía escapar a la masacre de lusitanos perpetrada por Galba. Durante siete años, su genio militar frenaría a las legiones de Roma

JOSÉ ANTONIO MONGE MARIGORTA  
FILOLOGO





## CRONOLOGÍA

# Pastor, bandido y general



**150 A.C.**

El gobernador romano Galba da muerte a 10.000 lusitanos y esclaviza a unos 20.000. Viriato es uno de los supervivientes de la masacre.



**147 A.C.**

Viriato rechaza una oferta de paz del gobernador Vetilio y es elegido jefe del ejército lusitano. Comienza la llamada «guerra de Viriato».



**146 A.C.**

Viriato vence a Quinto Plaucio, toma Segobriga y derrota a Claudio Unimano, gobernador de la Hispania Ulterior, a quien arrebató sus insignias.



**143 A.C.**

Viriato alienta la revuelta de los celtiberos contra Roma. Comienza la «guerra de Numancia», ciudad de los arévacos, un pueblo celtibero.



**142-141 A.C.**

Quinto Fabio Máximo Serviliano llega a Hispania con tropas del norte de África. Tras vencer a Viriato, sufre una severa derrota a manos del caudillo lusitano.



**140 A.C.**

Un tratado de paz, que refrenda el Senado romano, pone fin a la guerra con los lusitanos. Viriato recibe el título de «amigo de los romanos».



**139 A.C.**

Viriato perece víctima de una traición: es asesinado por tres de sus lugartenientes, comprados por el gobernador romano Servilio Cepión.



**133 A.C.**

Caída de Numancia. La toma de la ciudad y el fin de la resistencia acaudillada por Viriato abren a Roma las puertas del interior peninsular.



## Capital de la Lusitania

Augusto fundó Mérida en 25 a.C. como capital de la Lusitania (arriba, su teatro). Los belicosos habitantes de esta región habían seguido hostigando a Roma tras la muerte de Viriato.

**R**ecobraron ánimo los lusitanos gracias a Viriato, hombre de gran habilidad, que de pastor se hizo bandolero, de bandolero se convirtió súbitamente en militar y general, y de no abandonarle la suerte hubiera sido el Rómulo de España». Así resume la trayectoria de Viriato el historiador hispanorromano Lucio Anneo Floro. Quizás en la observación final («Rómulo de España», nada menos) le traicionase el orgullo patrio. En lo demás no hace sino recoger lo que era un tópico ya desde los primeros historiadores griegos que se ocuparon del lusitano (Diodoro Sículo, Apiano), y que también recogió, con ligeras variantes, el romano Tito Livio.

## La perfidia romana

Es Apiano precisamente quien en la parte de su *Historia romana* dedicada a Iberia introduce la figura de Viriato a raíz de la famosa felonía del gobernador romano de la Hispania Ulterior, Servio Galba, el año 150 a.C. Los guerreros lusitanos, cogidos entre dos fuegos (el gobernador de la Hispania Citerior, Licinio Lúculo, había acudido en ayuda de su colega) decidieron rendirse. Galba,





FOTOTECA 9 X 12

con el señuelo de proporcionarles tierras donde vivir en paz, los concentró en un determinado lugar, divididos en tres grupos, y tras hacerles entregar sus armas ordenó a sus legionarios acabar con ellos. Según el detallado relato de Apiano, «pocos de ellos consiguieron escapar, entre los que se encontraba Viriato, que no mucho después fue el caudillo de los lusitanos y aniquiló a muchos romanos y dio muestras de grandes hazañas».

Hasta ese episodio, el más cruel y vergonzoso de la conquista romana de la península Ibérica, las fuentes casi nada nos dicen de nuestro personaje. Sí coinciden en atribuirle un «humilde linaje» y situar su nacimiento en la parte de la Lusitania próxima al océano. Esta región de la Península se extendía desde el Duero hasta las desembocaduras del Guadiana y el Guadalquivir, y coincidía más o menos con el territorio de la provincia romana del mismo nombre que el emperador Augusto creó más de un siglo después. Incluía la mayor parte de Portugal y de las provincias españolas de Zamora, Salamanca, Cáceres, Badajoz y Huelva. El dato de la proximidad al mar sitúa la patria de Viriato en el actual territorio portugués, probablemente al sur, en la zona del Algarve, aun-

que, como suele ocurrir en estos casos, son muchos los lugares que reclaman ese honor. El nombre de Viriato era frecuente en esa zona, a juzgar por los documentos epigráficos. Es un derivado de la palabra latina *viria*, que era el nombre de los brazaletes de oro o plata que lucían los guerreros hispanos, según cuenta Plinio el Viejo.

De su etapa de «pastor» nada sabemos: ni sobre la especie de ganado (ovejas, vacas, aquellas famosas yeguas lusitanas a las que, de creer a Plinio, fecundaba nada menos que el «viento Favonio»), ni si pertenecía a su familia o bien lo cuidaba al servicio de algún amo. Esto último es lo más probable, según la opinión general sobre la humildad de su linaje. Todos los autores insisten en que desde su juventud destacó por sus condiciones físicas naturales, reforzadas por el continuo ejercicio y la vida al aire libre. Más tarde sacaría un extraordinario

## El rostro del combatiente

Viriato consiguió unir a diversas tribus ibéricas en la lucha contra Roma. Abajo, cabeza de guerrero ibérico. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.



ORNOZ / ALBUM





## LA AMBICIÓN DE ROMA

### UNA TIERRA EN LLAMAS

Los lusitanos aparecen en las fuentes en 194 a.C., fecha en que atacaron Ilipa, pero su presencia se hizo notoria desde 154 a.C., tras las incursiones de uno de sus jefes, Púnico, en la Beturia (el territorio entre los ríos Guadiana y Guadalquivir). A éste lo sucedió César, que en 153 a.C. derrotó a un gran ejército romano dirigido por Lucio Mummius, pretor de la Hispania Ulterior, y pasó luego a África **1**. En 150 a.C. se produjo la masacre de lusitanos por obra de Galba, pretor de la Ulterior, a la que sobrevivió Viriato. En 147 a.C., éste se puso al frente de los lusitanos que combatían a Cayo Vetilio, el sucesor de Galba. Lo derrotó y encerró a sus tropas en Carteia **2**, lo que le dio el dominio de la Ulterior. En 146 a.C. venció a Cayo Plaucio, sucesor de Vetilio, y pasó a atacar la Hispania Citerior. Desde su base en el Mons Veneris (¿la sierra de San Vicente?) tomó Segobriga **3** y derrotó uno tras otro a los gobernadores de la Citerior, Claudio Unimano y Cayo Nigidio. En los años siguientes, Viriato, con Tucci **4** como una de sus plazas fuertes, tuvo en jaque a los ejércitos romanos, y en 140 a.C. su victoria sobre Quinto Fabio Máximo Serviliano, que sitiaba Arsa **5**, le permitió firmar un ventajoso tratado con Roma. Al año siguiente murió asesinado.

partido de ello, pues no sólo era «extremadamente rápido en la persecución y en la huida y muy fuerte en la lucha a pie firme», sino que era «superior a toda clase de cansancios e inclemencias».

### De bandolero a guerrillero

El paso de pastor sin recursos a «bandolero» («ladrón», para la mayoría de los autores romanos) debió de ser natural para él en cuanto alcanzó la edad adulta. Pero no era ésta una «tradición» exclusiva de los lusitanos. Que los habitantes de las tierras más pobres y ásperas se dedicaran a saquear las de sus vecinos más ricos era lo habitual entre los pueblos de esta zona de la Península.

De creer a Diodoro, era «una costumbre muy propia de los iberos, pero sobre todo de los lusitanos, que, cuando alcanzan la edad adulta aquellos que se encuentran más apurados de recursos, pero destacan por el vigor de sus cuerpos y su desnudo, proveyéndose de valor y de armas van a reunirse en las asperezas de los montes; allí forman bandas considerables que recorren Iberia, acumulando riquezas con el robo y ello lo hacen con el más completo desprecio de todo». El geógrafo Estrabón insiste en lo mismo: «Al habitar





una tierra mísera y tener además poca, estaban ansiosos de lo ajeno». Los objetivos preferidos de estas bandas eran principalmente las zonas ya ocupadas por los romanos, por lo que éstos se veían obligados a intervenir sin tregua en su defensa, con diversa fortuna. La cosa duraba prácticamente desde la expulsión de los cartagineses durante la segunda guerra púnica, cincuenta años antes. Ahora, sin embargo, aquellas bandas más o menos anárquicas se aglutinaban hasta formar auténticos ejércitos, como los que se habían enfrentado a Lúculo y Galba.

Tras la felonía de este último, por más que los autores siguieran aplicando a los lusitanos el calificativo de ladrones, la lucha dejó de tener un objetivo exclusivamente económico para derivar hacia la venganza y la resistencia política frente a un invasor despiadado. La banda se había convertido en una auténtica guerrilla. Los huidos consiguieron reunir cerca de diez mil hombres que se dedicaron a saquear las ricas tierras del valle del Guadalquivir, la Turdetania, territorio ya pacificado y controlado por los romanos. Entre ellos se encontraba, como hemos visto, el joven Viriato. Les salió al paso el nuevo gobernador, Cayo Ve-

tilio, quien consiguió sorprenderlos y acorralarlos en un lugar sin salida. A los lusitanos no les quedó más remedio que rendirse y «enviar embajadores a Vetilio con ramas de suplicantes» prometiendo aceptar el dominio romano a cambio de tierras. Vetilio aceptó y se firmó un acuerdo. Pero entonces intervino Viriato previniéndoles contra la «perfidia de los romanos» y prometiendo que él los sacaría del cerco en que habían caído si estaban dispuestos a seguirle. Así lo hicieron y lo eligieron como jefe. Corría el año 147 a.C.

## General en jefe

*Dux* o *imperator* en los textos latinos; *strategos*, *dynástes* y *hegemon* en los griegos. Así se designaba a los generales en jefe de un ejército. Y esos son los términos que aplican de entonces en adelante a Viriato, quien no tardó en demostrar que tenía un innato sentido de la estrategia. Según Apiano, era «amante de la guerra y un señor de la guerra»; para Diodoro, era «belicoso y conocedor del arte bélico». Para estrenar su jefatura ideó una estrategia mediante la cual sorprendió al confiado Vetilio y consiguió cumplir su palabra poniendo a salvo al ejército lusitano. Cuando la noticia se

## Una región estratégica

Desde el sur del Tajo, Viriato podía saquear la Bética y estorbar las comunicaciones romanas con el norte a través de la hoy llamada vía de la Plata (arriba, a su paso por Cáparra).



# UN LINAJE OSCURO, UNA

Los autores antiguos recogieron los escasísimos datos que conocemos sobre Viriato

## 1 El nombre de un guerrero

La fama y el arrojo de Viriato se convirtieron en un tópico para los romanos, hasta el punto de que éstos hicieron derivar su nombre del latín *vires*, «fuerza» o «valor». En realidad, procede de *viria*, término latino que designaba los brazaletes que exhibían los guerreros hispanos.

**PECTORAL LUSITANO** PERTENECIENTE AL TESORO DE CHAO DE LAMAS, DATADO EN EL SIGLO II A.C. MAN, MADRID.



## 2 El discutido origen del caudillo

Hoy se acepta el origen lusitano de Viriato, pero no hay acuerdo en si éste era natural del norte o del sur del río Tago. En la Lusitania meridional estaba la Beturia, y allí la ciudad de Arsa, donde el caudillo rebelde tuvo su centro de poder; quizás ésta fuese su patria.

**MONEDA DE ARSA** (ANVERSO). AÚN NO SE HA ESTABLECIDO LA UBICACIÓN DE ESTA ANTIGUA CIUDAD. MAN, MADRID.



## 5 Casado con una joven rica

Tongina era, según la versión novelada de la vida de Viriato, el nombre de su esposa, hija única de Astolpas, un rico propietario de la Bética. Según parece, Viriato la pretendía desde muy joven, pero su oscuro linaje no le permitió casarse con ella hasta que ganó renombre como jefe militar y Astolpas tuvo que transigir con el enlace.

**DAMA IBÉRICA** PROCEDENTE DEL SANTUARIO DEL CERRO DE LOS SANTOS. MAN, MADRID.



## 6 Jefe de guerrilleros

Diodoro Sículo dice de los lusitanos: «Consideran las rocosidades y asperezas de las sierras como su patria, y en ellas van a buscar refugio por ser impracticables por los ejércitos grandes y pesados». Por eso los romanos lograban contenerlos, pero no reducirlos.

**GUERRERO LUSITANO** EN UNA ESTELA FUNERARIA DE PIEDRA. MUSEO ETNOLÓGICO, LISBOA.



## 9 Jefe militar y señor de la Lusitania

Las fuentes latinas aluden a Viriato como *dux*, «jefe», de los lusitanos. Pero, ¿cuán grande era su poder y hasta dónde se extendía? En principio, era jefe militar de los lusitanos y de otros contingentes étnicos de su ejército; y aunque Tito Livio dijera que era dueño de «toda Lusitania», su dominio quizá no se extendió al norte del Tago.

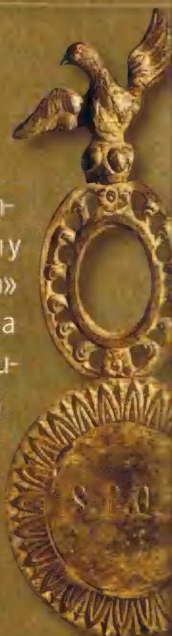
**LA PENÍNSULA IBÉRICA**, SEGÚN EL GEÓGRAFO CLAUDIO PTOLOMEO, SIGLO II D.C.



## 10 Muerto a traición

El historiador Apiano refiere que Viriato «envió a sus más fieles amigos Audax, Ditalcón y Minuro a que negociasen la paz con Cepión» y que éste los corrompió para que matasen a su jefe. Pero Diodoro (que no habla de Minuro, sino de Dicorontes) explica que aquéllos eran amigos y parientes de la ciudad de Urso y actuaron por miedo de ser castigados tras una victoria romana en la guerra.

**INSIGNIA MILITAR ROMANA** EN BRONCE, CON EL ÁGUILA DE LAS LEGIONES. MUSEO DE ARQUEOLOGÍA DE CATALUÑA, BARCELONA.





# VIDA DE LEYENDA

protagonista de hazañas que lo elevaron a la categoría de mito

## 3 Criado entre las piedras

Nada se sabe de la familia de Viriato, ni de su vida como pastor. Dión Casio refiere que la mayor parte de su vida la pasó al raso, y estaba satisfecho con lo que la naturaleza le daba». Así fortalecido, podía arrostrar todo tipo de incomodidades y privaciones.

ORO EN BRONCE. LA CANADIESA TENÍA GRAN IMPORTANCIA ENTRE LOS LUSITANOS. MAN, MADRID.



## 4 Testigo de una matanza

Las fuentes mencionan por primera vez a Viriato cuando, en 150 a.C., el pretor Servio Sulpicio Galba tendió una trampa a los lusitanos y acabó con miles de ellos; otros fueron esclavizados, y algunos, como Viriato, lograron huir. Por entonces, según se dice, tenía veinte años; por tanto, habría nacido en torno a 170 a.C.

SOLDADOS ROMANOS EN UN RELIEVE PROCEDENTE DE ESTEPA, SIGLO I A.C. MUSEO ARQUEOLÓGICO, SEVILLA.



## 7 Generoso con sus seguidores

Destacaba en Viriato su justo reparto del botín de guerra. Dice Diodoro: «Basaba sus recompensas en el mérito y hacía regalos especiales a aquellos hombres que se distinguían por su valor, además no cogía para su uso particular lo que pertenecía a la reserva común».

VASO DE PLATA PERTENECIENTE AL TESORO DE ELMO DE LAMAS, SIGLO II A.C. MAN, MADRID.



## 8 Amigo de Roma

En 140 a.C., Viriato acordó un tratado con Roma que le valió la concesión del título de *Amicus populi romani* por el Senado. ¿Por qué firmó ese acuerdo? Aunque existen diversas hipótesis, cabe pensar que le indujeron a ello los recursos cada vez menores de los lusitanos para sostener la guerra frente a tan poderoso adversario.

VIRIATO, EN UNA ESTATUA CONTEMPORÁNEA ERIGIDA EN VISEU (PORTUGAL).

## 11 Los funerales de un rey

Apiano describe los magníficos funerales del jefe lusitano: «El cadáver de Viriato, espléndidamente vestido, fue quemado en una altísima pira. Se inmolaron muchas víctimas, mientras que los soldados, tanto los de infantería como los de caballería, corrían en formación alrededor de la pira, con sus armas y entonando sus glorias al modo bárbaro. No se retiraron de allí hasta que el fuego de la hoguera se extinguió completamente. Terminado el funeral, celebraron combates singulares sobre su túmulo».





## El avance de Roma

La resistencia lusitana se apagó entrado el siglo I a.C. Ello permitió a Augusto, en 27 a.C., crear la provincia de Lusitania, donde se levantaría el magnífico puente de Alcántara.

### LA MORAL DEL GUERRERO

## LA BODA DE VIRIATO

Un episodio muy ilustrativo de la personalidad de Viriato es el de su boda con la hija de Astolpas, un rico propietario lusitano de la zona controlada por los romanos. Debemos al historiador griego Diodoro Sículo (que escribió unos cien años más tarde) la narración de este acontecimiento. Viriato acudió a la casa de Astolpas acom-

pañado únicamente de una pequeña guardia personal. «Habiéndose expuesto gran cantidad de copas de plata y oro y vestidos de muchas clases y colores, Viriato, apoyándose en la lanza, miró con desdén todas estas riquezas sin asombrarse ni maravillarse de ellas, antes bien manifestando desprecio». Ni siquiera se sentó a la mesa del banquete. «Únicamente tomó panes y carne y lo distribuyó entre los que le acompañaban. Luego man-

dó que le llevasen a la novia, sacrificó a los dioses como suelen hacerlo los iberos, sentó a la doncella sobre el caballo y se partió al punto hacia la sierra en busca de su escondida morada». Diodoro refiere también que, a la vista de todos los tesoros de Astolpas —de los que éste disfrutaba tranquilamente entre los romanos—, Viriato, sorprendido, le preguntó por qué había decidido aliarse con él, hombre de vida nómada y humilde origen.

difundió aumentó su prestigio y se le unió un gran número de hombres procedentes de todas partes. Así se reunió alrededor de Viriato un ejército heterogéneo de varios miles de hombres (lusitanos y célticos, pero también vetones, vacceos, bastetanos) que le seguían ciegamente.

Estrabón nos ha dejado una descripción de esta tropa variopinta: «Llevar armamento ligero y son expertos en las maniobras. Tienen un escudo pequeño de dos pies de diámetro, cóncavo por delante y sujeto con correas porque no lleva abrazadera ni asas, y portan además un puñal y un cuchillo. La mayoría visten cotas de lino; son raros los que usan mallas y cascos de tres penachos; y los demás cascos de nervios. Los de a pie llevan grebas y varios venablos cada uno. Algunos usan también lanzas, cuyas puntas son de bronce». Apiano cuenta cómo acostumbraban a atacar «con el tumulto y el griterío propio de los bárbaros y con el cabello largo, que suelen agitar ante los enemigos para infundirles miedo».

Este mismo autor, para resaltar las dotes de mando de Viriato, destacará precisamente que «un ejército constituido de elementos tan heterogéneos nunca se rebeló [contra su jefe] y siem-





GOVANNI SIMONE / FOTOTECA 9 x 12



ORONCZ / ALBUM

pre fue sumiso y el más resuelto a la hora del peligro». A esta fidelidad hacia su persona contribuían, a parte de su prestigio como estratega, su conducta con los hombres: era el primero en la batalla y también el primero en soportar la extrema dureza de la vida en el monte; asimismo, era justo en el reparto de premios y castigos, y totalmente desprendido a la hora del reparto del botín. «Debido a ello —según Diodoro—, los lusitanos le seguían de buen grado a la batalla y lo honraban como su benefactor y salvador». No cabe mayor elogio de un general en boca de un griego.

## La guerra de Viriato

Al frente de este ejército, Viriato libró una guerra que duró ocho años. En los tres primeros, el éxito estuvo de su parte. Primero derrotó a Vetilio, que había seguido acosándole tras la escaramuza anterior. Las circunstancias se trocaron y ahora fue el ejército romano el que se vio copado. Vetilio y la mitad de su ejército perecieron en la batalla. En los dos años siguientes, Viriato derrotó a todos los gobernadores que Roma envió contra él. «No contento con defender la libertad de sus compatriotas devastó con la espada y el fuego las tierras

de una y otra parte del Ebro y el Tajo; atacó los campamentos de los pretores y gobernadores de las provincias; exterminó casi por completo el ejército de Claudio Unimano, y con las banderas, trabeas y fasces que nos arrebató erigió en sus montañas grandes trofeos», explica Floro.

Una de esas montañas, el monte de Afrodita (o de Venus), al norte del Tajo, era su refugio cuando las cosas se ponían mal y tenía que replegarse. Su audacia no excluía la habilidad para escabullirse, o para fingir hacerlo, a fin de atraer al enemigo a su terreno, sorprenderlo y coparlo. Se podría decir que la rapidez de movimientos y la habilidad para la emboscada, características de la lucha de guerrillas, fueron patentadas por él. Durante estos años, Viriato no sólo consiguió imponer su dominio en la zona sur de la Lusitania, a uno y otro lado del bajo Guadiana, haciéndose fuerte sobre todo en la Beturia (la actual provincia de Huelva, más o menos), sino que recorría y devastaba impunemente las zonas próximas más ricas como la Carpetania y la Turdetania, donde contaba con muchos simpatizantes incluso entre ricos terratenientes compatriotas, uno de los cuales, de nombre Astolpas, acabaría siendo su suegro.

## Soldados iberos

Escudos, lanzas y corazas son las armas de estos guerreros iberos. En época de Viriato, el Levante de la Península estaba plenamente romanizado, a diferencia del interior.



## El final de la resistencia

En 1880, el pintor Alejo Vera recreó el suicidio de los numantinos que prefirieron morir a rendirse. Con la caída de Numancia terminó el ciclo de las guerras celtibéricas y lusitanas.



### EL PRECIO DE LA TRAICIÓN

## ¿UNA FRASE HISTÓRICA?

«Roma no paga traidores». Según mantiene la tradición, ésta fue la respuesta que el romano Quinto Servilio Cepión dio a los asesinos de Viriato cuando se presentaron ante él para reclamar su recompensa, y así ha pasado al acervo de las frases hechas más populares. Pero, como ocurre con tantas otras del mismo tipo, no cuenta con

testimonios que respalden su autenticidad. El historiador Apiano se limita a decir que Cepión «les concedió que disfrutasen de cuanto tenían, pero sobre lo que pedían los remitió a Roma». Lo más parecido a la famosa frase es lo que escribe el autor bizantino Eutropio, autor de un famoso *Breviario* que compendia la *Historia de Roma* escrita por Tito Livio: «Cuando sus asesinos pidieron al cónsul Cepión su premio tuvieron como respuesta que a los

romanos nunca les había gustado que los soldados asesinaran a sus jefes». A este mismo autor debemos las palabras que podríamos considerar el más noble epitafio de Viriato: «Fue considerado el mejor defensor de la libertad de Hispania frente a los romanos». No es de extrañar que, a lo largo de la historia, la figura del caudillo lusitano haya sido vindicada por España y Portugal como emblema de la resistencia patria frente al invasor.

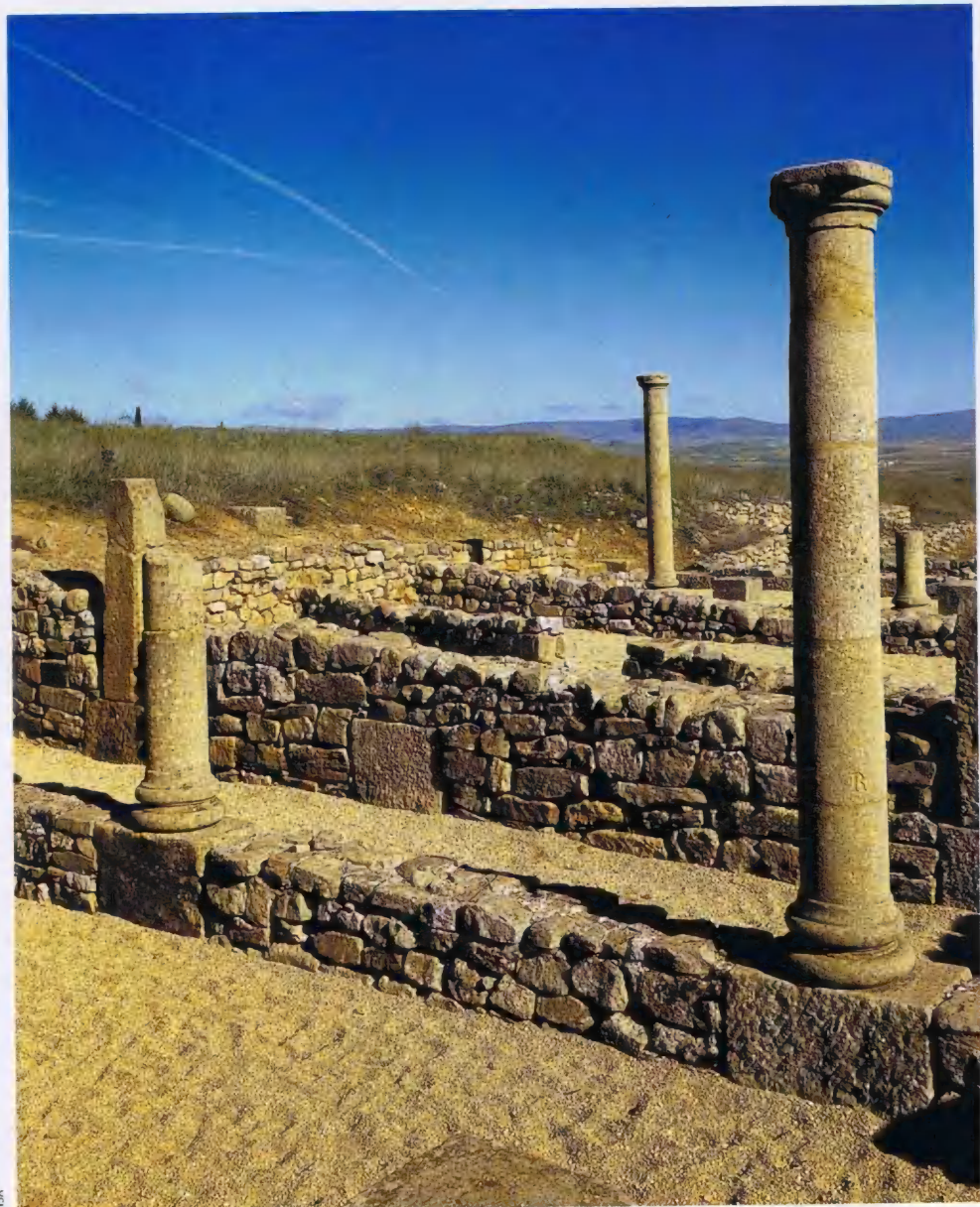
El Senado romano, alarmado por las noticias que llegaban de Lusitania, decidió enviar allí a un peso pesado, el cónsul Fabio Máximo. Éste esperó a reunir un ejército suficiente y bien entrenado para presentar batalla al de Viriato, y la victoria se decantó hacia el lado romano.

### Las últimas victorias

El caudillo lusitano se replegó al norte de Sierra Morena, y se dedicó a provocar la sublevación de los pueblos de la Meseta (sobre todo de los arévacos) y de la belicosa Celtiberia. En tal sentido, Apiano lo presenta como el instigador de la guerra numantina, iniciada en 143 a.C. Durante unos años, Viriato y Numancia fueron la pesadilla de los romanos, hasta el punto de que éstos llamaron «guerra de fuego» a las campañas que les enfrentaban a lusitanos y celtíberos. Incluso hubo problemas en Italia para llevar a cabo las levadas necesarias y reunir a los mandos intermedios (los tribunos militares); tal era el pavor que infundían aquellos «bárbaros» de Hispania.

Tras el fracaso ante Máximo, el ejército lusitano se rehízo y siguió humillando a sucesivos generales romanos hasta que Roma echó mano de





PRISMA

otro general prestigioso, Serviliano, hermano de Máximo. Llegó a la Lusitania con 20.000 hombres más diez elefantes y trescientos jinetes provenientes de Libia. Con este formidable ejército cayó sobre los seis mil lusitanos que capitaneaba Viriato. Pero éste, con sus hombres en fuga, utilizó de nuevo su vieja táctica de revolvers rápidamente y sorprender así a los confiados y desordenados perseguidores. Los romanos tuvieron que replegarse a su campamento base y hasta allí se atrevió a perseguirles el lusitano que, tras incendiarlo, se retiró a su feudo de Beturia.

Serviliano fue tras él, pero de nuevo la astucia de Viriato le ganó por la mano. El ejército romano fue puesto en fuga y acabó cayendo en una trampa de la que no había escapatoria posible, como antaño les había sucedido a los lusitanos por obra de Vetilio. Viriato decidió aprovechar ese momento en que la fortuna le era favorable para forzar un tratado de paz no ya con Serviliano, sino con el mismo pueblo romano. El Senado lo ratificó y declaró a Viriato «amigo de los romanos», un título reservado para los reyes aliados del Próximo Oriente o del norte de África. Tan lejos había llegado el antiguo «pastor lusitano».

Aparentemente, el tratado ponía fin a una guerra que había durado ocho años. Pero para los romanos no dejaba de ser un trágala, y el sucesor de Serviliano, su hermano Cepión, logró que el Senado rompiera el pacto y le dejara las manos libres para acabar con Viriato. Lo hizo fomentando la traición de tres de sus lugartenientes, que lo sorprendieron en su tienda y «lo degollaron, a pesar de que estaba protegido por la armadura». Según la versión más dramática de Floro, Cepión «no titubeó en emplear contra el caudillo abatido y que se proponía capitular, la traición, el fraude y el puñal de sus mismos subordinados, adjudicándole con esta conducta al enemigo la vanagloria de creer que de otra manera jamás hubiera sido vencido». Así acabó, en el año 139 a.C. la andadura histórica de Viriato. Y así empezó la leyenda. ■

## Numancia, la ciudad rebelde

Viriato estimuló la rebelión de los celtíberos contra Roma, que tuvo su epicentro en Numancia (arriba). La ciudad cayó en 133 a.C., seis años después de la muerte de Viriato.

Para  
saber  
más

### ENSAYO Viriato

Mauricio Pastor Muñoz. La Esfera de los Libros, Madrid, 2004.

### NOVELA

#### Viriato contra Roma

João Aguiar. Quinteto, Barcelona, 2005.



# LA FUNDACIÓN DEL SACRO IMPERIO

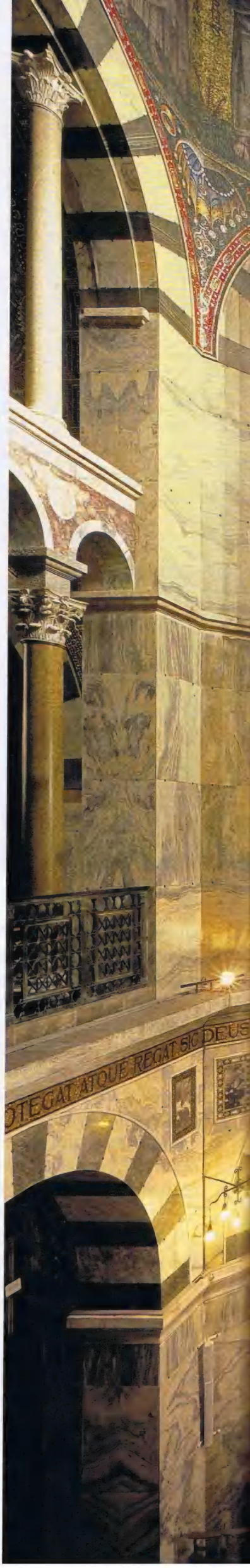
# OTÓN I

Tras vencer a sus ambiciosos hermanos y aplastar a húngaros y eslavos en el campo de batalla, Otón I de Sajonia fue coronado en 962 soberano de un Imperio que pervivió durante casi mil años

COVADONGA VALDALISO  
DOCTORA EN HISTORIA



ART ARCHIVE



FLORIAN MONHEIM / AGE FOTOSTOCK





## La capilla palatina

Este recinto, hoy en el interior de la catedral de Aquisgrán, fue erigido por Carlomagno en 805. Aquí fueron coronados Otón I y sus sucesores.

## El primer emperador

La gran ambición de Otón I fue restaurar el Imperio de Carlomagno. A la izquierda, la efigie de Otón I en el sarcófago de Carlomagno, en oro y plata, Siglo XIII.



**E**n Aquisgrán, aclamado por un gentío que, con la mano derecha alzada, gritaba «Sieg und Heil» —«victoria y salvación»—, Otón I fue coronado rey de la Francia Oriental el 7 de agosto del año 936. Su padre había muerto el mes anterior, pero antes le había nombrado heredero. Su hermano Enrique, que se había opuesto a este nombramiento, permanecía retenido. Otón recibió en el palacio, sentado sobre el trono de Carlomagno, el juramento de lealtad de los nobles; y después, en la antigua capilla palatina, convertida en catedral, las insignias de su rango: la espada, el báculo y el cetro. Vestía una túnica franca, que fue cubierta con una capa, y le colocaron unos brazaletes. Así ataviado, los arzobispos de Colonia y Maguncia lo ungieron con aceite sagrado y lo coronaron. En su bendición, el arzobispo de Colonia le instó a mantenerse firme en la fe y le pidió que persiguiera a los adversarios de Cristo.

Todos los elementos que acompañaron la coronación de Otón I tenían una fuerte carga simbólica. La aclamación con la mano alzada había sido una costumbre romana. El aceite sagrado y la corona, a la que las crónicas llaman diadema, se utilizaron siguiendo el mismo ritual que el que se empleaba para coronar a los reyes del Antiguo Testamento. Tras la ceremonia se celebró un banquete en el que le sirvieron los cuatro duques germanos, simbolizando su sumisión. Por último, y quizá lo más importante, la elección de Aquisgrán para celebrar la ceremonia pretendía vincular a Otón con el primer emperador coronado en Occidente tras la caída de Roma en el siglo V: Carlomagno, cuyos dominios se habían disgregado en el año 843, cuando fueron

divididos entre sus tres nietos. Hacía más de un siglo que no se veía un acto similar. Otón había decidido conscientemente unir elementos religiosos y paganos; evocar a los reyes antiguos, a los emperadores y a Carlomagno; ofrecer una imagen de sí mismo impactante y majestuosa, y unir diversos rituales destinados a rendir culto al gobernante. Con ello hacía que un título relativamente reciente, y heredado de modo un tanto irregular, se revistie-

#### A LA MUERTE

de su padre Enrique I, Otón I es coronado en Aquisgrán rey de Francia Oriental, a pesar de la oposición de sus hermanos.

**MARCHA** con sus tropas al sur de los Alpes y se proclama rey de Italia el 23 de septiembre. Su hijo Liudolfo se enfrentará a él por el control de Italia.

**LOGRA** dos triunfos militares decisivos: sobre los húngaros en Lechfeld, el 10 de agosto, y sobre los eslavos en Recknitz, el 16 de octubre.

**EL DÍA 2** de febrero, Otón I es coronado emperador por el papa Juan XII, a quien había prestado ayuda contra Berengario II de Italia.

**MUERE** Otón I el 7 de mayo. Le sucede su hijo Otón II, a quien había asociado al trono y que hereda el título imperial.

se de un halo de tradición y perpetuidad; y anunciaba los avances militares y los pasos hacia la restauración imperial que marcaron sus casi cuatro décadas de gobierno.

Cuando Otón se hizo coronar, su herencia, la llamada Francia Oriental o Reino de los Francos del Este, estaba compuesta por aquellos territorios al este del Rin que habían pertenecido al antiguo Imperio de Carlomagno y comprendía una serie de ducados germanos que mantenían su independencia en tiempos de paz, pero se unían cuando los amenazaba un peligro externo. En el año 919, los duques habían decidido que uno de ellos ejerciese como líder y habían elegido a Enrique, duque de Sajonia. Se dice que la noticia de su elección le llegó cuando se encontraba colocando unas redes para cazar aves, por lo que en adelante fue conocido como Enrique el Pajarero.

### El hijo de Enrique el Pajarero

Bajo el dominio de este nuevo «rey», cuya autoridad se extendía por primera vez sobre sajones, francos, suevos, bávaros y turingos, se anexión Lorena, se evangelizó gran parte de Bohemia y se fortificó el sur del territorio germano. En realidad, la principal función del nuevo monarca era la guerrera, pues de él se esperaba que comandase las tropas para asegurar las fronteras e impedir los ataques que llegaban, sobre todo, del este. Enrique puso en marcha una política de colonización de tierras hoy conocida como *Drang nach Osten* («marcha hacia el este») destinada a poblar las áreas orientales, y organizada, sobre todo, a partir de monasterios. También hizo frente a eslavos y carolingios con un ejército de caballería pesada

cuyos componentes, cubiertos con gruesas cotas de malla metálica, constituían una fuerza casi imbatible.

Enrique el Pajarero murió repentinamente, de un derrame cerebral, cuando se dirigía a Italia con la pretensión de que le nombrasen emperador. Había tenido un hijo con su primera esposa, llamado Thankmar, y otros tres —Otón, Enrique y Bruno— con la segunda, Matilde de Ringelheim, hija del duque de Westfalia. Antes de morir, En-



**VICTORIA** DE OTÓN I EN LA BATALLA DE LECHFELD. MINIATURA. 1457. BIBLIOTECA ESTATAL, AUGSBURGO.



# La herencia germánica de Carlomagno

rique hizo saber que nombraba a Otón su único heredero, lo que contradecía las costumbres sajonas, pues se esperaba que dividiese sus posesiones entre todos sus vástagos. Además, la decisión parecía arbitraria, dado que no había elegido al vástago de mayor edad y tampoco al primero nacido tras la coronación del rey, su homónimo Enrique. Otón tuvo, por ello, que enfrentarse a sus hermanos. Thankmar murió en batalla en 936 y Enrique –en un intento por conseguir que se apaciguase– fue prometido en matrimonio a una rica heredera, Judith, hija del duque de Baviera; en 947, cuando se hizo definitivamente con este ducado, Enrique dejó de constituir un problema.

## El pecho de un león

Otón había decidido que su reinado tendría la misma majestuosidad de su coronación, algo a lo que contribuyó su imponente aspecto personal. Lucía una espesa barba y mostraba su peludo pecho, que fue calificado como una «desgreñada melena de león». Avanzaba con firmeza, lanzando miradas que, según se decía, destellaban como relámpagos. Solía mostrar clemencia con sus adversarios, consciente de que ello podía ser una muestra mayor de poderío que la crueldad. Resolvió algunas revueltas aristocráticas evitando las penas físicas y sometiendo a los nobles a algo que temían mucho más: la humillación pública. Atajar estos problemas internos le entretuvo durante las dos primeras décadas de su reinado. Cuando murió uno de sus mayores opositores, el duque Eberhard de Franconia, se nombró a sí mismo su sucesor; de este modo unió Franconia con Sajonia (el territorio que Otón había heredado de su padre). Cuando su propio hijo, Liudolfo, comenzó a organizar una revuelta en Baviera, le acusó de haberse aliado con los húngaros.

Éstos habían sido durante décadas el gran azote de la Francia Oriental. Paganos y seminómadas, en el año 896 habían cruzado los montes Cárpatos y se habían instalado en la llanura de Panonia, desde donde atacaban, saqueaban y quemaban constantemente aldeas y ciudades alemanas. Enrique el Pajarero se vio obligado a pagarles un tributo anual hasta que en 933, en Merseburgo, sus tropas, en formación cerrada, lograron la primera victoria. Con todo, en tiempos de Otón la amenaza seguía latente, y se agravó cuando, mientras el rey trataba de frenar a los eslavos, su hermano Enrique, desde Baviera, lanzaba contra las aldeas húngaras ataques tan crueles y desalmados como los que los propios húngaros solían perpetrar.

**El poder de Otón I** se extendía sobre gran parte del Imperio que Carlomagno había fundado en el año 800, y que, tras su muerte, acabó fracturándose en tres grandes bloques. Uno de ellos, la **FRANCIA OCCIDENTAL** –germen de la Francia actual–, estaba gobernado por la dinastía de los Capeto. Otro, la **FRANCIA ORIENTAL** –precedente de Alemania–, estaba dirigido por Otón, quien había sido coronado como su soberano en 936; el núcleo de este reino eran los cuatro ducados germánicos: **SAJONIA** (gobernada por su familia), **FRANCONIA**, **SUABIA** y **BAVIERA**. Otón, además, ejercía una tutela directa sobre el ducado de **LORENA** y el reino de **BORGÑA**, que habían formado la tercera gran porción del Imperio carolingio. Desde sus bases germánicas, Otón contuvo a húngaros y eslavos, fijándolos a través de los territorios fronterizos (las marcas); posteriormente, avanzó sobre las tierras eslavas en un proceso de cristianización forzada que tuvo su centro en **MAGDEBURGO** y contó con la bendición del papado. En Italia, el poder de Otón y su control sobre los pontífices suscitaron la desconfianza –y la oposición– de Bizancio, lo que condujo a una solución diplomática que pasó por el matrimonio del futuro Otón II, heredero del emperador, con la princesa bizantina Teófano.



	Ducados germánicos		Reino de Italia		Principales campañas de Otón I
	Marcas defensivas		Estados de la Iglesia		Invasiones húngaras
	Territorios dependientes		Límites del Sacro Imperio		Batalla



Otón decidió que los *papas* debían contar con la aprobación imperial; por no tenerla, a *Benedicto V* se le rompió el báculo sobre la cabeza

La batalla de Lechfeld supuso para Otón un triunfo definitivo. Acabada la contienda, los hombres que le acompañaban le proclamaron *imperator*, un título que en la Antigüedad había servido para aclamar a los generales victoriosos, pero que en la propia Roma había pasado a significar mucho más. Desde el año 924 no había ningún emperador, y a Otón no se le escapaba este dato, pues su propio padre había querido reclamar para sí la diadema imperial. No mucho después de Lechfeld, en octubre, Otón protagonizó una victoria similar contra los eslavos que amenazaban Sajonia, y tras ello se centró en ganar la dignidad imperial.

Para lograrlo tenía que intervenir en tierras italianas. En Roma, la principal familia de la ciudad, los Teofilactos, elegía desde hacía décadas a los papas. Su último candidato, Juan XII, era un adolescente de 16 años aficionado a las juergas y a las orgías, con escasas inclinaciones religiosas. Enfrentado a los príncipes italianos, en el año 960 pidió auxilio a Otón y, como recompensa por su ayuda, dos años más tarde, en Roma, le colocó la diadema que lo consagraba como emperador. El papa esperaba a cambio sumisión pero, contra todo pronóstico, Otón convocó un sínodo en la basílica de San Pedro y sometió a Juan XII a un juicio por inmoralidad. Fue hallado culpable y depuesto. El soberano fue claro: en adelante los papas deberían ser elegidos con la aprobación imperial. A Benedicto V, por no tenerla, se le rompió el báculo sobre la cabeza. Juan XIII, en cambio, se sometió por completo al emperador.

Desde entonces, y hasta Carlos V, todos los emperadores alemanes recibieron su dignidad del papado. Esta alianza, que hacía del papa el dirigente espiritual de la Cristiandad y del emperador su brazo defensivo, se mantuvo durante toda la Edad Media; desde Otón, pues, la Cristiandad pasó a tener dos grandes cabezas. Del mismo modo, la base política y territorial de Alemania quedó asociada para siempre a su persona: el 7 de mayo de 973, cuando murió, dejaba una Francia Oriental muy distinta a la que había recibido, mucho más extensa y con sus fronteras pacificadas. ■

Para  
saber  
más

**ENSAYO**

**Milenio. El fin del mundo y el origen del cristianismo**

Tom Holland. Planeta, Barcelona, 2010.

**Europa Año Mil. Las raíces de Occidente**

Franco Cardini. Anaya, Madrid, 1995.

## Abadía de Santa María Laach

Desde Otón I, los soberanos del Sacro Imperio devinieron paladines de la Cristiandad, y levantaron iglesias y monasterios majestuosos, como esta abadía alemana, erigida en 1093.









## La derrota francesa

Este fresco de la sala de Batallas de El Escorial, pintado en 1585, reproduce los movimientos de los contendientes durante la batalla San Quintín.







# LA BATALLA DE SAN QUINTÍN

## LA GRAN VICTORIA DE FELIPE II

Para los franceses, fue una derrota terrible, que dejó diezmada a su nobleza guerrera. Felipe II, en cambio, vio en la batalla el inicio de un reinado triunfal y quiso erigir, para recordarla, el monasterio de El Escorial

JUAN CARLOS LOSADA

HISTORIADOR



Comenzó el año 1556. La guerra entre España y Francia, que había dominado los reinados de Carlos V y Francisco I, se había reanudado bajo sus sucesores, Felipe II y Enrique II. Este último seguía negándose a aceptar que su país estuviese rodeado por posesiones hispanas y perdiera influencia en Italia. Enseguida el conflicto se extendió por todos los escenarios posibles, desde Italia hasta los Pirineos, pasando por el norte de Francia y las provincias de los Países Bajos. Los combates decisivos se libraron en este último territorio. El plan del rey de España era invadir la Champaña desde Flandes y ocupar alguna plaza fuerte. En julio de 1557, cuarenta y dos mil hombres, bajo el mando de uno de sus más jóvenes generales, el duque de Saboya, penetraron en suelo francés. Era un ejército internacional compuesto de españoles, italianos, alemanes, borgoñones, saboyanos, húngaros y flamencos. A tres días de distancia le seguía el propio Felipe II con otro ejército de unos veinte mil hombres, en el cual había cinco mil ingleses que su esposa, la reina María Tudor de Inglaterra, le había cedido.



## San Lorenzo de El Escorial

Felipe II logró la victoria de San Quintín el día de San Lorenzo de 1557. Para conmemorarla, el rey erigió este monasterio.

El duque de Saboya marchó con su ejército hacia la ciudad de Rocroi, pero sus poderosas fortificaciones le hicieron desistir de asaltarla. Por ello concluyó que era imprescindible proceder por sorpresa, antes de que la plaza elegida pudiese reforzar sus defensas. Así, tras un amago sobre Guisa, el 3 de agosto se lanzó, de madrugada y con suma rapidez, sobre otro objetivo: el estratégico enclave de Saint-Quentin (San Quintín), a orillas del río Somme. Comenzaba el asedio que daría lugar a una de las batallas más célebres de la historia militar española.

Los franceses, por su parte, no habían permanecido inactivos. Un ejército de veintiséis mil hombres, al mando del condestable Anne de Montmorency, había seguido las evoluciones de las fuerzas españolas. Montmorency esperaba

atacar cuando aquéllas asediaran alguna ciudad, confiando en la victoria al coger a las fuerzas sitiadoras entre dos fuegos. Por de pronto, y antes de que el cerco sobre San Quintín fuese lo suficientemente estrecho, logró hacer llegar unos quinientos soldados de refuerzo, lo que dio ánimo a la guarnición de la ciudad. Sin embargo, al día siguiente el asedio era total y empezaron los bombardeos por parte de los atacantes.

Desde ese momento fue casi imposible introducir nuevos refuerzos en la plaza, la cual, dada la desfavorable correlación de fuerzas, parecía condenada. A Montmorency no le quedaba otra opción que marchar al encuentro del ejército del duque de Saboya y plantar batalla. Su plan consistía en cruzar el Somme al oeste de San Quintín, atravesar una zona pantanosa y avanzar sobre las

6 de julio

Finales de julio

2 de agosto

### CRONOLOGÍA

## 1557: LA BATALLA

El rey **Felipe II** parte de Dover camino de Flandes, después de haber convencido a su esposa María Tudor de que declare la guerra a Enrique II de Francia.

Un nutrido ejército español, al mando del joven **duque de Saboya**, penetra en el norte de Francia desde Flandes con el propósito de conquistar alguna plaza fuerte.

El duque de Saboya, que había desechado sitiar Rocroi a causa de sus defensas, alcanza la ciudad de **San Quintín**, a orillas del río Somme, y comienza su asedio.





líneas enemigas. Si lograba romper el sitio y reforzar la ciudad, los atacantes se verían en la obligación de retirarse o presentar combate en circunstancias adversas. Era una maniobra arriesgada, pero el general francés se sentía seguro de la victoria; era veterano de mil batallas y su oponente, un jovenzuelo inexperto.

### Ataque por sorpresa

El grueso del ejército francés se puso en marcha la noche del 9 al 10 de agosto y, tras una agotadora marcha, llegó a las puertas de San Quintín al amanecer. Aparentemente, el ejército enemigo no había advertido su presencia y seguía imperturbable en sus ataques a la ciudad. Montmorency se sentía seguro: creía que la caballería flamenca del conde de Egmont había partido hacia el

norte para recibir y escoltar a Felipe II, y que el único puente sobre el Somme no permitiría que el ejército del duque cruzase, con la rapidez necesaria, a la ribera por la que él avanzaba.

Pero la realidad era muy distinta. El astuto duque de Saboya había adivinado las intenciones de Montmorency y esa madrugada había enviado sigilosamente a la caballería de Egmont a la ribera por donde avanzaba el ejército galo. Además, había levantado otro puente lejos de los observadores franceses y había descubierto un vado. Todo ello permitiría que su ejército cruzase el río en muy poco tiempo.



**FELIPE II.**  
ESTATUA ORANTE,  
OBRA DE POMPEO  
LEONI. SIGLO XVI.  
MONASTERIO DE  
EL ESCORIAL.

10 de agosto

27 de agosto

El ejército francés al mando del **duque de Montmorency** acude en auxilio de San Quintín y se enfrenta a las tropas del duque de Saboya, que le infligen una severa derrota.

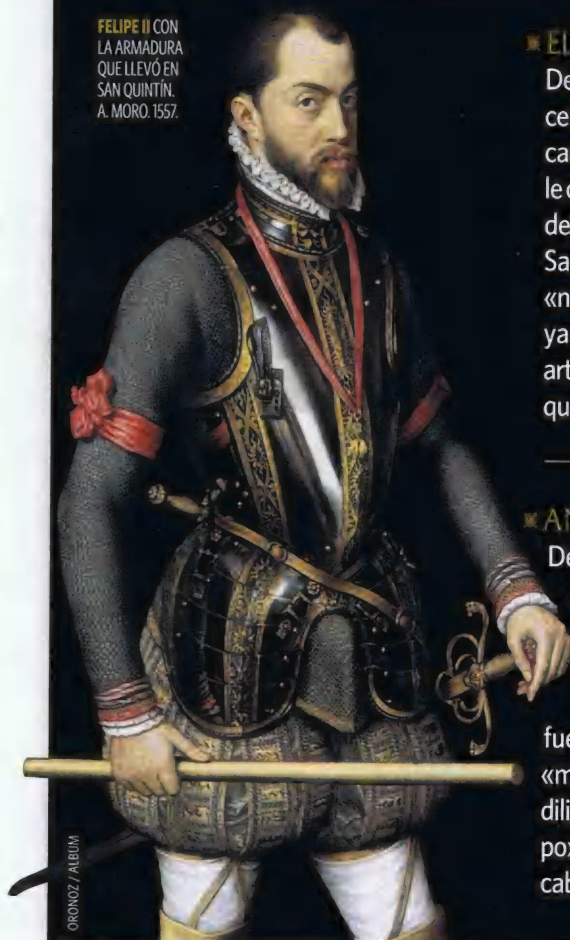
El asedio sobre la ciudad de **San Quintín** termina con su conquista y saqueo por las tropas españolas, en presencia del rey Felipe II.



# FELIPE II EN SAN QUINTÍN: LA

Pese a su fama de rey tímido y hasta cobarde, Felipe II demostró en 1557 un gran

FELIPE II CON LA ARMADURA QUE LLEVÓ EN SAN QUINTÍN. A. MORO. 1557.



## EL ESTRATEGA DE LA CAMPAÑA

Desde Cambrai, Felipe II controlaba el avance del duque de Saboya por las Ardenas y Picardía. El **viernes 6 de agosto**, en una carta, le ordenaba: «Nos havemos resuelto en que debéis partir el jueves y iros a poner sobre San Quintín». Él mismo se lamentaba por «no ir hoy como lo pensaba» junto al duque, ya que esperaba la llegada de soldados y artillería, en particular los refuerzos ingleses que debían llegar desde Calais.

## ANSIOSO POR COMBATIR

Deseoso de dirigir su ejército en el choque decisivo, el **domingo 8 de agosto** Felipe ordenó al duque de Saboya que esquivara el combate «hasta que yo llegue, que veremos lo que convendrá hacerse». Si fuese inevitable dar batalla, le encargaba «me aviséis volando dello con grandísima diligencia [para que] pueda yo llegar a tiempo». Y añadía que tuviera «de noche y de día caballos sueltos que puedan avisar».



## El duque de Montmorency

El líder del ejército francés cometió el terrible error de subestimar al joven duque de Saboya. Abajo, retrato de 1556. Louvre, París.

A las diez de la mañana, varios miles de franceses comenzaron a cruzar el río en barcas para atacar a los asaltantes de San Quintín. Su avance era lento y trabajoso, y los arcabuceros españoles que les esperaban en la otra orilla del río les infligieron muchas bajas. En ese momento, la infantería del ejército del duque de Saboya empezó a vadear el río lejos de la vista del general francés, por lo que éste no se percató de ello hasta que vio al enemigo avanzar hacia sus posiciones.

Cuando Montmorency ordenó a su caballería ir al encuentro del enemigo, los jinetes franceses se vieron sorprendidos de espalda y de flanco por la caballería de Egmont, que estaba agazapada tras unas lomas desde hacía horas. La violencia que desató sobre los galos sólo se vio superada por la sorpresa de ver que era casi todo el ejército enemigo el que cruzaba el río y se cernía sobre ellos. Salvo las fuerzas necesarias para mantener el cerco de San Quintín, el resto de efectivos había pasado a la otra orilla.

Lo más grave para Montmorency era que, en ese momento, parte de su infantería se encontraba atrapada combatiendo en la otra ribera pantanosa o en medio de la operación de vadeo, por lo que no podía disponer de ella para frenar la ofensiva del duque de Saboya. Ahora, al general francés sólo le quedaba la opción de tratar de retirarse ordenadamente, por lo que mandó que, con toda rapidez, sus hombres reembarcasen y volvieran a cruzar el río hasta el punto de partida.

## Hacia el desastre francés

Tras agotadores esfuerzos, Montmorency pudo reagrupar a la mayoría de sus hombres e inició la retirada bajo la protección de su caballería, acosada a su vez por los jinetes de Egmont. Pero la marcha pronto se convirtió en una pesadilla. Tras la artillería, que avanzaba con lentitud, iban los carros con los víveres y la impedimenta, y luego la infantería tratando de apretar el paso. Estaban haciendo, en sentido inverso, el camino que tan agotadoramente habían recorrido la madrugada anterior, sólo que ahora estaban mucho más cansados pues no habían dormido ni apenas probado bocado, y además eran perseguidos.





# VICTORIA MÁS DESEADA

ardor combativo y lamentó no haber estado presente en la batalla final



CARTOGRAFÍA: EDSIS

## ■ APENADO POR SU AUSENCIA

La batalla tuvo lugar el **martes 10 de agosto**. Felipe recibió la noticia a las 11 de la noche. Al día siguiente por la mañana, de camino a San Quintín, escribió a su padre Carlos V lamentando no haber estado presente: «Y pues yo no me hallé allí, de que me pesa lo que Vuestra Majestad puede pensar, no puedo dar relación de lo que pasó sino de oídas».

## ■ EL REY VICTORIOSO

El rey llegó al campamento de San Quintín el **viernes 13 de agosto**. Acompañado por sus generales vestidos de gala, avanzó entre dos largas filas de nobles franceses capturados en la batalla. Personalmente Felipe deseaba proseguir la invasión de Francia hasta llegar a París, pero sus consejeros le advirtieron de la falta de dinero. Volvió a Bruselas y dos semanas más tarde retornó a San Quintín para asistir a la captura de la ciudad.

EL DUQUE DE SABOYA. ÓLEO POR L'ARGENTA. SIGLO XVI. GALERÍA SABAUDA, TURÍN.



SCALA

El objetivo era alcanzar los bosques de Montescourt para protegerse y reorganizarse. Por su parte, el duque de Saboya sabía que no podía dejar escapar la presa y que debía obligar a Montmorency a presentar batalla. Para impedir el repliegue francés, el duque ordenó que parte de la caballería de Egmont avanzase por los flancos al ejército enemigo y le bloquease el camino ante los bosques. Unos dos mil jinetes se lanzaron a galope con ese objetivo, sin que la exhausta y desgastada caballería gala pudiese impedirlo. Media hora después, tras desbordar al ejército francés, ya estaban en su lugar formando una barrera entre el bosque y el ejército de Montmorency. De esta manera, a media tarde y tras tres horas de marcha, las fuerzas galas se encontraron con la desagradable sorpresa de que la retirada era imposible. No había otra opción que combatir.

El general francés trató de convertir su caravana en un ejército formado en orden de batalla. Pero el cansancio de sus hombres, el estorbo que suponía desplazar carros y cañones, y el hostigamiento del enemigo, que venía pisándoles los talones, no lo permitían. Aun así, Montmorency despejó en lo posible el terreno, ubicó a lo que

quedaba de su caballería en las alas, puso a sus cinco mil mercenarios alemanes al frente, y él se situó en el centro junto a sus veteranos gascones, que también formaron en la retaguardia. Para entonces sus efectivos ya se habían reducido a unos escasos y exhaustos veinte mil hombres.

La caballería de Egmont atacó de inmediato para no dar tiempo a que los franceses se organizaran mientras llegaba la infantería del duque. Los escasos jinetes galos fueron barridos, los carros y cañones capturados, y la infantería empezó a sufrir las acometidas de los *reiters*, jinetes alemanes que portaban varias armas de fuego y contra los que las picas no resultaban efectivas. Pronto las líneas francesas comenzaron a quebrarse y aparecer huecos. Por ellos se lanzaron los jinetes flamencos, que atacaron por la espalda a los defensores. En ese momento, los mercenarios alemanes de Montmorency, viendo que la resistencia era inútil, optaron por rendirse casi en bloque. Al comandante francés sólo le quedaban sus fieles gascones, con los que trató de abrirse paso.

Sin embargo, entonces llegó la infantería, que comprendía el grueso del ejército de Felipe II. El duque de Saboya ordenó atacar con ella, mientras



MARTIRIO DE SAN  
LORENZO. ÓLEO  
POR TIZIANO. 1564-  
1567. MONASTERIO  
DE EL ESCORIAL



ERICH LESSING / ALBUM

## LA VICTORIA DEL DÍA DE SAN LORENZO

En 1561, Felipe II escribía al superior de la orden de los jerónimos: «En reconocimiento de la victoria que Nuestro Señor fue servido de darme el día de San Lorenzo del año de 1557, tengo determinado de edificar y dotar un monasterio». Se refería al monasterio que, en efecto, empezó a construir ese mismo año junto a una pequeña aldea de la sierra de Guadarrama, llamada El Escorial,

a 47 kilómetros de Madrid (convertida, de paso, en nueva capital de la monarquía). San Lorenzo era un santo de origen aragonés que había sido martirizado en Roma en el año 258. En su ciudad natal, Huesca, se guardaba una reliquia suya, una pierna, que Felipe hizo trasladar a la nueva basílica escorialense, pese a las quejas de los oscenses. Al principio, se pensó llamar al monasterio San Lorenzo de la Victoria, aunque

finalmente se impuso la denominación de San Lorenzo el Real. La asociación con San Quintín, sin embargo, no se olvidó. Años más tarde, el monarca decidió recordar la batalla en una serie de frescos que decoraban una galería del monasterio, la sala de las Batallas, en la que también se representó una victoria naval en las Azores, lograda en 1583, y un episodio de las guerras de Granada, la batalla de Híguera, de 1431.

### El final de la guerra

El tratado de Cateau-Cambrésis (abajo), firmado por Felipe II y Enrique II, devolvió a España sus territorios italianos y puso fin a la guerra.

la caballería de Egmont descansaba. Primero bombardeó intensamente con metralla a las formaciones defensivas francesas, en cuadro, y seguidamente lanzó contra ellas a sus hombres, encabezados por los dos experimentados tercios españoles de Alonso de Navarrete y de Alonso de Cáceres, que con sus descargas de arcabuces comenzaron a desbaratar los cuadros adversarios. Estas formaciones defensivas se rompieron pronto, y por los huecos irrumpió una oleada de infantes

que comenzaron a matar a diestro y siniestro, mientras los gascones huían en desbandada.

El resultado fue una terrible carnicería, pues sólo se perdonaba a quien se presumía que, por su vestimenta, era un noble por el que se podía pedir rescate. Un médico francés, llegado para atender a los heridos unos días después, escribió: «Vimos más de media legua [más

de dos kilómetros] de terreno cubierto por la muerte; y prácticamente ni nos detuvimos debido al hedor que despedían los hombres muertos y sus caballos». Murieron seis mil franceses, entre ellos unos trescientos miembros de lo más granado de la nobleza, como el duque de Enghien.

### La toma de San Quintín

Montmorency fue apresado, junto con unos siete mil hombres entre los que se encontraban numerosos nobles. Sólo unos cinco mil soldados pudieron escapar dispersándose en la confusión de la batalla. Los mercenarios alemanes presos fueron liberados, sin armas, y enviados a su casa con medio ducado cada uno, bajo la promesa de no coger las armas contra el rey de España en al menos seis meses. Unos cuantos españoles e ingleses que militaban entre los vencidos fueron ejecutados por traidores. En el bando del duque de Saboya, las bajas no llegaron a los mil hombres entre muertos y heridos.

Esa noche partió un mensajero a Cambrai para informar a Felipe II de la rotunda victoria que había obtenido su ejército. A las pocas horas el rey partió eufórico con su ejército, y el día 13 por







ORON07 / ALBUM

la mañana llegaba a San Quintín. Allí contempló el enorme botín capturado, felicitó efusivamente a los generales que habían logrado la victoria y envió a numerosos emisarios con las buenas nuevas, entre otros a su esposa, la reina María de Inglaterra, al duque de Alba —que estaba a punto de saquear Roma, pero que recibió la orden de pactar la paz con el papa— y a su padre, Carlos V, que estaba retirado en Yuste.

Ya sólo quedaba esperar la toma de San Quintín, que se produjo el 27 de agosto, tras un duro asalto. No hubo piedad para los defensores, que en su mayoría fueron pasados a cuchillo, y la ciudad sufrió un concienzudo saqueo en castigo por su resistencia. Un testigo comentaba que los mercenarios alemanes al servicio de Felipe «demonstraron una crueldad nunca vista [...] las mujeres y los niños gritaban con tanto lamento que a cualquier cristiano se le hubiese partido el corazón». Esta vez el rey estuvo presente; de hecho, se puso por primera y única vez en su vida su lujosa armadura de batalla, con la que lo retrató Antonio Moro. Pero al ver la sangre derramada exclamó, a pesar de la rotunda victoria: «¿Es posible que de esto gustase mi padre?». Tres días después, Felipe

II hizo su entrada solemne en San Quintín, dirigiéndose a la iglesia —totalmente expoliada— para dar gracias a Dios por la victoria.

La prudencia del monarca, quizás excesiva, enseguida se dejó ver. En contra de la opinión de su padre renunció a marchar sobre París y decidió volver al refugio seguro de Flandes, tras dejar bien guarnecida la ciudad y sus alrededores. La guerra prosiguió durante 1558, y aunque Francia conquistó Calais —el último reducto inglés en el continente—, en verano sufrió otra apabullante derrota en Gravelinas. Meses después, en abril de 1559, se firmó la paz de Cateau-Cambrésis, que supuso la entrega a España y sus aliados de 198 enclaves. Entre las cláusulas de este tratado figuraba el matrimonio entre Felipe II, que acababa de enviudar de María Tudor, y la hija de Enrique II, Isabel de Valois. El Imperio español vivía sus años más gloriosos, que quedarían indisolublemente unidos al nombre de San Quintín. ■

## Sala de las Batallas

Felipe II mandó decorar una sala de El Escorial con frescos de batallas gloriosas de la historia de España, como la de La Higuera (arriba).

Para  
saber  
más

ENSAYO

**San Quintín**

Juan Carlos Losada. Aguilar, Madrid, 2005.

**El enigma del Escorial**

Henry Kamen. Espasa, Madrid, 2009.



# Vergina: el sepulcro del rey Filipo II de Macedonia

*En 1977, tras 25 años de excavaciones en un gran túmulo, Manolis Andronikos penetró en las tumbas reales macedonias*

A mediados del siglo XIX, una expedición arqueológica francesa localizó en el norte de Grecia la antigua ciudad de Egea (Aigai), capital del reino de Macedonia entre los siglos VII y V a.C. Léon Heuzey desenterró los restos del antiguo palacio real y diversas tumbas, ya que el lugar sirvió de necrópolis aun después del traslado de la capital a la vecina Pella. Tras una larga interrupción, las excavaciones se reanudaron en 1937 —cuando en la zona había surgido una nueva ciudad, Vergina—, y se retomaron en la década de 1950, bajo la dirección del arqueólogo griego Manolis Andronikos.

En el área de Vergina destacaba el llamado Gran Túmulo, un enorme montículo artificial de 110 metros de diámetro y 12 de altura, con un gran cráter en el centro. Heuzey ya se había fijado en él y apuntó la posibilidad de que encerrara en su interior un gran tesoro arqueológico.



Sin embargo, nadie se ocupó del asunto hasta que Andronikos decidió consagrar prácticamente toda su vida al lugar, obsesionado durante casi cuarenta años con la idea de descubrir una tumba importante en su interior. El túmulo estaba formado por distintos materiales de relleno, entre ellos numerosos fragmentos de estelas funerarias. La calidad de estas estelas, su datación a mediados del siglo IV a.C. y la ingente mano de obra necesaria para llevar a cabo la obra hacían pensar que el túmulo se había construido para cubrir un sepulcro real, y protegerlo de los saqueadores.

No obstante, las expectativas de Andronikos tardarían en confirmarse. Inició sus campañas en 1952, pero no logró su objetivo hasta 1977. Convencido de que las sepulturas que buscaba se hallaban bajo el nivel del suelo original, necesitaba despejar de tierra todo el montículo. Así, localizó dos tumbas subterráneas que aparecían al lado de un edificio que pudo haberse destinado al culto de un héroe. Los restos de ceremonias sacrificiales hacían prever que se trataba de tumbas reales, pero, para gran decepción de Andronikos, la primera sepultura había sido saqueada, aunque se conservaban las magníficas pinturas que decoraban sus muros.

## La tumba de un rey

La campaña tocaba a su fin y sólo cabía esperar a despejar la parte superior de la segunda tumba con el fin de recuperar las pinturas, igualmente extraordinarias, que decoraban su fachada superior.

Pero, al reanudar la excavación, Andronikos se llevó una agradable sorpresa: la segunda tumba conservaba intacta la puerta de entrada, y tampoco se habían horadado otros posibles accesos por la bóveda o por otras fachadas del edificio. El arqueólogo griego veía así realizado su sueño de encontrar una tumba intacta. Tiempo después



AGE FOTOSTOCK

1861

Léon Heuzey, un arqueólogo francés, realiza las primeras excavaciones en el sitio de Vergina, que se limitan

1952

El arqueólogo griego Manolis Andronikos inicia sus trabajos en Vergina, donde desentierro numerosas áreas del palacio real y tumbas.

1977

Manolis Andronikos excava el Gran Túmulo de Vergina y localiza la tumba intacta del rey Filipo II de Macedonia, padre de Alejandro Magno.



LÁRNAX O ARQUETA DE ORO QUE CONTENÍA LOS HUESOS DE UN HOMBRE Y UNA CORONA REAL DE HOJAS DE ROBLE EN ORO. MUSEO DE VERGINA.





#### TUMBA EN VERGINA.

En la imagen, una de las tumbas halladas durante las excavaciones hechas cerca del palacio real de Vergina.

recordaría aquel momento como el más conmovedor de toda la campaña: «Entonces fui capaz de creer que había sido bendecido con la fortuna más increíble que espera el arqueólogo. Había encontrado una tumba macedonia, aparentemente una muy importante, sin saquear».

La entrada a la tumba sólo podía hacerse por el mismo lugar por el que los antiguos saqueadores habían penetrado en esta clase de recintos: retirando la piedra central de la bóveda y descendiendo por una escalera de mano al interior. Al entrar en el sepulcro, la primera impresión de Andronikos fue de decepción, ya que las paredes no estaban

decoradas y presentaban una superficie tosca. Pero el desencanto se transformó en seguida en admiración y asombro cuando dirigió su mirada hacia el suelo. Allí se hallaba esparcido, junto a las paredes, un rico ajuar que había permanecido enterrado durante siglos, desde el momento en que se cerraron por última vez las puertas de mármol hasta la irrupción del arqueólogo. Andronikos confiesa que sintió una profunda sensación en la que se mezclaban la euforia del científico y la culpa por el sacrilegio que suponía penetrar en un recinto sagrado, aunque de inmediato «la primera anuló por completo a la segunda».

## ¿QUIÉN FUE ENTERRADO EN LA TUMBA II DE VERGINA?

**MANOLIS ANDRONIKOS** (en la imagen) siempre creyó que la Tumba II de Vergina era la de Filipo II. Pero hoy existe otra teoría al respecto. El profesor Eugene Borza y la historiadora del arte Olga Palagia, basándose en estudios arquitectónicos y de medidas (entre otros), sostienen que el ocupante de la tumba es Filipo III Arrideo, hijo de Filipo II y medio hermano de Alejandro Magno. Con todo, el debate no está cerrado, puesto que recientes investigaciones sobre los huesos allí encontrados apuntan de nuevo a Filipo II.

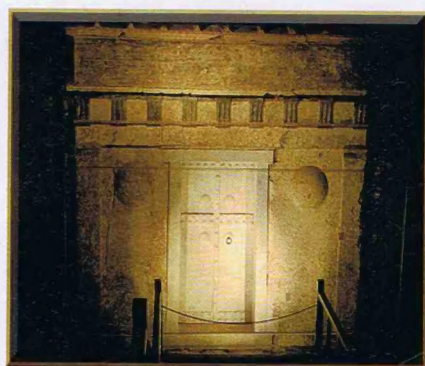


RICHARD DIBON-SMITH / AGE FOTOSTOCK



# LA ÚLTIMA MORADA DE UN SOBERANO MACEDONIO

**El gran túmulo** de Vergina contenía dos tumbas reales. La que aquí reproducimos conservaba intacto su rico ajuar funerario. Por el estudio de los materiales, Andronikos no albergó ninguna duda de que la tumba perteneció a un importante monarca macedonio; según él, Filipo II, el padre de Alejandro Magno.



HERVÉ CHAMPOLLION / ANG

## 1 FACHADA

La fachada de entrada a la sepultura se adornó con dos estilizadas columnas dóricas.

## 2 FRISO

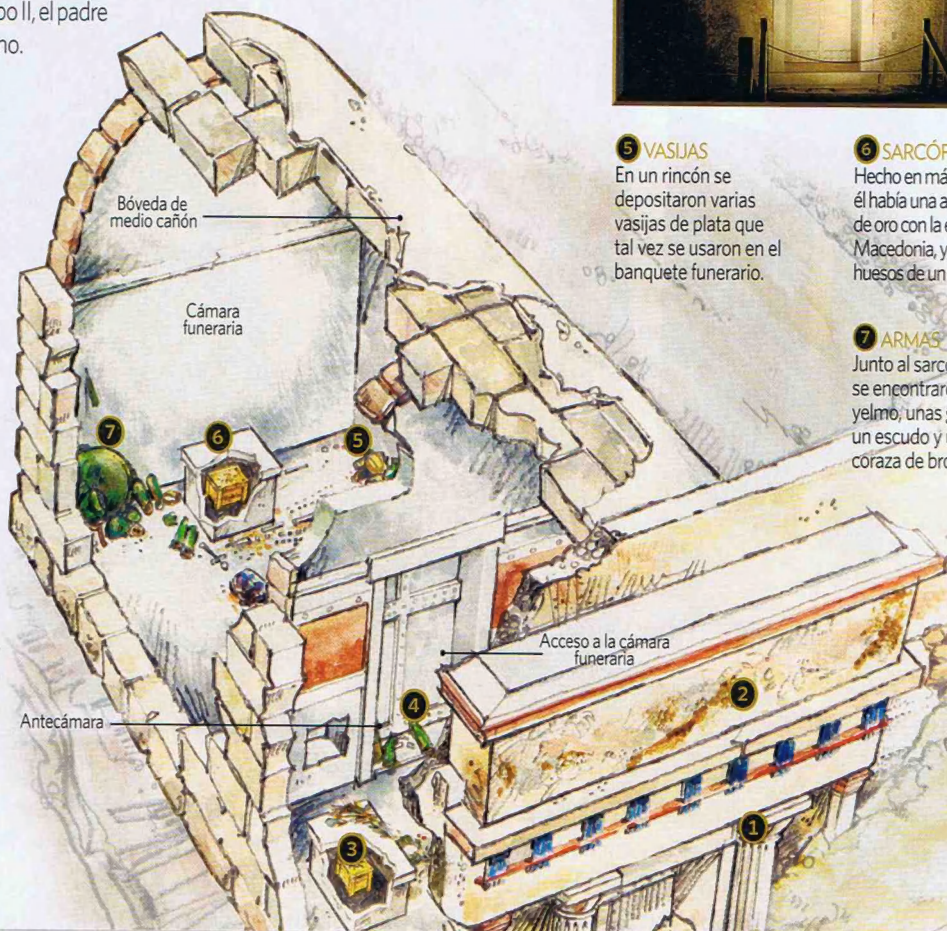
Sobre un friso compuesto por metopas y triglifos, se sucede otro decorado con escenas de caza.

## 3 SARCÓFAGO

Dentro, una arqueta de oro decorada con una estrella de doce puntas contenía los huesos de una mujer.

## 4 ARMAS

Junto a la puerta de la cámara funeraria se colocaron una aljaba de oro repujado y dos canilleras de bronce.



## 5 VASIJAS

En un rincón se depositaron varias vasijas de plata que tal vez se usaron en el banquete funerario.

## 6 SARCÓFAGO

Hecho en mármol, en él había una arqueta de oro con la estrella de Macedonia, y dentro, los huesos de un hombre.

## 7 ARMAS

Junto al sarcófago se encontraron un yelmo, unas grebas, un escudo y una coraza de bronce.

GETTY IMAGES

Sobre el suelo yacían los restos desintegrados de un lecho de madera que estuvo decorado con pequeñas figuras de marfil, que representaban, posiblemente, a la familia real. A lo largo de las paredes había numerosos objetos de plata, bronce y hierro, en muy buen estado, como vasijas de plata de gran calidad usadas en el banquete ritual, una linterna y varias piezas de armamento: dos pares de grebas, un yelmo, un enorme escudo y una coraza, espléndidamente decorados con figuritas de marfil y bandas de oro con relieves.

Pero la pieza más asombrosa de la cámara funeraria era un sarcófago de mármol,

que contenía, a su vez, un cofre de oro sólido decorado con la estrella de Macedonia.

## Un auténtico tesoro

En su interior se encontraron los huesos del difunto, que habían sido envueltos en un paño de púrpura, junto a una corona de oro en forma de hojas de roble y bellotas. Además, en la antecámara se localizó un segundo sarcófago de mármol que contenía también una arqueta de oro en cuyo interior se halló un tejido de púrpura y oro, en buenas condiciones, que envolvía los huesos de una mujer joven junto a una extraordinaria diadema de oro. La estancia estaba igualmente

repleta de objetos excepcionales, entre los que destacaban una placa de oro de una aljaba (caja para el arco y las flechas), decorada con relieves, y una corona de oro.

Tras analizar los objetos y el ceremonial usados en el enterramiento, que recordaba al de los héroes homéricos, Andronikos concluyó que se trataba de una tumba real, en concreto la de Filipo II, el padre de Alejandro Magno, que habría sido enterrado allí junto a su última esposa, Cleopatra. Sin embargo, en años recientes algunos arqueólogos han sugerido que la tumba corresponde a Filipo III Arrideo, hermanastro de Alejandro, y su esposa Eurídice.

En cualquier caso, este hallazgo, además de dar a conocer el esplendor de la dinastía real macedonia, su alto grado de helenización y algunos de sus rituales funerarios, ha sacado a la luz numerosas piezas destacadas del arte griego del siglo IV a.C., como las pinturas de las tumbas, los magníficos relieves escultóricos del mobiliario y elaboradas vasijas del extraordinario ajuar de sus reyes. ■

F. J. GÓMEZ ESPELOSÍN  
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES

Para  
saber  
más

**ENSAYO**  
**Historia de Grecia**  
Bengston,  
Gredos, Barcelona, 2009.

**INTERNET**  
[historiarte.net/descubrimientos/vergina.html/](http://historiarte.net/descubrimientos/vergina.html/)



# Próximo número



## LOS HÉROES DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS

**DESDE EL AÑO 776 A.C.** Olimpia fue sede de la mayor competición atlética entre los griegos. Los juegos en honor de Zeus se celebraban cada cuatro años y duraban cinco días. Había distintos tipos de carreras a pie y de lucha, así como carreras de carros y de caballos. Los vencedores eran recibidos como héroes en sus ciudades, pero no sólo contaba la gloria: los premios constituían una jugosa tentación para profesionalizarse en ciertas especialidades.

## EL CÓDIGO DE HAMMURABI

**CONVIRTIÓ** Babilonia en un gran imperio, pero Hammurabi pasó a la historia no tanto como un conquistador sino como un famoso legislador, autor de un código que se debía aplicar por igual a todos sus súbditos. En él se daba respuesta a todo tipo de delitos: incesto, brujería, asesinato, robo... mediante un procedimiento con garantías como la presencia de testigos y los juramentos. Eso sí, las falsas acusaciones se pagaban con la muerte.



## El Valle de los Reyes

Las tumbas espléndidamente decoradas de los faraones incluían fórmulas mágicas, como las del *Libro de los Muertos*, que debían garantizar una feliz existencia en el Más Allá.

## Julio César cruza el Rubicón

En la fría mañana del 11 de enero del año 49 a.C., las tropas de César atravesaban el estrecho cauce del río Rubicón, en Italia. Comenzaba el primer acto de una cruenta guerra civil.

## Recaredo, el gran monarca visigodo

Las luchas entre arrianos y católicos servían de pretexto para las revueltas nobiliarias. Recaredo afirmó el poder de la corona convirtiendo la nación visigoda al catolicismo.

## Napoleón: de cónsul a emperador

El más brillante jefe militar surgido de la Revolución Francesa había llegado al poder tras un golpe de Estado, pero eso no le bastaba: en 1804 se coronó a sí mismo como emperador.